

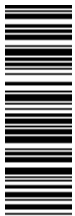
FACULTAD DE COMERCIO

TRABAJO FIN DE MÁSTER EN RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS ASIÁTICOS

CHINA EN LA GOBERNANZA MUNDIAL. EL ARTE DE LA INFLUENCIA

Trabajo presentado por: LUISA MARÍA GARCÍA GONZÁLEZ
Tutor: EMILIO HERNÁNDEZ CORREA

**FACULTAD DE COMERCIO
VALLADOLID, JUNIO 2020**



RESUMEN

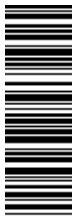
El presente trabajo analiza las narrativas con que China pretende recuperar el lugar que considera propio, usando su poder económico para construir una imagen de potencia responsable e intervenir en las reglas de juego internacionales. En este camino, el pensamiento y la cultura tradicionales han prestado al Partido Comunista chino, fundamentos para orientar su acción, lidiar con el poder hegemónico estadounidense, aumentar su red de alianzas, e incluso para ejercer su *Coronapower* en la actual pandemia. Pero Beijing cuestiona la universalidad de valores y principios de gobernanza occidentales, obligando a la Unión Europea y a Estados Unidos a tomar posiciones en un mundo con características confucianas. En el siglo XXI, el Arte de la Guerra se transforman en el Arte de la influencia y la batalla de los conceptos, porque: “como el agua amolda su fluir según el suelo, un ejército logra su victoria según la situación del enemigo” (Sunzi).

Palabras clave: Sunzi, el Arte de la Guerra, China, EEUU, relaciones internacionales

ABSTRACT

This work analyzes the narratives which China intends to reclaim the place that considers on its own, using its economic power to build an image of political responsible power and to take action in the international rules of the game. Along this path, traditional thought and culture have provided the Chinese Communist Party with foundations to guide its action, deal with US hegemonic power, increase its network of alliances, and even to exercise its *Coronapower* in the current pandemic. But Beijing questions the universality of western values and principles of governance, forcing the European Union and the United States to take positions in a world with Confucian characteristics. In the 21st century, the Art of War became the Art of influence and the battle of concepts, because: "As water molds its flow according to the ground, an army achieves its victory according to the situation of the enemy" (Sunzi).

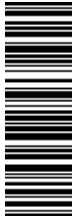
Keywords: Sunzi, the Art of War, China, USA, international relations



AGRADECIMIENTOS

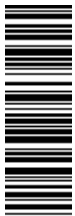
En la elaboración del trabajo está presente todo el profesorado que me ha acompañado a lo largo de los dos años del Máster, acercándose con su saber y dedicación a una parte del mundo, Asia. Gracias a todos por ellos por seguir en la tarea de reducir la ignorancia y el temor frente a lo lejano. Como parte de la primera promoción del Máster, también he compartido la ilusión con mis compañeros y con su impulsor, el profesor Luis Óscar Ramos Alonso. Me gustaría mencionar el apoyo, el conocimiento y la inspiración que el profesor Emilio Hernández Correa ha compartido tan generosamente en sus tutorías.

Finalmente agradezco la comprensión y el soporte de familiares, amistades e incondicionales que han disfrutado conmigo de esta aventura.



ÍNDICE

| | |
|---|------------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| 1. LAS DIRECTRICES DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA | 10 |
| 1.1 El pensamiento estratégico chino: las bases del modelo chino de gobernanza mundial | 11 |
| 1.1.1 <i>Gobernar una sociedad humillada. Readaptar la cultura ancestral a los nuevos retos.</i> | 13 |
| 1.1.2 <i>Gobernar una sociedad para lograr la armonía. El equilibrio entre la regulación y la espontaneidad.</i> | 15 |
| 1.1.3 <i>La excelencia de la estrategia militar. La victoria sin guerra y la combinación de tácticas.</i> | 20 |
| 1.1.4 <i>La sociedad relacional: la importancia del guanxi y del win-win.</i> | 23 |
| 1.1.5 <i>El gradualismo y el pragmatismo chino como metodología para el cambio.</i> | 28 |
| 1.2 China en busca de su lugar como potencia global | 31 |
| 1.2.1 <i>Las claves del modelo chino de relaciones exteriores.</i> | 32 |
| 1.2.2 <i>Los fundamentos teóricos para un nuevo orden mundial sínico: la organización mundial armonizadora, el liderazgo moral y el guanxi mundial.</i> | 33 |
| 1.2.3 <i>De la teoría a la práctica. De mantener un perfil bajo a liderar una Comunidad para la Humanidad.</i> | 39 |
| 1.3 El reto del modelo chino: influir frente al poder hegemónico | 49 |
| 2. LA NARRATIVA OCCIDENTAL SOBRE CHINA Y SU PAPEL EN EL MUNDO | 54 |
| 2.1 EEUU en alerta: China como amenaza del orden mundial actual | 56 |
| 2.1.1 <i>Las relaciones EEUU-China. Competencia de nacionalismos.</i> | 57 |
| 2.1.2 <i>La evolución del soft power al sharp power.</i> | 61 |
| 2.1.3 <i>China como reto para para el sistema de gobernanza hegemónico de EEUU.</i> | 67 |
| 2.2 La Unión Europea redefine sus relaciones con China | 69 |
| 2.2.1 <i>La identidad europea y sus valores. Superando el Estado-nación.</i> | 70 |
| 2.2.2 <i>China- Unión Europea: de la asociación estratégica a la rivalidad sistémica.</i> | 76 |
| 2.2.3 <i>El elemento pivotante en el equilibrio entre potencias.</i> | 81 |
| 3. LA PRESENCIA DE LAS BASES CULTURALES EN LA GOBERNANZA CHINA | 87 |
| 3.1 La guerra comercial EEUU-China. La importancia del factor tiempo | 87 |
| 3.1.1 <i>EEUU inicia una guerra justa y Beijing sólo responde para defenderse.</i> | 89 |
| 3.1.2 <i>Estrategias para una confrontación no deseada.</i> | 97 |
| 3.1.3 <i>El tiempo como factor decisivo.</i> | 100 |
| 3.2 La oportunidad de China en la pandemia del COVID-19. El nacimiento del Coronapower | 103 |
| 4. LA COMPRESIÓN DE UNO MISMO A TRAVÉS DEL CONOCIMIENTO DEL OTRO. ¿HACIA UN CONFUCIONISMO 3.0? | 117 |
| 4.1 La batalla de los conceptos paralelos | 118 |
| 4.2 El confucianismo en la era post-COVID-19 | 123 |
| 5. CONCLUSIONES | 128 |
| BIBLIOGRAFÍA | 132 |



LISTADO DE TABLAS

| | |
|--|-----|
| Tabla 1.Principales teorías chinas sobre Relaciones Internacionales..... | 39 |
| Tabla 2.Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. | 46 |
| Tabla 3. La evolución de las narrativas del modelo chino. | 49 |
| Tabla 4.Vías de influencia en las relaciones exteriores..... | 63 |
| Tabla 5.Instrumentos culturales de <i>sharp power</i> | 64 |
| Tabla 6.Modelos de relaciones internacionales UE y China. | 75 |
| Tabla 7.Evolución Narrativas UE-China 2003-2019. | 81 |
| Tabla 8.Conceptos paralelos en las narrativas occidental y china..... | 119 |

LISTADO DE ILUSTRACIONES

| | |
|--|-----|
| Ilustración 1.El modelo chino de relaciones internacionales. | 33 |
| Ilustración 2.La UE como socio pivotante de China y EEUU. | 83 |
| Ilustración 3.La presencia de China en estados débiles..... | 86 |
| Ilustración 4.Principales decisiones sobre tarifas arancelarias..... | 100 |
| Ilustración 5.China controla la epidemia..... | 109 |
| Ilustración 6.Principales hitos en la evolución de la pandemia del COVID-19..... | 112 |



ABREVIATURAS

ASEAN: Asociación de Naciones del Asia Sudoriental.

BAI: Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras.

BBC: British Broadcasting Corporation

BM: Banco Mundial.

CDC: Centers for Disease Control and Prevention of USA. Centros para el Control y la prevención de enfermedades de EEUU.

CAD: Comité de Ayuda al Desarrollo.

CAI: EU-China Comprehensive Agreement on Investment.

CNN: Cable News Network

COVID-19: Coronavirus disease 2019.

EEUU: Estados Unidos de América.

ESPII: Emergencia de Salud Pública de Interés Internacional.

FMI: Fondo Monetario Internacional.

G-20: Grupo de 19 países (Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea del Sur, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Italia, Japón, México, Reino Unido, Rusia, Sudáfrica, Turquía) y la Unión Europea.

IFR: Iniciativa de la Franja y de la Ruta.

KMT: Kuomintang. Partido político chino.

OMC: Organización Mundial del Comercio.

OMS: Organización Mundial de la Salud.

OTAN. Organización del Tratado del Atlántico Norte.

PCCh: PCCh Comunista Chino

PIB: Producto Interior Bruto.

PRC: People's Republic of China.

TFUE: Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea.

TTP: Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica.

UE: Unión Europea.

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

USTR: United States Trade Representative. Representante comercial de EEUU.

ZEE: Zona Económica Especial.

ZDE: Zona de Desarrollo Económico.

WHO: World Health Organization.



NOTAS SOBRE CUESTIONES FORMALES

El uso abundante de fuentes originalmente escritas en idioma inglés ha determinado la necesidad de su traducción buscando en todo caso la mejor adaptación, en particular de términos y definiciones.

Aun así, se ha considerado conveniente mantener la denominación inglesa en algunos términos, debido a su general conocimiento y aceptación en la literatura de investigación. Es el caso, entre otros, de los siguientes términos: *hard power*, *soft power*, *smart power*, *think tanks*.

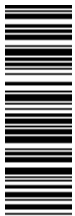
Respecto al sistema de transcripción empleado en nombres y fuentes chinas.

En este trabajo se utilizan numerosos términos y nombres chinos. Existen dos métodos de transcripción de los caracteres chinos al alfabeto latino: el método Wide-Giles, que fue el que se utilizó en gran parte del mundo hasta la década de 1980, y el *sistema pinyin* de la lengua china, adoptado oficialmente por la República Popular China en 1979, que actualmente es el que más uso tiene. Aquí se usará la transliteración *pinyin* y así, por ejemplo, palabras como Mao Tse-Tung, Sun Tzu y Tao Te Ching en el método Wade-Giles aparecerán escritas como Mao Zedong, Sunzi y Dao De Jing respectivamente, utilizando así la transcripción pinyin.



El desarrollo de nuestro país tiene y tendrá ante sí durante cierto tiempo unos desafíos sin precedentes, pero contamos con singulares ventajas políticas e institucionales, una sólida base económica, un mercado con un potencial enorme y la laboriosidad y sabiduría de los cientos de millones de integrantes del pueblo chino. Siempre que encaremos directamente los retos, fortalezcamos nuestra confianza en el desarrollo, reforcemos su fuerza motriz, y defendamos y aprovechemos bien el importante periodo coyuntural estratégico de nuestro desarrollo, no cabe duda de que podremos superar las actuales dificultades y de que el desarrollo de China rebosará de esperanza.

(Li Keqiang, Primer Ministro de la República Popular China, 22 de mayo de 2020, III Sesión de la XIII Asamblea Popular Nacional).





INTRODUCCIÓN

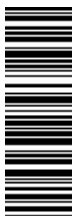
El presente estudio analiza las actuaciones desarrolladas por el Gobierno chino en su política de relaciones internacionales con la Unión Europea y con los Estados Unidos de América, estudiando las bases culturales que está presentes en las percepciones de cada uno sobre el otro, en su la construcción y defensa de sus narrativas y en el caso de China en las decisiones, acciones y reacciones de su gobierno en recientes situaciones de conflicto donde ha sido uno de los actores principales.

En términos generales, según el diccionario de la Real Academia Española, influir es contribuir, con más o menos eficacia, al éxito de un negocio. Pero también significa ejercer predominio, o fuerza moral. Aplicadas a las relaciones internacionales de los países ambas acepciones nos permiten ver la influencia como un objetivo del gobierno en su acción exterior, y como un medio para conseguir otros fines.

En el caso de China las dos acepciones, lograr los propios fines y ejercer fuerza moral, son útiles para comprender el modelo chino de relaciones exteriores. Las dos son visibles en diferentes momentos de su historia reciente, porque el Reino del Medio (*Zhongguo*) nunca ha renunciado a tener una posición central en la gobernanza mundial, desde la que decidir; reflejo de una identidad milenaria como único imperio bajo el cielo (*Tianxia*), que se vio reconvertida en la de un estado-nación entre otros, y que se ha mantenido en la psique china, integrada en los principios marxistas del PCC y que sigue presente en el socialismo con características chinas de hoy

Por otro lado, China también ha sabido manejar la influencia como un medio útil en un mundo bajo una influencia dominante como la occidental, y hegemónica, como la estadounidense a partir de los años noventa, donde el *hard power* ha definido el liderazgo. China aporta el *soft power* como medio y aprovecha los beneficios de la globalización para aumentar su poder material. El milagro económico de China en las últimas décadas, la sitúa como la segunda economía mundial, después de EEUU, la tercera si incluimos a la Unión Europea, en base al PIB (Banco Mundial, 2018), con tasas de crecimiento en tono al 6% a pesar de la pandemia actual, y la primera del grupo de las economías emergentes y en desarrollo (FMI, 2020) en términos de renta per cápita, porque para Beijing queda pendiente lograr una sociedad moderadamente próspera.

En la primera parte de este estudio se analizan las conexiones entre el pensamiento estratégico tradicional chino y las directrices de la política exterior de Beijing de los





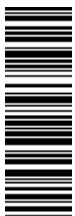
últimos treinta años, donde las concepciones confucianas y taoístas aportan pautas para comprender las visiones del mundo que se discuten en las escuelas chinas de relaciones internacionales. Estas construcciones versan sobre el *cómo* es la gobernanza del mundo ideal, el *dónde*, es decir el lugar asignado a China y las vías para conseguir ambas cuestiones, el *cómo*, que trasciende el uso del poder económico o el militar, e incluye la influencia a través de nuevos conceptos, ideas y estándares, extraídos de la cultura tradicional. La estrategia de la influencia, o del efecto indirecto, que está integrado en el razonamiento chino es clave para comprender su modelo de relaciones exteriores. El *cuándo* implica considerar las circunstancias y la posición relativa de cada agente, como enseña el libro de las Mutaciones, y decidir el momento para la acción idónea.

El enfoque cultural del trabajo continúa con la revisión de las narrativas occidentales sobre China más relevantes: las que defienden EEUU y la UE. En el primero, se cuestionan algunos métodos de la estrategia china de influencia de la última década, que comparte con otros regímenes similares, como Rusia, y que son calificados de *sharp power*, porque internacionalizan prácticas domésticas incompatibles con los valores occidentales, como la contaminación informativa. La presencia de China y su estrategia de influencia también define el posicionamiento de la UE, sus alianzas y acuerdos con ambas potencias, y plantea una reflexión inmediata sobre la identidad europea basada en los valores europeos, y la eficacia del club a la hora de gestionar su política exterior.

En la tercera parte del estudio, como ejemplos de aplicación del pensamiento estratégico chino en situación de conflicto, se incorporan dos ejercicios que revisan la vinculación de las enseñanzas del libro del Arte de la Guerra del general *Sunzi*¹, con la dinámica seguida por las autoridades de Beijing, en la guerra arancelaria entre China y EEUU, y en la proyección exterior de su gestión de la pandemia del COVID-19 desde enero de este año.

Una vez comprendidas las diferencias entre los objetivos y las directrices de los modelos de relaciones exteriores de China, EEUU y la UE, un repaso de los conceptos paralelos insertados en las narrativas china y occidental, es un primer paso para lograr un espacio de entendimiento, como se propone en el cuarto apartado del estudio, puesto que

¹De ahora en adelante nos referiremos a esta obra preferentemente con el término Sunzi. Para más detalle de la discusión científica, véase los capítulos de introducción y biografía del autor del libro Sun Tzu. El Arte de la Guerra; de Samuel B.Griffith.





estamos en una transición hacia un mundo en el que más allá del enfrentamiento, las aportaciones de Asia y China en particular, serán necesarias para solucionar retos futuros.

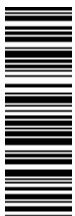
Es necesario encontrar un “terreno intermedio” en terminología del *Sunzi*, a partir de las circunstancias existentes o creando unas nuevas, para encontrar la “vía intermedia” confuciana, superando la volatilidad de los acuerdos económicos, y consolidando un entendimiento constructivo, profundo, desde el que acordar la redistribución del poder geopolítico, en bien del conjunto.

La cultura entendida como base del pensamiento y comportamiento humanos, es un componente diferencial sin duda, también en las relaciones internacionales como veremos en el presente trabajo, pero también puede ser el terreno convergente en terminología del *Sunzi*, que puede aportar claves para una comprensión y entendimiento mutuos. Fei Xiaotong, antropólogo y sociólogo chino muestra el camino: “aprecien la cultura y los valores de los demás como lo hacen con los suyos propios, y el mundo se convertirá en un todo armonioso”.

Se relacionan en la quinta parte del estudio, las conclusiones más relevantes sobre las características de la influencia de China fuera de sus fronteras, a partir de los objetivos que se plantearon, centrados en la conexión cultural de su política exterior, y añadiendo aquellos resultados más significativos, surgidos en el desarrollo del propio estudio al aplicar el enfoque cultural. Como ejemplos, el reto de China a la unidad de acción de los socios de la UE, o los esfuerzos de Beijing por encontrar una narrativa eficiente y eficaz, que proteja sus intereses y a la vez, permita extender sus alianzas regionales.

A partir de la definición de influencia, delimitado el ámbito geográfico al de estas potencias, se plantean los siguientes objetivos del estudio:

- Analizar las directrices y su conexión con las bases filosóficas y culturales chinas, de las actuaciones del gobierno de Beijing en relación con la UE y EEUU, desde su entrada activa en las instituciones internacionales, en especial, las narrativas y conceptos que componen la propuesta china de gobernanza global, y su visión acerca de las relaciones internacionales.
- Explorar la evolución de las narrativas en la política exterior de EEUU y de la UE y de los intereses, objetivos y expectativas en sus relaciones con un socio económico como China, relevante para ambos, pero con amplias diferencias en sus enfoques, y su interacción.





- Analizar bajo una perspectiva cultural en un ejercicio teórico simplificado, las decisiones de las autoridades chinas, en dos procesos de defensa de intereses contrapuestos: en el primero ante la guerra arancelaria y comercial iniciada en 2018 por EEUU, y en el segundo, gestionando la crisis sanitaria derivada de la pandemia del COVID-19, en una oportunidad para consolidar su discurso asertivo ante la comunidad internacional.
- Contribuir al debate abierto sobre la creciente influencia de China en la gobernanza mundial, y en particular, sobre las narrativas oficiales y académicas de dos actores relevantes como EEUU y de la UE, así como las opciones que pueden plantearse a partir de ahora.

Como el enfoque principal del estudio es realizar una reflexión actualizada sobre la influencia de China en las dinámicas internacionales de la UE y de EEUU, se aborda una primera parte de revisión de las bases tradicionales de la cultura china y de sus prácticas sociales, revisando su traslación a las teorías académicas y a los posicionamientos oficiales de Beijing. En la segunda parte se repasan las principales directrices de las relaciones bilaterales China-EEUU y de China-UE, incidiendo en sus rasgos más significativos y desde el enfoque cultural. En la cuarta se revisan los conceptos paralelos y las vías de convergencia entre ambos modelos de relaciones exteriores. Para las tres partes, se ha utilizado la comparación, integración o valoración de los resultados y aportaciones, fundamentalmente relacionados con la UE, EEUU y China, incluidos en:

- Informes, estudios y análisis de expertos académicos en las áreas de política exterior y relaciones internacionales.
- Publicaciones, libros y artículos de investigación sobre pautas culturales y sociales.
- Documentación de organismos oficiales, gubernamentales e institucionales, y el seguimiento mediático de los pronunciamientos de dirigentes y responsables.
- Consulta y estudio comparativo de datos extraídos de bases oficiales, informes estadísticos y resultados de encuestas, regionales e internacionales, sobre opinión pública.

En el análisis de la tercera parte del estudio, ha sido fundamental el seguimiento continuo para cada una de las dos situaciones, a través de las noticias diarias y del material publicado en medios de comunicación, impresos y de acceso digital, con cobertura





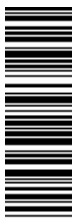
nacional e internacional. Se citan entre otros, artículos de opinión, entrevistas y ruedas de prensa, relativos a los representantes gubernamentales, altos cargos políticos, analistas y expertos de prestigio reconocido en sus áreas.

La selección de los medios de prensa y del material académico, como fuente de las narrativas analizadas, ha seguido dos criterios fundamentales: la coherencia en su línea editorial, y la calidad del reflejo de las narrativas oficiales y académicas que se estaban analizando. A modo de ejemplo, la narrativa oficial analizada en el modelo chino se refleja habitualmente en diarios digitales como Xinhua, o Global Times, de amplia difusión, mientras que, para obtener la visión occidental del mismo, son necesarios los matices de diarios más alejados de la versión gubernamental o con análisis más amplios como The South China Morning Post. En el caso del modelo occidental, se han priorizado los medios con seguimiento especializado en China y la región, y de cobertura internacional, como The New York Times y The Guardian, o las cadenas de noticias tanto estadounidenses como la CNN (Cable News Network) o europeas, como la británica BBC (British Broadcasting Corporation).

De este seguimiento, se han extraído aquellos eventos que se han considerado relevantes para los objetivos del análisis de narrativas desde un enfoque cultural y que, en términos generales, consisten en decisiones, a nivel gubernamental de EEUU, del gobierno de Beijing, y de otros actores como la OMS, que se han llevado a cabo en cada momento para defender los intereses de su competencia.

De este modo, se lleva a cabo el estudio de las medidas adoptadas por las autoridades chinas, bajo la perspectiva de las bases del pensamiento filosófico con el fin de comprobar que su aplicación sigue vigente, y que define, no sólo las bases teóricas y los pronunciamientos del gobierno chino, sino que las enseñanzas estratégicas y tácticas del *Sunzi* o del maestro taoísta Laozi, siguen siendo una guía práctica para los dirigentes en sus movimientos geoestratégicos. Además, es también un lenguaje comprensible para el pueblo chino y útil para mantener la armonía y unidad, segunda derivada que excede de los objetivos de este estudio, pero sin duda crucial en asegurar la legitimidad del PCCh.

La elección del *Sunzi*, es uno de los textos clásicos más importantes chinos, no es solamente un libro de práctica militar, sino un tratado que enseña la estrategia de aplicar, con sabiduría, el conocimiento de la naturaleza humana en los momentos de confrontación. Tras su lectura en profundidad se podría decir que sus frases o máximas no han quedado





anticuadas, sino que resuenan actualmente con más fuerza que nunca y sus consejos nos enseñan hoy en día a comprender las raíces de un conflicto y buscar una solución.

Los escenarios elegidos responden a diferentes contextos donde China despliega diferentes actitudes y adapta sus objetivos, cuestionando la idoneidad de EEUU como poder ejemplar o bien apoyando a la OMS en plena pandemia, puesto que como aconseja el *Sunzi*, cuando se obtiene una victoria, no se deben repetir las tácticas sino reaccionar ante las circunstancias de infinidad de maneras.

Partiendo del análisis del enfrentamiento entre titanes, larvado desde hace años, pero intensificado desde 2018 con la guerra arancelaria, comercial, tecnológica y por el futuro liderazgo mundial, en última instancia, entre EEUU y China. En segundo lugar, el escenario actual, en el que China está en el epicentro de la pandemia del COVID-19, como origen del virus y el primer país en gestionar y conocer la enfermedad, aunque con un liderazgo discutido no sólo, pero sí más ferozmente por EEUU, como una extensión de la batalla permanente, ahora con narrativas sobre la culpabilidad y la salvación mundial. Siendo interesante esta nueva “guerra vírica”, ha sido más estimulante observar el papel de la OMS en la actitud que las autoridades de Beijing mantienen ante la sociedad internacional, aquejada de un grave problema global, con elevada incertidumbre, y que requiere una respuesta también global, pero que trasciende el mero lenguaje económico que se usa en otros organismos multilaterales.

Se señala que la vinculación de las decisiones adoptadas por las autoridades chinas con las enseñanzas del *Sunzi*, se han basado en un criterio personal, independiente, incondicionado y limitado al período de análisis, quedando, por tanto, fuera del ámbito del presente estudio, aquellos efectos y consecuencias de las decisiones analizadas, que sean visibles con posterioridad.

El uso en el presente estudio de la expresión de modelos en las relaciones internacionales, es una simplificación metodológica, habitualmente usada en ciencias sociales, y responde a la necesidad de lograr una comparación amplia entre los estudiados, de forma que cada uno de ellos es la síntesis de aquellas convicciones y creencias básicas que comparte, de forma mayoritaria, la población localizada en uno o varios países, y que determinan el pensamiento sobre la organización de la sociedad y la acción de gobernar.

No se pretende recopilar una lista exhaustiva de valores culturales en cada modelo, sino que se incluyen aquellos, que teniendo una relación más estrecha con las principales





fuentes de pensamiento, han sido objeto de transmisión intergeneracional, ya sea en el sistema educativo o familiar/social, que inspiran la toma de decisiones en puestos de poder, cuando se han de defender intereses colectivos y acordar con entidades opuestas, ya sean individuos, sociedades o naciones, posicionamientos que están muy alejados de conseguir un acuerdo fácil.

Esta simplificación conceptual trasciende las clasificaciones económicas, de seguridad y geopolítica y de organización política, sin duda importantes y con fuertes vinculaciones, pero que no se considerarán en el presente estudio por razones de utilidad.

La abstracción de la economía responde a dos motivos: el primero es debido a que la homogeneización que aporta la globalización económica limita el enfoque cultural que pretende el estudio. Es un ámbito en el que las interdependencias derivadas de las cadenas de suministro globales, concentra la atención en el poder material de recursos, que, si bien es determinante, no es sinónimo de influencia, aunque las raíces culturales de los sistemas económicos, o los efectos en las culturas regionales de la presencia de grandes poderes económicos sean ejemplos interesantes.

En segundo lugar, el empleo del término modelo minimiza la dicotomía habitual en la ciencia política entre democracias y regímenes con mayor o menor grado de autoritarismo, añadiendo más flexibilidad para avanzar en la finalidad del presente estudio: analizar el factor cultural en las políticas exteriores, en China como instrumento esencial, en EEUU como excusa para defender su hegemonía y en la UE como una tarea pendiente para los socios que dificulta su posicionamiento internacional.

Por las mismas razones se obvian o resumen las referencias a la política de seguridad y derivadas, que como la energética, son cruciales en las dinámicas geopolíticas.

Los sistemas políticos nacionales, no son objeto de este estudio, focalizado en las relaciones entre países, pero se aludirá a sus principios y funcionamiento, en la medida que sea necesario para describir los intercambios y actuaciones exteriores de los gobiernos. Sin duda el régimen político determina el ejercicio del poder, y la relación gobernante-gobernados; sin embargo, dada la finalidad del estudio, se aludirá al liderazgo en las relaciones exteriores como factor de influencia, y a las bases culturales que informan las decisiones de los órganos de poder. Se excluye, por tanto, el análisis la conformación de la forma de estado en cada uno de los modelos, del funcionamiento o las características de su





gobernanza interna, todas ellas cuestiones que podrían, seguramente vincularse también a factores culturales, pero que trascienden los objetivos planteados.

De este modo, los conceptos de democracia, el liberalismo económico, el maoísmo, o el *socialismo con características chinas*, no se ignoran, sino que se integran como un valor cultural más de cada modelo, porque debido a su permanencia en el tiempo, o su general implantación, han moldeado las ideas de cada sociedad, así como su percepción, con mayor o menor grado de certeza, sobre sus propios valores, y los del resto de sociedades.

En este sentido, el modelo chino se corresponde con los valores aplicados a la gobernanza mundial del pensamiento estratégico tradicional, que es fundamentalmente confuciano, revisado y remodelado con la historia reciente; la vertiente filosófica del taoísmo, y las enseñanzas originarias del extenso período de lucha entre reinos, que precedió a la época imperial. Estas bases, junto con la memoria histórica colectiva, están presentes en la academia, la política, y las interacciones sociales, configurando el comportamiento y la acción, como valores culturales básicos de China continental, también denominada *mainland* China². El modelo occidental integra, a los efectos del presente análisis, las bases de las relaciones de los gobiernos de europea occidental y el estadounidense con China, y que comparten en suficiente grado, como para su integración.

Se aludirá al modelo europeo y la identidad europea, con la intención de agrupar el área geográfica que se corresponde con la UE, con dos precisiones: se excluye la parte oriental europea con historia y nociones culturales específicas que ponen de relieve diferencias significativas³, y el hecho de la salida del Reino Unido del marco regulatorio en breve. Por tanto, la historia compartida, la unión franco-germana al final de la Segunda Guerra Mundial y la consolidación del Mercado Interior como poder económico y su extensión geográfica, nos permite considerar como modelo europeo, el referido a los veintisiete países de la UE, sin que sea necesario distinguir su pertenencia o no a la Zona Euro. Las autoridades europeas son, por tanto, las instituciones europeas y su entramado burocrático, que articulan la defensa de los valores europeos dentro y fuera de la Unión, y a

² Cuando hablamos de China continental o *mainland* China nos referimos a la República Popular de China, incluida la isla de Hainan, pero excluyendo Hong Kong, Macao y Taiwán.

³ Véase para mayor detalle la clasificación de clusters culturales que distingue los correspondientes a Europa occidental y Europa del Este, contenida en el estudio publicado en 2004 en el libro "Culture, leadership, and organizations: The GLOBE study of 62 societies" de House, R. J., Hanges, P. J., Javidan, M., Dorfman, P. W., & Gupta, V.





las que los Estados Miembros han cedido parte de sus competencias en política exterior común.

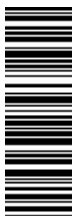
La segunda precisión se refiere al reciente acuerdo de separación de la Unión Europea del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, que tendrá como resultado, una vez finalizado el período transitorio el 31 de diciembre de 2020, no sólo la reducción del número de Estados miembros, sino que, probablemente un reajuste del poder de decisión en las instituciones europeas, y en sus alianzas y prioridades en el exterior. En este estudio, se hará abstracción de esta circunstancia.

El modelo europeo integra, por tanto, las líneas que caracterizan la política exterior de la UE, vinculadas con los valores y principios de la herencia cultural, religiosa y humanista de Europa, a partir de la cual se ha desarrollado un patrón exportable; los valores universales de los derechos inviolables e inalienables de la persona, y la libertad, la democracia, la igualdad y el Estado de Derecho como principios de la gobernanza ideal.

El modelo estadounidense agrupa el conjunto de aquellas creencias predominantes en el país, cuando su distinción dentro del modelo occidental en base a sus características o la intensidad de alguna de ellas, frente al modelo europeo, resulte útil en el análisis.

En cuanto a las narrativas que tanto China, como la UE y EEUU han venido impulsando y construyendo sobre el otro, en su política exterior, y también para su consumo interno, se incluyen tanto las expresiones, sentencias y denominaciones emanadas de gobiernos e instituciones oficiales, como las construcciones teóricas de entidades académicas e investigadoras y *think tanks* y centros generadores de pensamiento u opinión, que comparten líneas discursivas sobre algún aspecto, y que promueven su difusión.

Finalmente, se precisa que excede de este estudio el análisis del impacto en la opinión pública de las narrativas analizadas, accesibles a través de medios de comunicación y redes sociales, si bien influir en su debate es uno de los principales objetivos de las mismas; y a su vez, los individuos y las asociaciones civiles son un agente que con su actuación también las condiciona, dentro del marco que cada país les proporcione.





1. LAS DIRECTRICES DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA

“Si China insiste en no competir con la ideología, EEUU no puede competir unilateralmente. Esta no es la táctica del avestruz, es una selección estratégica activa” manifestaba Yan Xuetong⁴ en 2019, uno de los intelectuales chinos más influyentes en el panorama de las relaciones internacionales (Global Times, 2019).

China no elude la rivalidad, pero quiere elegir cuándo, dónde y cómo. La crisis financiera global de 2008, generó un cuestionamiento general de algunas de las bases del modelo occidental, como la fortaleza económica de EEUU, y la dependencia financiera exterior de la UE, atrapada en una crisis de deuda soberana. Es entonces cuando el mundo mira a Asia, que ha introducido los valores asiáticos en los años noventa, a los que en la primera década de siglo añade modelos de desarrollo y gobernanza distintos, materializando el paso de los «valores asiáticos» a las ideas asiáticas (Montobbio, 2018, págs. 236-237).

En particular se observa y se debate la actuación de China, donde también se intensifican los debates que académicos, estadistas e intelectuales venían desarrollando sobre la presencia y los objetivos que debería impulsar el gobierno de Beijing en política exterior.

En este contexto, las bases filosóficas confucianas y taoístas confirman su utilidad para concebir teorías académicas sobre un nuevo orden mundial donde China pueda consolidar su legitimidad, como potencia mundial solvente y pacífica, frente al modelo hegemónico de EEUU, y reforzar la demanda de las autoridades de Beijing de intervenir en la configuración de las reglas y normas de funcionamiento de la comunidad internacional.

Algunas de las orientaciones de estas corrientes de pensamiento han tenido reflejo en los pronunciamientos del gobierno chino, en particular en los últimos veinte años, ofreciendo una base teórica para transformar su política exterior, de perfil bajo en tiempos de Deng Xiaoping, a la explicación del ascenso pacífico de Hu Jintao, y el discurso asertivo que impulsa el actual Presidente Xi, en el que China quiere asumir su responsabilidad, contribuyendo a la redistribución del poder geopolítico.

En cuanto al futuro, los *think tanks*, universidades y centros de pensamiento, que en modelo chino son instituciones públicas, deben contribuir a la mejora de la sociedad

⁴ Yan Xuetong es el actual director del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad Tsinghua, en Beijing, y además es el editor jefe de la revista Chinese Journal of International Politics.





china, y de la comunidad internacional, y reforzarán su función como centros de reflexión, con el fin de lograr opiniones aceptadas dentro y fuera del país, sobre todo en torno a la diplomacia en un mundo cambiante, y a los problemas de China en sus relaciones exteriores (Lu, 2013).

En este epígrafe, desde un enfoque fundamentalmente cultural, revisaremos los conceptos del pensamiento tradicional que informan el modelo chino de gobernanza mundial, así como los clásicos de estrategia militar que concretan algunas de las ideas filosóficas en recomendaciones para situaciones de conflicto, que han configurado la psique de la civilización china, y siguen presentes en las construcciones académicas sobre las relaciones internacionales y en la narrativa oficial de los diferentes líderes, desde Deng Xiaoping a la Comunidad de Futuro compartido para la Humanidad del Presidente Xi, como veremos en el segundo apartado. Por último, revisaremos los elementos clave de la estrategia de política exterior china actual y las oportunidades que ofrece la participación de China y su modelo a nivel global, señalando también aquellas debilidades que pueden lastrar el crecimiento de su influencia.

1.1 El pensamiento estratégico chino: las bases del modelo chino de gobernanza mundial

Revisar el inmenso y rico acervo cultural chino es un punto de partida obligado, en un enfoque cultural de cualquier ámbito, por la trascendencia universal de su civilización; y en este caso de manera específica nos permite familiarizarnos con una lista de concepciones, paradigmas proverbios y analogías, que, sin ser exhaustiva, componen el marco de interpretación suficiente, para seguir la línea discursiva de los siguientes epígrafes del estudio.

China no acude a su sabiduría ancestral por épocas, sino que está integrada en su vida diaria, mediante un sistema educativo y familiar sólido, que suministra a estadistas, intelectuales, periodistas y sobre todo a los gobernantes un foro común y vigente, donde entenderse con su audiencia. La historia reciente, la filosofía y los grandes sabios están presentes con más intensidad que en el modelo occidental. Sus enseñanzas, actualizadas e interpretadas, se siguen difundiendo por las élites, se adaptan en los numerosos centros de pensamiento, y las élites recurren a ellas como faros inspiradores y comprensibles en sus narrativas oficiales.





El conocimiento histórico de las situaciones de agravio que sufrió el país en el siglo XIX, con otros países asiáticos, por parte de las potencias occidentales, y la ruptura con la cultura feudal que impulsó el PCCh, son dos de los valores fundamentales a considerar en el análisis del diseño de las relaciones internacionales de China.

En cuanto a las bases del pensamiento tradicional chino, pueden citarse las dos grandes tradiciones filosóficas, el confucianismo y el taoísmo, que cuenta también con una vertiente religiosa, porque ambas han impregnado durante más de 2.500 años la cultura china y siguen vigentes en la actualidad. Comparten muchas ideas sobre la humanidad, la existencia, la sociedad, y la gobernanza, si bien, de forma general mientras el taoísmo fomenta la cercanía a la naturaleza y la espontaneidad humanas, el confucianismo considera esenciales para el desarrollo humano y la moralidad, las instituciones sociales humanas (la familia, la escuela, la comunidad y el Estado).

En materia de gobernanza, podemos considerar el gran marco del pensamiento filosófico pre-Qin, desarrollado por Laozi, Kongzi o Confucio, Mengzi, Mozi, Zhuangzi, Xunzi y Hanfeizi, que nos aportan los sistemas ideológicos de filosofía política y orden social, en un período de especial conflictividad, conocido como de los Estados Combatientes, que abarca del 475 a.C al 221 a.C, cuando se produce la reunificación bajo la Dinastía Qin, y que en la historiografía china se recoge en las Estratagemas de los Estados Combatientes (*Zhan guo ce*).

Esta época es, y salvando las distancias, la única comparable al sistema internacional actual, pues posteriormente comenzó la época imperial, donde el Emperador es el Hijo del Cielo, el Señor de Todo bajo el cielo, y el Imperio del Centro, como el centro de un sistema de dominios tributarios extendido hasta los límites de la Tierra conocida.

Y por otro lado, las estratagemas de los reinos combatientes, texto fundacional de la historiografía china, comparable en ello al de Tucídides, del que tantas lecciones se han extraído y se extraen en la formulación de estrategias políticas (Montobbio, 2018). Las maniobras y enseñanzas gobernar y ganar batallas han servido de inspiración para ideas políticas y de defensa, al igual que el período de los Tres Reinos, del 220 al 280, relativo al enfrentamiento entre los imperios de Wei, Shu Han y Wu, posterior a la caída de la dinastía





Han del Este, que la literatura ha popularizado en la sociedad china⁵ y al que los líderes políticos también han recurrido en algunas ocasiones.

Completan este marco los clásicos de estrategia militar dentro del que se incluye el Libro del Arte de la Guerra o *Sunzi*⁶ donde se concreta la preferencia confuciana de la victoria por estrategia frente al combate, se recogen las cualidades del buen general, como mando del ejército y maestro en las tácticas adecuadas en cada situación. El conocimiento de las circunstancias concretas y la selección de la mejor acción es también el objetivo de Las 36 estratagemas (*Sanshiliu ji*), una recopilación de proverbios, conectada con el anterior, con referencias históricas. Ambos popularizados también en occidente, en los ámbitos de la negociación, la empresa y el desarrollo personal

1.1.1 Gobernar una sociedad humillada. Readaptar la cultura ancestral a los nuevos retos.

La historia como primera base cultural de cualquier comunidad, aporta al modelo chino dos cuestiones fundamentales: en primer lugar, el sentimiento de humillación originado por la sustitución drástica de su concepción milenaria como Reino Medio del *Todo bajo el Cielo* (*Tianxia*) por la realidad de ser un Estado-nación que se tiene que enfrentar a otros Estados que no reconocen su superioridad.

En segundo lugar, la victoria del PCCh que abrazó los postulados del comunismo y el marxismo sobre el KMT se debió a la efectiva movilización de las masas de Mao Zedong para reemplazar la cultura feudal basada en la ortodoxia confuciana, y la Revolución Cultural (1966-1976) concretó esta reconfiguración de los valores culturales, para construir una nueva China (Wang Z. , 2014, págs. 83-85).

La *Tianxia* no es un concepto político, legal o geográfico, sino que consiste en una cultura específica en el que el estado imperialista y la ortodoxia confuciana se usan como criterios para definir una comunidad. Este culturalismo chino implica la superioridad, pero no exclusividad, porque se permite la absorción o asimilación de otras culturas (no-Han, como Manchuria) si adoptan las costumbres y cultura chinas. Se añaden diferencias con el modelo occidental basado en el sistema de naciones-estado, como que los límites se basan

⁵ La novela el Romance de los Tres Reinos, escrita por Luo Guanzhong, en el siglo XIV, se sitúa en este período histórico, y aborda asuntos políticos y sociales de la época.

⁶ Según la clasificación de Ralph D.Sawyer y Mei -Chün Sawyer los siete clásicos de estrategia militar son: Seis enseñanzas secretas de Jiang Ziya; los métodos de Sima (también conocido como el arte de la guerra de Sima Rangju); el Arte de la Guerra de Sunzi; Wuzi de Wu Qi;Wei Liaozi; las Tres estrategias de Huang Shigong y las Preguntas y respuestas entre Tang Taizong y Li Weigong.





en el conocimiento y la práctica de la filosofía confuciana y la tradición moral, no en límites físicos; no existe igualdad entre naciones-estado, porque el Reino del Centro es la verdadera civilización y de cultura superior incontestable y sus relaciones de poder se basan en la cultura común, moralidad y armonía, y no en la fuerza militar o económica.

El denominado Síndrome del Reino Medio, supuso una adaptación psicológica traumática aceptando el colapso de la *Tianxia* y la realidad de ser un Estado-nación (*guojia*) en un sistema internacional competitivo. Las onerosas condiciones impuestas por Gran Bretaña a la dinastía Qing, en el Tratado de Nankín, firmado el 29 de agosto de 1842, poniendo fin a la Primera Guerra del Opio, inicia una sucesión de tratados desiguales que permanecen vigentes hasta 1997 con la entrega de Hong Kong a China.

Esta percepción de fracaso se acentuó con la guerra sino-japonesa (1894-1895) de forma que la historia del siglo XIX representa para China una senda de frustración que por un lado, impregna de sentimientos de ofensa y humillación cualquier mirada al pasado, y por otro lado los sinólogos entienden que fue el germen del nacionalismo, como preocupación por el destino del país (Wang Z. , 2014, págs. 71-74).

Estos valores se perciben en el cuestionamiento del poder hegemónico que rebaten continuamente los líderes chinos, y es un componente que pervive en algunas narrativas domésticas.

El encaje en el orden de naciones-estado, ha requerido una evolución que se plasma en los *Cinco Principios de Coexistencia Pacífica*⁷, que son la base del modelo chino de política exterior, donde se reivindica la igualdad de todos los países en las relaciones internacionales, así como el respeto por los diferentes modelos de desarrollo de cada uno.

La movilización de las masas se considera el factor decisivo del PCCh sobre el KMT y la Revolución Cultural (1966-1976) personificó el esfuerzo de Mao Zedong por sustituir la cultura feudal ancestral por los principios del marxismo y comunismo, y fue un instrumento básico con el que el PCCh podía cumplir las dos misiones fundamentales impuestas desde su fundación en 1921 hasta el establecimiento de la República Popular en 1949: crear una nueva sociedad comunista caracterizada por la justicia universal y la

⁷ Los Cinco Principios de Coexistencia Pacíficas se recogen en el Preámbulo del Acuerdo sobre comercio y relaciones entre la región del Tíbet de China y la India, firmado en Beijing el 28 de abril de 1954: respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial de cada uno; la no agresión mutua; la no interferencia mutua en los asuntos internos de cada uno; la igualdad y el beneficio mutuo y la coexistencia pacífica. Se recogen en el Preámbulo de la Constitución de la República Popular de China.





igualdad, que cambiara el status de país débil de China y reviviera su posición central en la escena mundial (Wang Z. , 2014, págs. 83-84;91-92).

1.1.2 Gobernar una sociedad para lograr la armonía. El equilibrio entre la regulación y la espontaneidad.

Si bien el núcleo fundamental de cada sistema filosófico es responder a la relación del hombre con el mundo, nos centraremos en las aportaciones filosóficas sobre la gobernanza y la noción del poder, la gestión de la sociedad, y el gobernante ideal de las dos corrientes fundamentales, el confucianismo y el taoísmo en su vertiente filosófica, y en aquellos seguidores que concretaron su pensamiento o lo revisaron.

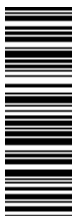
- El Libro de las Mutaciones: conocer las circunstancias y las posibilidades.

También denominado como Libro de los Cambios (*Zhou yi o Yi jing*) es uno de los seis clásicos de la cultura tradicional china⁸, donde se contiene la teoría del *yinyang*, que determina el origen del tao, en su acepción de cosmos o universo natural, como el movimiento constante y complementario de ambos. La comprensión de los sesenta y cuatro hexagramas y de cada dictamen del libro tiene un doble sentido, adivinatorio y sapiencial, porque permite conocer las circunstancias y la posición para decidir la acción correcta que ha de adaptarse a cada situación, así como los resultados de no hacerlo (Wilhelm, 2002). Su estudio y la idea central de la mutación, inspiraron a Laozi y a Confucio al que le debemos la versión actual, que reflexiona en el apartado decimoséptimo del capítulo noveno que: “Así todo va fluyendo como este río, sin parar, día y noche” (Leys, 1998).

- El confucianismo: La rectitud moral.

Confucio ha aportado las categorías morales o virtudes, como la piedad filial (*Xiao*) fundamental que debe definir las relaciones sociales, a partir de la superior entre padre e hijo y extenderse al resto de relaciones, asumiendo las responsabilidades sociales que logren la armonía en la humanidad (*Ren*), como respuesta a la necesidad de recuperar el valor de la vida.

⁸ Los Seis Clásicos de la cultura tradicional china se consideran la fuente académica del pensamiento y las bases de la cultura china antigua: Libro de los Cantos (Shi jing); el Libro de Historia (Shu jing); el Libro de Ritos (Li jing) o Etiqueta y Ritos (Yi li); el Libro de Música (Yue); el Libro de las Mutaciones (Zhou yi o ji Yijing) y los Anales de Primavera y Otoño (Chun qiu).





Su reflejo en el sistema confuciano de gobernanza, detallado en las anécdotas de vida y los aforismos que los discípulos de Kongzi, plasmaron en las Analectas (Lun Yu)⁹, se fundamenta en la piedad filial y la importancia de la armonía en las relaciones, subordinada a los ritos (*li*) para lograr la cohesión social. Así se recogen en su apartado primero del capítulo primero donde se afirma que: “Un hombre que respeta a sus padres a sus mayores difícilmente estará inclinado a desafiar a sus superiores y un hombre que no esté inclinado a desafiar a sus superiores nunca fomentará una rebelión” (Leys, 1998).

La confianza, la lealtad y reciprocidad deben fundamentar las interacciones personales, puesto que como se manifiesta en el apartado segundo del capítulo segundo y en el apartado quinto del capítulo cuarto que: “No se puede confiar en un hombre, no sabría qué hacer con él. ¿Cómo podría tirar de un carro que no tuviera yunta o que no tuviera yugo? Y la doctrina del Maestro consiste en la lealtad y la reciprocidad” (Leys, 1998).

El reflejo de estas cuestiones el gobernante ha de ser honrado y bondadoso; el gobierno del Estado ha de confiarse a los capaces, desligando el nacimiento o la posición, y mediante el desarrollo de las virtudes, los ritos, y las leyes, impulsar la justicia moral (*Yi*) porque:

El Maestro aconseja al gobernante elevar a las personas honradas y colocarlas por encima de las no honradas, para ganar el corazón de la gente; y acercarse al pueblo con dignidad, siendo un buen hijo y un padre bondadoso y el pueblo será leal, elevando a los buenos y entrenando a los incompetentes, para que todos cumplan su deber con celo (1/1.9 y 1.20) (Leys, 1998).

Confucio añade el seguimiento de las enseñanzas de los antepasados que pueden enriquecer el conocimiento de los gobernantes y el desprecio del espíritu guerrero sin valorar los daños, como manifiesta en el apartado undécimo del capítulo séptimo: “Como lugarteniente mío no hubiera escogido a quien lucha con tigres o atraviesa ríos sin sentir miedo. Más bien a alguien que estuviera lleno de temor antes de entrar en acción y prefiriera siempre una victoria lograda mediante la estrategia” (Leys, 1998).

⁹ Las cuatro obras del pensamiento confuciano son: el Libro del Gran Aprendizaje o saber (Da Xue); las Analectas o Discusiones sobre las palabras (Lun Yu); Mencio (Mengzi); y la Doctrina de la Medianía (Zhong yong). De acuerdo con el Clásico de los Tres Caracteres” (san zi jing), los textos fundacionales del confucianismo incluyen estos cuatro junto con los Seis Clásicos (Ver nota 1).





Son interesantes las reglas confucianas de la autodisciplina o autocontención y la de la ejemplaridad, que dotan de estabilidad y armonía en última instancia las relaciones entre los Estados. La primera basada en no hacer lo que los demás lo que no quieres que te hagan a ti, evitando trasladar la culpa ante las dificultades, (o bien el dicho de que uno antes debe barrer su propia puerta); y la segunda denominada doctrina de enseñar mediante el ejemplo (*Yishen zuoze*) que está relacionada a su vez, con otra norma que contiene el Libro de los Ritos, basado en que se sabe que la gente viene por iniciativa propia a aprender los ritos de los maestros, pero nunca se ha oído que los maestros vayan por iniciativa propia a educar a otros sobre los ritos (*Liwenlai xue, bu wen wangjia*) (Lu, 2013)

Mengzi, el segundo Confucio, aporta la concreción los conceptos de humanidad y benevolencia, basados en la virtud (*Ren*) confuciana, situando la conmiseración y la conciencia del sufrimiento del otro como punto básico de la naturaleza humana y base moral de gobernante, y estableciendo un sistema social de gobierno centrado en las personas, que deben ocupar el primer lugar, siguiéndoles en importancia el Estado y en último lugar, el gobernante.

- El no gobierno y la fortaleza de la debilidad como aportaciones taoístas.

La segunda gran fuente del pensamiento, el taoísmo¹⁰ en su vertiente filosófica, que a pesar de su interconexión con el confucianismo, difieren en dos cuestiones: el concepto de la Virtud, que entiende entendida como el despliegue del elemento natural y espontáneo del individuo siguiendo la ley del Tao, y la doctrina del No- actuar (*wu wei*) en la que el buen gobernante no debe gobernar, es decir, no debe intervenir sino respetar el libre curso de los acontecimientos, para que la sociedad se ordene a sí misma de forma espontánea. Ambas son precisamente aportaciones relevantes que amplían las perspectivas de la gobernanza ideal.

A la interpretación del Tao Cósmico, o el Camino del Cosmos, como la fuente inmanente y trascendente del Universo, que genera espontáneamente el mundo, y su fluctuación constante, se suma la de entender el tao como un modo de ser de seres, cosas y de la humanidad. El Tao como ley universal del movimiento y de las transformaciones del mundo, establece que el discurrir de la Naturaleza no se rige por fines, sino por

¹⁰ Las ideas básicas de la vertiente filosófica del taoísmo, o daoísmo, o doctrina del Dao (con distintas acepciones como camino, método, discurso) se recogen en las tres obras clásicas: el Daodejing o Tao te King (Libro del Tao o del Camino al Poder), atribuido a Laozi; el Lie zi, atribuido a Lie zi o Lie You-Kou; y el Zhuang zi del filósofo del mismo nombre. Se suelen añadir otros complementarios como el Guan zi, y libros y fragmentos del Huai Nan zi y del Lü shi Chun qiu.





espontaneidad, sin forzamiento. En el plano personal, el sabio, como persona virtuosa, ha de seguir la ley del tao, permaneciendo en pureza y quietud (*wu wei*) en la simplicidad natural, y adoptar una postura de ignorancia (*wu zhi*) de ausencia de espíritu de lucha (*wu zheng*) y de deseos (*wuyu*) siendo ésta idea próxima al budismo. La ley de la Naturaleza (*ziran fa*) se manifiesta además en no luchar (*bu zheng*), no tener (*bu you*), no señorear (*bu zhu*), no ser el primero (*bu zhang*), no egoísmo (*bu si*) igualdad (*ping jun*) (Preciado, 2006).

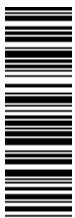
Podemos acudir a la fuente anterior para destacar varios pasajes del Daodejing y las notas del autor que nos describen las cualidades del gobernante y la gobernanza ideal.

Laozi aporta como cualidades del sabio que sigue el tao, la humildad, la ignorancia en cuanto a no intervenir en la vida pacífica de la gente, actuando sin engaños:

¿Por qué el Río y el mar pueden ser reyes de cientos de valles? Porque saben estar por debajo de ellos y por eso cientos de valles son capaces de reinar. Por eso si el sabio desea elevarse sobre las gentes, fuerza será que se abaje ante ellas en sus palabras; y si desea andar delante de las gentes, fuerza ha de ser que se ponga a su zaga. (Daodejing, 29, LXVI)

El gobernante ideal de Laozi no gobierna, pero respeta tres normas: rechazar el uso de la inteligencia y de los muchos conocimientos; rechazar las virtudes confucianas de la benevolencia y de la rectitud y rechazar gobernar por interés, porque alejan del tao, y debe añadirse ser modestos por fuera y conservar la simplicidad interior, ser menos interesados y con escasos deseos (Daodejing, A1, 63).

Con este fin, es mejor hacer siempre que las gentes no tengan conocimientos y carezcan de deseos y hay que hacer que los inteligentes no osen actuar, pues practicando el no-actuar reinará el orden universal (Daodejing, 47). Además, gobernar un gran Estado es como freír un pez, puesto que un buen gobernante, si quiere gobernar, es decir, mantener el orden y la armonía de la sociedad (*zhi*) deberá sin falta no remover las cosas, dejar que los negocios del Estado se frían por sí mismos, porque: “Con un gobierno caótico, el pueblo se torna honesto. Con un gobierno severo, el pueblo se vuelve malicioso” (Daodejing, 21). Mao Zedong se aproximó a esta espontaneidad, en la etapa de la Revolución Cultural, cuando propugnó que las masas se eduquen por sí mismas. Y como tercera norma es necesario eliminar la industria y rechazar el interés, y ya no habrá bandidos ni ladrones (Daodejing, A1, 63).





En la misma línea, respecto a la guerra, para Laozi no actuar supone evitarla:

Por eso un buen caudillo militar no usa de las armas, un buen guerrero no se deja llevar de la ira, quien sabe vencer a su enemigo no entabla con él combate, quien sabe usar a los hombres se acomoda debajo de ellos. A eso llaman virtud del no luchar. (Daodejing, 33)

Además de la humildad y el no gobernar, Laozi aporta el concepto la fortaleza de la debilidad¹¹, porque el débil vence al fuerte, acudiendo a la observación del agua como elemento natural y a su verdadera fortaleza porque:

No hay en mundo más blando y débil que el agua, mas nada le toma ventaja en vencer a lo recio y duro, pues que nada en ello puede ocupar su lugar. El agua vence a lo duro, lo débil vence a lo fuerte, Nadie en el mundo ignora (esta razón). Mas en el mundo nadie es capaz de atenerse a ella. (Daodejing, 43)

El elogio del Laozi a la superioridad de la debilidad consagra el principio de conservarse débil como fortaleza, que aplicado supone humildad y modestia como sinónimos de sabiduría y nobleza, que conlleva el rechazo a destacar y a enorgullecerse, consiguiendo la grandeza sin buscarla ni pretenderla, idea que conecta con la lógica del (*wu wei*). En el ámbito social, el seguidor del *Tao* nunca tratará de ser el primero y se situará siempre por debajo o detrás, o el último, cuestionando la inclinación humana de acumular poder, riqueza y fama.

Zhuangzi entiende el no-yo (*wu wo*) como la mejor forma de integrarse en el tao, prescindiendo de las limitaciones sobre el mismo que impone el propio cuerpo y las interpretaciones de la mente, y logrando la continuidad y el respeto al caos natural (Preciado, 1996, págs. 115-116). En su libro noveno, Zhuangzi recurre a las fábulas con animales para explicar la doctrina del no-actuar como la siguiente:

Si un hombre de honor se viera forzado a gobernar el mundo, mejor fuera no actuara. No actuando, preservaría la verdadera y original naturaleza. Por eso a quien estima su propia persona más que al mundo entero, se le puede confiar el mundo; y a quien ama más a su propia persona que al mundo entero, se le puede entregar el mundo. De ahí que un hombre de honor no permita que sus cinco vísceras se desborden, ni que su inteligencia brille: inmóvil como un difunto, muéstrase radiantemente vigoroso como un dragón; silencioso como una sima,

¹¹ Véase el capítulo 41 del Daodejing sobre la debilidad, para más información.





retumba como el trueno; los movimientos de su espíritu se acuerdan con el Cielo; permaneciendo en reposo sin actuar, los millones de seres crecen cual polvareda levantada por el viento. ¿Qué necesidad tengo yo de gobernar el mundo? (Preciado, 1996)

Mozi, maestro de la doctrina ilustre, coetáneo de Confucio, toma como base el amor universal, sin rituales que son una carga para el pueblo, para integrar en un pensamiento idealista a las clases sociales más bajas. Propone una gobernanza donde los gobernantes son Hijos del Cielo, pero pueden ser premiados y castigados por él, la promoción de los sabios sea por su capacidad y moralidad, sin importar su nacimiento, si bien deben colaborar en realizar las órdenes del gobernante; y donde la eficacia de las políticas se base en la consulta de experiencias y ejemplos antiguos, la propia realidad y los efectos en el pueblo.

Xunzi, vive al final de la época de los Estados Combatientes e introduce como base la naturaleza mala humana, porque cada hombre persigue sus intereses y deseos, y las acciones incorrectas que realiza para conseguirlos crean desorden en la sociedad. La piedad filial confuciana no forma parte del desarrollo natural, se adquiere después del nacimiento, mediante la formación que ha de ser universal. El sistema de gobernanza debe conseguir la armonía social mediante un desarrollo razonable de los deseos. La directriz fundamental ha de ser el ritual exterior y la ley interior, de forma que los principios de Confucio y Mencio se apliquen de forma visible mientras que mediante la ley se cultiva y regula el deseo humano (Preciado, 1996).

Para finalizar este breve repaso, dentro del pensamiento filosófico pre-Qin, Han Feizi, alumno de Xunzi, representante de la doctrina de la Escuela de la Ley, sobre la misma idea de la naturaleza vil humana, y que la intención depende de la posición de cada individuo; por tanto, el Estado no ha de gobernar con humanidad, sino con una ley penal severa. Gobernar supone elegir un propósito, regulación para castigar o premiar y el arte del poder usando las estrategias políticas y los medios. Esta teoría fue utilizada como base para el poder centralizado de dinastías Qin y Han.

1.1.3 La excelencia de la estrategia militar. La victoria sin guerra y la combinación de tácticas.

En un entorno de continuo conflicto como el período pre-Qin, en el que florecen las visiones filosóficas anteriores, la disciplina confuciana, la ley del tao y la universalidad de





las mutaciones, reflexionan también sobre los costes de hacer la guerra, considerada como última opción para vencer, después de la estrategia. Esta convicción genera un conjunto de enseñanzas militares, perfeccionadas a lo largo de la historia de conflictos entre estados y generales, para conseguir vencer o no ser derrotado, preferiblemente sin armas ni pérdidas.

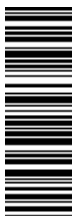
Destacan especialmente dos manuales, conocidos y usados ampliamente en occidente, sobre todo en el ámbito militar y empresarial: el Arte de la Guerra y Las 36 Estratagemas. Sus alegorías encierran una sabiduría que permiten también comprender las decisiones que ha ido tomando las autoridades chinas en determinadas situaciones del plano internacional, ya sea la guerra arancelaria con EEUU o la gestión de la pandemia del COVID-19 por China, que se analizan en la tercera parte de este trabajo.

El libro de El Arte de la Guerra, conocido también como Sun Tzu o *Sunzi*, se considera el primero de los clásicos militares mundiales, ubicado según consenso científico, en el período comprendido entre los años 400 y 320 a.C perteneciente a la época histórica de los Estados o Reinos Combatientes, y agrupa un compendio de enseñanzas atribuido tradicionalmente a Sun Wu, cuya existencia no está confirmada, pero que siendo una obra de autoría indeterminada, la coherencia en el estilo y originalidad de los trece capítulos de que consta, demuestran que fue escrita por alguien singularmente imaginativo y con experiencia práctica en la guerra (Griffith, 2019).

Para *Sunzi*, la guerra es el último recurso, porque es un asunto de importancia vital para el Estado; la provincia de vida o muerte; el camino a la supervivencia o a la ruina, según comienza el capítulo primero dedicado a las estimaciones o planes. Y si se debe entrar en batalla, lo esencial en la guerra es la victoria, no las campañas prolongadas.

A partir de aquí *Sunzi* despliega un manual de estrategia ofensiva entendida como la habilidad para someter al enemigo sin luchar, capturando ciudades sin asaltarlas, sin desgaste de tropas y con ganancias completas. Con este fin, se deben atacar los planes del enemigo; y en segundo lugar perturbar sus alianzas. Dominar el arte del engaño para crear falsas apariencias, el acercamiento indirecto, la adaptabilidad a la situación del enemigo y concentrarse en sus debilidades son tácticas que requieren conocerse al enemigo tanto como a uno mismo, como garantía de victoria segura, al igual que la flexibilidad y el cambio en el uso de las tácticas y la acción veloz.

Un buen general para *Sunzi* debe ser experto tanto en estrategia como en hacer la guerra, conoce los cinco factores de su esencia, (la influencia moral, el clima, el terreno, el





mando y la doctrina), para organizar y usar sus ejércitos y emplear la maniobra adecuada. Debe también cultivar el Tao y acatar las leyes, y ponderar sus cualidades personales que pueden ocasionar operaciones militares catastróficas, temeridad, cobardía, ira, un sentido del honor demasiado susceptible o en exceso compasivo. Es interesante la diferenciación entre el soberano, o protector del Estado, en la guerra, y el experto en la guerra, pues el primero está limitado, porque puede cometer errores; cuando maniatado al ejército, ordena sin conocer los asuntos militares o distribuye rangos y tareas sin conocimiento de la estructura de mando, por tanto, el general no debe seguir sus órdenes cuando no son oportunas.

Las aplicaciones en las organizaciones y en el liderazgo son más amplias que las aportaciones del sistema de relaciones confucianas jerárquicas, porque el *Sunzi* se ocupa principalmente de toda la organización, desde su legitimidad, funcionamiento y administración, a la unidad y la moral de los miembros; la maestría de los líderes para crear situaciones, apalancarlas o manipularlas, además del poder causal derivado de la propia situación (Dimovski, M., Miha, Đurica, & Ferjan, 2012)

El *Sunzi* ha estado presente como fuente de inspiración para los líderes chinos, más constante y más fácil que el confucianismo entendido como heredero del sistema feudal. Desde Mao Zedong, hasta épocas más recientes, como la del Presidente Hu, en 2003, que acudió al manual sobre cómo evitar la guerra, y su conexión con el concepto de *soft power*, que Joseph S. Nye había acuñado como la capacidad de conseguir lo que se quiere a través de la atracción, en lugar de la coacción o los pagos, o *hard power*. Las estrategias militares y su aceptación en occidente, se integraron en la nueva imagen exterior de desarrollo pacífico de China en un mundo armonioso.

En los nuevos planteamientos de la guerra combinada más allá de los límites, detallados por dos militares chinos, después de la actuación de EEUU en la Guerra del Golfo, el campo de batalla, las armas y métodos superan los estrictamente militares, para entender que la guerra en la globalización es una *guerra sin restricciones*. Pero las enseñanzas del *Sunzi*, se integran y se completan con aquellas pautas eficaces de la estrategia napoleónica y las recogidas en tratados militares modernos, como los de John Frederick Charles Fuller dando como resultado una síntesis que se materializa en ocho principios: omnidireccionalidad incluyendo todas los posibles terrenos y armas; sincronía en la ejecución; fijar objetivos limitados pero medidas ilimitadas; aplicar la asimetría entendida como la técnica de jugar al gato y al ratón, o de guerrillas; buscar el consumo





mínimo de recursos; asegurar la coordinación multidimensional y el ajuste y control de todo el proceso (Qiao Liang, Wang Xiangsui, 1999, págs. 205-206)

Las 36 Estratagemas¹², que llegaron a occidente en el siglo XX, entre las élites militares y que en 1979 se reimprimió en Beijing para su divulgación. Es otro clásico con vinculaciones permanentes al principio universal de las mutaciones, y recoge muchas de las enseñanzas taoístas, como el *wei wuwei*, la estrategia del esfuerzo inverso, (aflojar la presa para apretarla); o el valor de la debilidad para lograr una mejor posición (fingir estar de paso para ocupar Guo). Como en el *Sunzi*, algunas se basan en confundir al enemigo con apariencias (hacer brotar las flores en el árbol), o la aproximación indirecta, (retirar la leña de debajo de la olla). E incluso se invocan batallas como ejemplo (asediar Wei para salvar a Zhao).

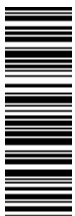
El original consta de ciento treinta y ocho ideogramas, tres o cuatro por cada estratagema o fórmula, metafórica y condensada según el estilo de las obras taoístas, para facilitar la transmisión oral y con significado según la capacidad compresora del lector. Cada fórmula se acompaña de un comentario, breve y abstracto que desarrolla el principio general de la estratagema, de forma similar al Libro de las Mutaciones y sus hexagramas (Magi, 2011, págs. 15-17).

Las estratagemas se agrupan en seis grupos, que corresponden a seis situaciones concretas en que se halle aquel que deba tomar decisiones, para cada una de las que se proponen seis tácticas: batallas ganadoras, donde se es superior al adversario; de ataque para sorprender; para avanzar, para apoderarse de sus bienes; las batallas de contraataque cuando se debe interferir la ofensiva enemiga; de confusión, para desconcertar y desbaratar planes; y para las batallas perdidas, cuando el enemigo es superior. En un esquema asociado a la dialéctica taoísta, los tres primeros grupos suponen posiciones favorables, y activas (*yang*), mientras que en los tres restantes, las circunstancias son desfavorables, en posición pasiva (*yin*).

1.1.4 La sociedad relacional: la importancia del *guanxi* y del *win-win*.

La armonía es el gran principio chino de coexistencia, acorde con la filosofía china, centrada en las relaciones, frente al *ser* del pensamiento occidental. El “hacer” reemplaza al “ser”, porque las cosas sólo tienen sentido cuando se refieren a hechos, y todas las

¹² Se trata de una obra de autoría no determinada, si bien se menciona su existencia en la Historia de la dinastía Qi meridional (Nan Qi Shu), escrita por Xiao Zixian (489-357 a.C), en un pasaje referido al General Tan Daoji de la dinastía Song meridional (fallecido en 436 d.C).





definiciones, incluidas la identidad individual y la verdad, se forman en base a las relaciones, no en la esencia (por ejemplo, alguien será amigable si lo tratamos de manera amistosa, pero la idea sobre él sería opuesta si lo tratamos mal. Por tanto, una cosa es una mera representación lingüística que nunca puede ser por sí misma, se hace según las relaciones que la afecten.

La atención al proceso, más que en los resultados, es la segunda característica que sitúa la confianza y el trato continuado como valores centrales en cualquier relación humana, y genera una gobernanza relacional, caracterizada por el énfasis en la negociación frente al control; la consideración de la gobernanza como un proceso de toma de acuerdos, destacando su naturaleza dinámica; la consideración de las relaciones, y no los actores, como el objeto de gobierno; y su fundamentación en la confianza (Montobbio, 2018). Confianza y equilibrio son las bases de cualquier acuerdo, del que debe derivarse un beneficio mutuo, y el *win-win*, se entiende como el resultado ideal. Su extensión a la política exterior china, también fundamenta las construcciones teóricas sobre la gobernanza mundial como veremos más adelante.

La complejidad de las relaciones personales tiene en la sociedad china una figura estable y profundamente extendida, el *guanxi*, que transforma la identidad individual en colectiva, ya sea familiar, escolar, o laboral. Esta interdependencia también facilita que la población asuma fácilmente la narrativa del esfuerzo colectivo, y la necesidad de contribuir en el logro de objetivos compartidos.

Una sociedad relacional determina también que el concepto de sabiduría china sea multidimensional y además se amplía con la experiencia y la práctica. A diferencia del concepto occidental que entiende la inteligencia como un rasgo de la personalidad, en gran parte hereditario y no maleable, la sabiduría para la sociedad china, se adquiere a través del estudio y la práctica continuos. Además, el conocimiento individual tiene una dimensión relacional más significativa que en occidente.

La segunda característica del proceso de educarse que contempla Confucio implica el valor de la transmisión de la tradición con su conocimiento ancestral, además de la práctica propia. Según se recoge en las Analectas, capítulo séptimo, apartado primero: “El Maestro dijo: Yo me limito a transmitir, no invento nada. Confío en el pasado y lo amo” (Leys, 1998).





Cada uno de estos conceptos se traslada al ámbito de las relaciones exteriores, configurando un modelo chino con una amplia base filosófica y de prácticas sociales, con diferencias profundas respecto al modelo occidental, tanto en cuanto al modo de interacción de los Estados, el papel de las organizaciones internacionales, y las bases que deben propiciar los acuerdos.

- El *guanxi*, más que una red de contactos.

El concepto primario del *guanxi* como red personal, de su significado literal proviene de la combinación de dos palabras: *guan* que significa puerta o barrera, y *xi* significa conexión o enlace, para expresar pasar por la puerta y conseguir una conexión. Puede tratarse de una relación personal o una conexión social, si bien dada la profundidad de su integración en el pensamiento chino, su impacto trasciende la mera interacción personal, determinando una forma única de organización social, presente en las relaciones de todo tipo y ámbito de un individuo, ya sea familiar, de amistad, en su entorno escolar o laboral, y como veremos más adelante, como un esquema aplicable a la visión de gobernanza mundial de algunos pensadores chinos.

Es un concepto estrechamente ligado a las pautas sociales confucianas,¹³ donde la importancia de la armonía, ha originado una sociedad profundamente relacional, donde la unidad familiar, está por encima de cualquier otra relación contractual o externa, de forma que cada individuo se subordina y es responsable de su familia, a diferencia del individualismo que caracteriza el modelo occidental, y a partir de este primer grupo, se genera el resto de conexiones, como vecinos, compañeros de clase y colegas de trabajo. Requiere cultivarse y mantenerse a través de relaciones sociales.

El *guanxi* contiene dos aspectos interrelacionados, el utilitario basado en intereses mutuos y para propósitos beneficiosos; y otro afectivo o de cuidado a los demás, donde la cercanía emocional mide la calidad del *guanxi*. Para conservar el *guanxi*, se requieren intercambios de favores materiales, afectos y oportunidades (*renqing*) sometidos a reglas de la reciprocidad, devolviendo el favor, para no perder el crédito personal (*sinyong*) y el estatus social o reputación (*mianzi*). Como efecto colateral, se genera la desconfianza frente a los foráneos al *guanxi*.

¹³ En culturas colectivistas, existen términos similares al *guanxi* chino: Kankei en Japón, kwankye en Corea, blat en la cultura rusa, y más alejado el uso del parentesco como recurso social clave en Italia, Israel y Corea del Sur.





En una segunda acepción, *guanxi* se identifica con un sistema institucionalmente definido, desarrollado en la sociedad china contemporánea, donde la ineficiencia e ineficacia de las infraestructuras empresariales chinas y las instituciones conexas, han fortalecido la dependencia del *guanxi* personal para el éxito, y la protección. En este caso, las interacciones frecuentes y los intercambios entre personas de dos empresas u organizaciones, redundan en más colaboración institucional, que se sustenta y nutre de confianza mutua, intercambio de información, y adquisición de recursos y ventajas para un mejor rendimiento empresarial. Su importancia en los negocios ha sido ampliamente estudiada (Zhang, Chi; Hong, Seock-Jin , 2016).

- El *win-win* como narrativa básica en los intercambios.

Frente al juego de opuestos de suma cero, en el que el acuerdo implica una diferencia de posiciones de partida y de llegada, el enfoque *win-win* tiene como objetivo lograr que todas las partes salgan beneficiadas con el resultado, y es por tanto existe mayor incentivo para negociar que en un escenario competitivo, y dará lugar a compromisos más duraderos entre las partes.

Buscar el beneficio mutuo en una relación que conlleva intercambios es una cuestión fundamental en el pensamiento chino, que condiciona el proceso de negociación, basado en las concesiones que realizan las partes, y también determina el contenido final del acuerdo porque ha de ser equilibrado y satisfacer las expectativas de las partes.

El enfoque *win-win* se ha analizado fundamentalmente en la literatura empresarial para conocer un método característico de la zona asiática, poniendo de relevancia las diferencias con la negociación occidental. Con las concesiones y el intercambio de información y de sentimientos se generan vínculos entre las partes que amplían además su visión, incluyendo no sólo el propio beneficio, sino los beneficios que puede y es deseable que obtenga la otra parte, reduciendo el miedo a perder y aumentando la capacidad de escucha, la credibilidad en las afirmaciones y compromisos, y generando un clima de confianza para futuras negociaciones.

En política exterior, China ha materializado la idea confuciana del beneficio mutuo, en uno de los *Cinco Principios de Coexistencia Pacífica*: la igualdad y el beneficio mutuo de los países, que con los otros cuatro principios permiten mantener un desarrollo pacífico, una estrategia mutuamente beneficiosa de apertura, relaciones diplomáticas, e intercambios





económicos y culturales con otros países, para construir una comunidad humana con un futuro compartido (National People's Congress, 1978).

La ampliación de enfoque con la inclusión del aspecto cultural, y su presencia constante en los acuerdos, las iniciativas que promueve o participa China, han caracterizado una narrativa *win-win*, uno de los pilares de la estrategia de influencia de Beijing, que insiste en la consideración de los intereses de todas las partes.

La narrativa *win-win* está presente, por ejemplo, en los acuerdos de asociación estratégica que se impulsan, de contenido más amplio que el económico o comercial, o en la construcción de sus alianzas regionales, prioritarias para China como primer escenario para implementar su visión global, como la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), donde la amistad de buena vecindad se complementa con la cooperación mutuamente beneficiosa.

Otro ejemplo es la Iniciativa de la Franja y de la Ruta (IFR) presentada en 2013, como heredera del espíritu de la Ruta de la Seda centrado en la paz y cooperación, la apertura y la inclusión, y en el aprendizaje y el beneficio mutuos. La iniciativa incluye entre sus principios¹⁴ la apertura a países y organizaciones fuera de la antigua Ruta, que puedan obtener beneficios de los proyectos, buscando una conjunción de intereses y el mayor denominador común, para todas las partes que participen (National Development and Reform Commission, 2015).

En la misma línea, la creación del Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII) que agrupa a 102 países en todo el mundo, 42 de ellos no asiáticos, y organizaciones multilaterales, se articuló en 2016 para financiar infraestructuras energéticas, de comunicaciones y de transporte, entre otras, ya sea en la región asiática o fuera de ella, mejorando las redes de infraestructuras nacionales. Los objetivos permiten entender el beneficio mutuo tanto de los actores regionales, que ven aumentada su capacidad para enfrentar futuras crisis financieras globales, como del resto de países e

¹⁴ Los principios de la Iniciativa de la Franja y la Ruta son: la Iniciativa está en línea con los principios y objetivos de la Carta de Naciones Unidas y defiende los cinco principios de la coexistencia pacífica: el respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial de cada uno, la no agresión mutua, la no interferencia mutua en los asuntos internos de cada uno, la igualdad y el beneficio mutuo, y la coexistencia pacífica.; la Iniciativa está abierta a la cooperación y cubre, pero no se limita a la zona de la antigua Ruta de la Seda; la Iniciativa es armoniosa e inclusiva, y aboga por la tolerancia entre las civilizaciones, respeta las vías y los modos de desarrollo elegidos por los distintos países; la Iniciativa sigue el funcionamiento del mercado, atendiendo a las reglas del mercado y a las normas internacionales; y la Iniciativa busca el beneficio mutuo, porque se acomoda a los intereses y preocupaciones de todas las partes involucradas.





instituciones, con un agente que contribuirá al dinamismo económico mundial (Asian Infrastructure Investment Bank, 2015, págs. 1-2).

1.1.5 El gradualismo y el pragmatismo chino como metodología para el cambio.

La mutación entendida como ley universal determina que en el pensamiento chino los procesos de cambio se afronten desde la continuidad, con una transformación gradual. Y en ese proceso de reforma los nuevos métodos se admiten si ayudan a obtener los resultados deseados. Estos dos valores también forman parte del modelo chino como veremos en algunos de los ejemplos siguientes.

➤ La característica del gradualismo.

Es una constante a la hora de afrontar procesos de cambio en el pensamiento chino ve natural introducir variaciones progresivas, de forma que en durante un tiempo, la situación anterior y la nueva que se inicia, coexisten.

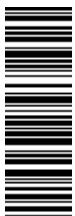
Esta perspectiva hunde sus raíces en la dialéctica complementaria, de base confuciana, que promulga la vía intermedia (*Zhong yong*) o vía mutuamente inclusiva donde las relaciones entre los dos polos (*yinyang*) no son conflictivas, sino que evolucionan y cambian de forma conjunta dando lugar a una síntesis armoniosa, que contiene elementos de los dos polos, y que no se puede reducir a ningunos de los dos.

La vía intermedia se desarrolla en el libro de la Doctrina de la Mediana¹⁵ a partir del verso 6.29: “El Maestro dijo: Suprema es la fuerza moral de la Vía Media, sin embargo ya no se encuentra normalmente entre la gente” (Leys, 1998).

La continuidad a través del cambio es un método que se observa en las profundas reformas que China emprendió en los años ochenta, contrasta con los cambios abruptos que de ese calibre se han venido dando en occidente, como en el Este de Europa o en la Unión Soviética tras el comunismo, que implican una sustitución general de estructuras con escasos tiempos de transición.

La aplicación gradual de un concepto implica observar de la experiencia controlada que permite usar la pequeña escala, antes de aplicarlo a una escala mayor. Un ejemplo de este procedimiento se encuentra en la implantación de Zonas Económicas Especiales (ZEE) que desde los años ochenta, se llevó a cabo, con el fin de crear áreas intensivas en capital y tecnología, con exenciones fiscales y una regulación de mercado, con

¹⁵ El libro de la Doctrina de la Mediana (Zhong yong) se atribuye a Zisi, nieto de Confucio.





asociaciones de empresas locales y extranjeras, para poder captar inversiones extranjeras. Desde las primeras en 1984 situadas en Shenzhen, Xiamen, Zhuhai y Shantou, se fueron extendieron hasta catorce a lo largo de la costa suroriental del país, ampliándose después alrededor de los deltas del Río Yangtze y del Río las Perlas, entre otras zonas también en los años noventa, a la vez que se complementaban con puertos, en una estrategia planificada y gradual de implantación de ZEE en la costa y de Zonas de Desarrollo Económico (ZDE) en el interior.

El método gradual está asociado al valor de la experimentación que permite corregir y adaptar el nuevo concepto o sistema, sin sustituir de forma general el antiguo, y tratándose de cambios que afectan a la sociedad, permite su asimilación progresiva. Conviven lo nuevo y lo anterior. Se podría decir que conviven dos realidades paralelas.

Una alegoría ilustrativa de este método es la aldea de las cebras, usada por el economista chino Zhang Weiying, en la que los sabios de la aldea deciden un plan ingenioso para convencer a los aldeanos de que, tras años de alabar las excelencias de los caballos, es necesario cambiarlos por cebras, más productivas como en el pueblo vecino. Cada noche, mientras que los aldeanos dormían, los sabios pintaban algunos caballos con rayas negras, que explicaban como los viejos caballos, pero adornados con rayas inofensivas. Transcurrido mucho tiempo, y una vez que los aldeanos estaban acostumbrados a los animales extraños, los ancianos reemplazaron los caballos por cebras de verdad, que trajeron riqueza a la aldea. Y mucho tiempo después los ancianos proclamaron a la comunidad que vivían era una aldea de cebras y que las cebras eran buenas y los caballos malos (Leonard, 2008, págs. 37-38).

Frente a la hegeliana tesis-antítesis-síntesis, y el pensamiento dicotómico de que una cosa no puede ser esa y la contraria, básicas en el pensamiento occidental, considerar que el *yin* coexiste con el *yang* en un todo armónico al tiempo que lo genera, no trata de una tesis y una antítesis enfrentadas, sino de que ambas pueden existir y existen co-tesis simultáneas. La aplicación práctica es que facilita canalizar las relaciones por la vía de la cooperación (Montobbio, 2018, pág. 238).

En política exterior, de acuerdo con algunas teorías, como la de la Relacionalidad Constructiva, que analizaremos en el siguiente apartado del estudio, la dialéctica del *Zhong yong* existe en todas las relaciones, incluidas las internacionales, que también encuentran su representación en el *yinyang* y donde las polaridades se complementan y dependen unas





de otras, usando la lógica de ambos y, frente a cualquier estructura dualista con la forma de pensar de uno u otro (Qin Y. , 2018, págs. 427-428).

La búsqueda del *Zhong yong* fundamenta un marco para discutir que el ascenso de una potencia conlleva necesariamente el eclipse de otra, ya que el poder no se comparte. Desde esta óptica, las variaciones de la política exterior china, como la transición del enfoque de perfil bajo en los años noventa al discurso asertivo o participativo a partir de 2009, deben realizarse sin estridencias, manteniendo la continuidad en el cambio, si bien la primera. es la base de los objetivos estratégicos, los diseños y las políticas en su conjunto, mientras que los cambios se producen principalmente por cuestiones que se consideran pertinentes para los intereses nacionales (Qin Y. , 2014, pág. 313).

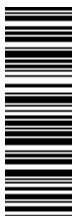
➤ La orientación pragmática del pensamiento chino.

A partir de los años noventa responde a la necesidad de conseguir resultados, el método es secundario y la utilidad de las decisiones se impone a las verdades o axiomas. Es el período de aprender también a innovar, superando la tendencia taoísta de sospechar de la inteligencia en los asuntos colectivos y que a principios del siglo XX se interpretaba como una aportación del pensamiento chino y desdeñado en la cultura occidental: “la inteligencia es demasiado consciente de los errores que pueden resultar, los problemas que pueden surgir” (Gronda, 2015, págs. 19-20). Es decir, que a veces nuestras cualidades más valiosas y exitosas podrían convertirse en una amenaza para nosotros mismos y para otras personas.

La orientación pragmática en la gobernanza china comienza con Deng Xiaoping, en la década de los setenta, que tuvo que afrontar dos debates: el primero sobre el criterio para establecer la verdad, oponiéndose firmemente a los *dos cualquiera*: la opinión de que cualquier decisión política que el difunto Mao Zedong hubiera tomado y cualquier instrucción que hubiera dado, debían ser seguidas sin vacilar.

El segundo debate, en la década de los ochenta versó sobre si la economía de mercado era de naturaleza socialista o capitalista, que Deng resolvió estableciendo que el criterio superior para juzgar debería ser si promueve el crecimiento de las fuerzas productivas de una sociedad, aumenta la fuerza general de un país y mejora las condiciones de vida de la gente común.

Sin embargo este milagro económico, se refleja en los textos históricos chinos como una alteración rápida de la vida de las personas, que les proporciona una gran





cantidad de bienes, pero que no requiere reformas que abandonen la identidad socialista de China, porque en un sistema que es *socialista con características chinas*, no es una contradicción hablar de una economía de mercado socialista (Dyson, 2019, pág. 101)

Esta apuesta decidida por la utilidad de los métodos, y la orientación a resultados, abrió las perspectivas del pensamiento chino, y permitió en la vertiente económica del país, transformar la gestión empresarial, la academia y priorizó el resultado sobre los medios. China se vio forzada a integrar técnicas y componentes occidentales, alejados de los autóctonos, impulsando el *socialismo con características chinas*, en el que Deng Xiaoping elegía las políticas necesarias y útiles para afrontar la integración del capitalismo en los años sesenta, porque no importaba si el gato era blanco o negro, porque el gato que atrapa ratones es un buen gato (Gruver, 2016, pág. 4).

El tercer debate sobre los efectos de la modernización del país sobre las desigualdades sociales, que se cerró con el consenso logrado en el 17º Congreso del Partido Comunista Chino, en 2007, acerca de que la apertura y la reforma eran el camino para solucionar los problemas del país.

A partir de aquí, la intervención cada vez más activa de China en la esfera global ha requerido de narrativas que integran muchos conceptos y prácticas occidentales pero matizados, completados o ampliados: la denominada batalla de los conceptos.

Un ejemplo es el reciente papel de la diplomacia china de mediación en algunos conflictos de trascendencia mundial, como la crisis de Myanmar con los rohingyás o en la actitud con EEUU respecto a Pyongyang, en un difícil equilibrio con el principio de no injerencia en asuntos internos, básico en su política exterior (Poppy McPherson, Ruma Paul, Shoon Naing, 2020).

1.2 China en busca de su lugar como potencia global

La gran herencia cultural china y el rico patrimonio histórico permiten elaborar un vocabulario propio al hablar de las relaciones internacionales, como advierte Wang Yiwei, y son la base para la innovación necesaria, introduciendo valores chinos holísticos e inclusivos frente a los valores occidentales que son monopolísticos, exclusivos y carentes de integridad, según el profesor Wang Fang (Lu, 2013).

Esta interpretación académica del mundo mediante una narrativa original está presente en el desarrollo de la política exterior, como una base constante que se integra,





moldea y revisa en función de los retos que la sociedad china va afrontando, y de las directrices del gobierno chino.

En la contraposición a la visión occidental de la gobernanza mundial, los intelectuales y estadistas chinos, han visto reforzada su inspiración en la historia filosófica y de pensamiento, para formular teorías sobre la organización y el funcionamiento de la sociedad internacional y para concentrar todos los esfuerzos nacionales en alcanzar o recuperar, el lugar que proporción a su relevancia, corresponde al país.

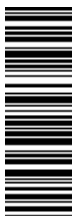
1.2.1 Las claves del modelo chino de relaciones exteriores.

El marco filosófico y cultural de apartado anterior nos provee de valores básicos de la cultura china, recogidos en las 4 C's: la contextualidad del razonamiento, la correlatividad que definen las relaciones, el reconocimiento social o aceptación para elevar el capital social de cada individuo, la importancia del *guanxi*, y el enfoque en el proceso, más que en el resultado; la complementariedad de los opuestos y la armonía como estado natural; y la capacidad de cambio de todas las cosas, y la posibilidad de alterar la tendencia natural mediante la acción humana (Qin Y. , 2015).

Desde ese marco, derivan tres conceptos fundamentales que intentan dar respuesta las teorías china de relaciones internacionales y que se concretan en la acción exterior del gobierno: el *shi*, que carece de concepto equivalente occidental y se puede asimilarse con el potencial de algo dada la situación y las dinámicas; la identidad surgida de las interacciones, y la estrategia (Zhu, 2010).

El *shi* implica a entender el panorama general, y el proceso de cambio de cada actor, su potencial en el contexto, y una vez, bien entendido se puede tomar una decisión; es una idea en conexión con la ley universal del movimiento del Libro de las Mutaciones, que establece que el cambio es prevalente e inevitable. Así, mientras en occidente la fuerza militar y económica son los indicadores de poder, para el pensamiento chino la situación forma parte de cualquier elemento. Así una roca en una colina tiene un poder impresionante si rueda hacia abajo desde la cima, pero su poder se anula si intenta moverse hacia arriba.

En las relaciones internacionales, la contextualidad del razonamiento chino supone entender la configuración del poder mundial (*guoji jiegou*) y obrar siguiendo la tendencia general (*sun shi er wei*).



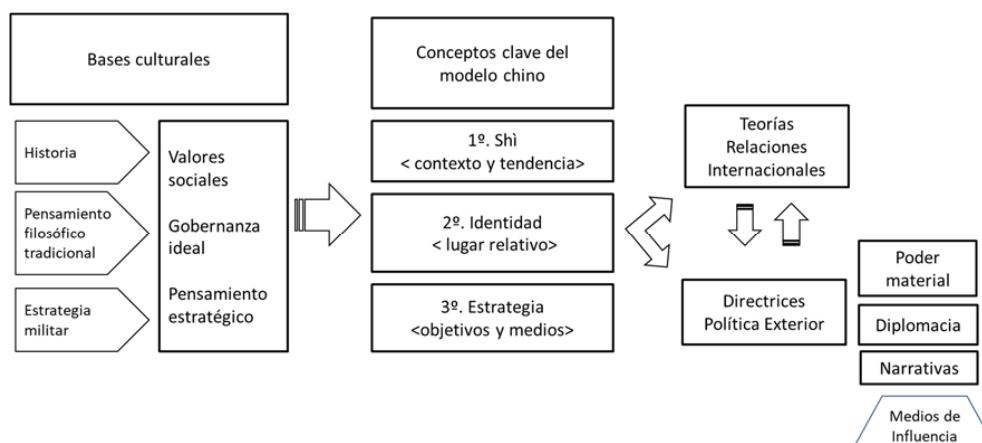


La identidad en una sociedad relacional, así como el poder sólo existen como relativos, es decir, dentro de la red de interacciones, múltiples y cambiantes que se influyen y pueden ser complementarias. En la gobernanza mundial implica definir el la ocupar por China en el orden mundial y cómo debe evolucionar.

Finalmente, la estrategia es la concreción de los intereses y objetivos nacionales a largo plazo en este panorama general, acorde con sus dinámicas de cambio y los medios a usar para defenderlos o conseguirlo.

El objetivo estratégico de China es incrementar su influencia global, que defienda sus intereses, pero también contribuya al bienestar de la humanidad requiere la intervención en el ordenamiento jurídico internacional, la diplomacia y las narrativas de difusión del modelo chino son instrumentos básicos.

Ilustración 1.El modelo chino de relaciones internacionales.



Fuente: Elaboración propia

1.2.2 Los fundamentos teóricos para un nuevo orden mundial sónico: la organización mundial armonizadora, el liderazgo moral y el guanxi mundial.

El establecimiento del estudio científico de las relaciones internacionales en China se caracteriza, en primer lugar, por su creación reciente, con independencia de los proyectos de investigación en los años veinte, se institucionaliza como tal en el año 2000, con la creación de la Escuela China de Relaciones Internacionales (*zhongguo xuepai*) (González, López u Vidal, & Pérez- Mena, 2019, pág. 340).

En segundo lugar, las dos fuentes de la doctrina occidental sobre las relaciones internacionales, que son la historia como conocimiento, y la teoría política como





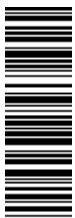
representación de ese conocimiento, para los teóricos chinos se consideran relacionadas y con impacto mutuo, y la cultura se define como conocimiento de fondo compartido, que les nutre a la hora de reflejar sus visiones del mundo (Qin Y. , 2018, págs. 419-420).

Este es el motivo de que los académicos chinos recurran insistentemente al pensamiento filosófico tradicional, que integran en sus teorías siguiendo un proceso sistemático: una vez importadas categorías del modelo occidental, encuentran en las ideas de gobernanza del taoísmo y sobre todo del confucianismo, conceptos autóctonos y originales que usan para elaborar teorías propias, que unas veces cuestionan o rechazan las propuestas occidentales, y otras veces las complementan como parte de una teoría compartida única.

Este proceso dificulta su homologación con los estudios occidentales, y la determinación de su calidad científica, que, por otra parte, se ve por parte de la academia china como una muestra más del poder hegemónico occidental. Sin embargo, este procedimiento de combinación cumple dos objetivos: resuelve las contradicciones que atraviesa el modelo chino en cada momento, como cuando han de coexistir el liberalismo económico con principios marxistas-maoístas y los valores sociales tradicionales; y además se eleva la ética milenaria china, al mismo nivel de universalidad que las bases del pensamiento occidental, la situación que le corresponde.

En la evolución de las principales líneas discursivas, observamos tres constantes: en primer lugar la presencia del pensamiento estratégico tradicional cuando definen la gobernanza mundial y proponen cómo debe actuar China en el exterior, se trate de los internacionalistas, que con matices, apuestan por la integración para reformar el sistema internacional actual; ya sean los realistas, que prefieren evitar la confrontación directa con EEUU, y mantener la prudencia y modestia, actualizando la política de mantener un perfil bajo de Deng Xiaoping; o los nacionalistas, que sólo entienden una China como superpotencia frente a EEUU para contribuir a definir, en igualdad de condiciones, el nuevo orden global.

La segunda constate es que ninguna de las teorías que veremos admite el lugar actual que tiene China en la escena mundial que consideran no proporcional a su relevancia. Tampoco entienden que las directrices occidentales sean aplicables por fracasadas, o al menos deben ser revisadas y el pensamiento tradicional vuelve a ser clave. Todas las escuelas de pensamiento comparten la misión de contribuir a elaborar un modelo





chino alternativo, que en la medida que toma parte de conceptos occidentales, se trata de un modelo *sinizado*¹⁶, pero, que a diferencia de los años sesenta, se aleja del modelo occidental, porque el objetivo estratégico no es exclusivamente económico, sino que es incrementar su influencia en todos los ámbitos posibles. La segunda diferencia es que la China actual ha conseguido una situación de poder que le permite influir y defender sus intereses nacionales.

La contraposición con el modelo occidental fue una constante en los planteamientos de Mao Zedong, cuando el interés teórico por las relaciones internacionales tuvo un tímido desarrollo, únicamente la Teoría de los Tres Mundos¹⁷ basada en la estrategia de formar una alianza contra un oponente, que planteó Mao a Henry Kissinger en 1973, bajo la idea de contrarrestar el hegemonismo soviético con los Estados Unidos cooperando con Europa y Japón para unir en una línea a China, Pakistán, Irán, y Turquía (Ministry of Foreign Affairs.PRC.).

El marxismo *sinizado* estableció las bases teóricas para el cuestionamiento de las ideas, normas y valores del modelo occidental, que se observa en la matización continua de los conceptos occidentales, como el concepto de *soft power*, basado en la difusión de la cultura china impulsado por Hu Jintao, o el Sueño Chino del Presidente Xi, que asociado al rejuvenecimiento social incide en su dimensión colectiva, frente al individualismo del Sueño Americano.

En tercer lugar, todas las escuelas de pensamiento también se pronuncian sobre las reformas domésticas que China debería completar o acometer, cuyo análisis trasciende los objetivos de este estudio, y que de manera resumida, son soluciones para distribuir la opulencia obtenida en los treinta años de acceso a la globalización, o para dar más participación en la gobernanza, desde la denominada democracia intrapartidaria o incremental dentro del PCCh, a experimentos de democracia social limitada en algunas ciudades (Leonard, 2012, pág. 17). Unas veces se acercan a concepciones de izquierda

¹⁶ Los términos *sinizado*, y *sinicización* que se usan en el presente trabajo se refieren al proceso de hacer chino, o dotar de esa cualidad un sistema, o patrón, en el sentido usado ampliamente en las ciencias sociales, que trasciende su significado primigenio localizado en la etnografía china y referido a aplicar las características de la etnia Han. Tanto en la literatura social anglosajona como en los medios de comunicación españoles se recogen habitualmente los términos *sinized* y *sinicization* en inglés, y *sinizado* y *sinicización*, por lo que se tomará esta *licencia* en los diferentes apartados del trabajo.

¹⁷ La Teoría de los tres mundos, expuesta en 1973 por Mao Zedong a Henry Kissinger partía de la visión de que los Estados Unidos y la Unión Soviética pertenecían al primer mundo; Japón, Europa y Canadá pertenecían al segundo mundo y el tercer mundo muy poblado era Asia, África y América Latina También fue expuesta por Deng Xiaoping en la sexta sesión especial de la Asamblea General de la ONU celebrada en abril de 1974, donde declaró que China no sería nunca una superpotencia mundial.





política y buscan reducir la desigualdad social y fortalecer servicios públicos, y otras veces se acercan más a los principios liberales occidentales, deseando una mayor separación entre Estado y sector privado.

Las tres corrientes teóricas de pensamiento fundamentales que se han desarrollado en los últimos quince años, están representadas por: la Teoría *Tianxia* (Todo bajo el cielo) del neoconfuciano Zhao Tingyang, que se inspira netamente en el pensamiento político tradicional rechazando el sistema actual; el Realismo Moral de Yan Xuetong, que encuentra en la cultura china la validación de la universalidad de los conceptos occidentales, y la Teoría de la Relacionalidad Constructivista, de Qin Yaqing, que complementa los paradigmas occidentales aplicando las prácticas sociales chinas (González, López u Vidal, & Pérez- Mena, 2019, pág. 334).

- La Teoría *Tianxia*: China, poder central y semi-soberanía nacional a cambio de armonía.

Zhao Tingyang¹⁸ toma de referencia el modelo de gobernanza supremo de la dinastía Zhou del Oeste (1.046 –771 a.C.), alabado por Confucio, que era reconocido y aceptado por algunas ciudades-estados independientes pero semi-soberanas, donde las instituciones de Zhou gobernaban en todos los estados y permitían al pueblo moverse libremente entre ellos. El mundo actual es un no-mundo y fragmentado, resultado de los tratados de paz de Westfalia, sin una institución de gobernanza que tenga una visión global, en el que los estados se consideran extraños, centrados en su existencia exclusiva, donde es necesario implantar la coexistencia, es decir, la familia en lugar de la individualidad (Qin Y. , 2018, pág. 426).

La visión del mundo en la teoría de la *Tianxia*, parte del concepto de armonía universal de todos los pueblos¹⁹, que incide en lo mundano, superando la internacionalidad y la cooperación entre Estados La primera está destinada a legitimar el desastroso liderazgo de EEUU, que ha permitido estados fallidos, estados delincuentes y choque de civilizaciones y organizaciones multilaterales como la ONU que se trata sólo de una

¹⁸ Zhao Tingyang es miembro de la Academia China de Ciencias Sociales, dependiente del Consejo de Estado como la más alta organización de investigación académica en los campos de la filosofía y las ciencias sociales.

¹⁹ Zhao toma este concepto del capítulo primero titulado Los Documentos del Rey Yao, del Libro de los Documentos (Shangshu), de tres mil años de antigüedad, que registra las palabras y anécdotas de los grandes reyes chinos.





organización conjunta que no gobierna, siendo un foro donde se negocian los intereses de los estados-nación.

El principio de armonía universal significa: vives si dejas vivir, y mejoras si dejas mejorar, en un juego limpio, como una extensión de la regla de oro confuciana: el hombre bueno facilita a los demás lo que desea obtener para sí mismo. En las Analectas, se recoge la receta de la bondad que consiste simplemente en la capacidad de tomar las propias aspiraciones como guía, una perspectiva más amplia que el principio de cooperación, basado en la idea *de vive y deja vivir*, destinado a maximizar los intereses nacionales (Zhao, 2009, pág. 6).

La aplicación del sistema confuciano de *Todo bajo el Cielo* al orden mundial implica tres concepciones básicas: las soluciones a los problemas dependen de que exista un sistema mundial universalmente aceptado, y no de la fuerza coercitiva; este sistema se justifica por los acuerdos beneficiosos para los pueblos de todas las naciones; y funciona si genera armonía en todas las naciones y civilizaciones (Montobbio, 2018, pág. 327).

Entonces, para Zhao, China podría estar en el centro de un imperio, sin ejercer un poder hegemónico, mientras que el resto de los países aceptan esa asimetría, mediante acuerdos beneficiosos para todos, y con cierto grado de autonomía; y que se completa con la existencia de una institución aceptada por la sociedad internacional en contraposición al modelo actual, y pretende universalizar prácticas políticas chinas (González, López u Vidal, & Pérez- Mena, 2019, pág. 342).

- El Realismo Moral: la Autoridad Humana como vía de gobernanza.

Yan Xuetong señala la importancia de la legitimidad moral de los Estados para incrementar su influencia exterior, y también para el funcionamiento del sistema internacional, donde es deseable que el liderazgo se ejerza por parte de un Estado moral y responsable, que intervenga según las normas internacionales, orientándolas, y que aplique el poder blando o autoridad para impulsar alianzas con el resto de los países. Aceptando las bases del realismo occidental; la naturaleza anárquica del sistema internacional, el interés nacional como motor y la lucha natural por el liderazgo mundial como algo inevitable, la moralidad es la clave en la constitución del poder y en su ejercicio. Para liderar este orden internacional, el poder de y para el liderazgo debe contener además la fuerza moral que lo hace sostenible.





Las aportaciones de esta rama del Realismo son las conexiones con el pensamiento filosófico chino: en primer lugar, la diferencia de poder/influencia (*quanli*) y la fuerza/capacidad (*shili*) aplicada por los Estados al defender sus intereses nacionales y la moralidad de un Estado, definida en términos confucianos, mediante una actuación exterior ejemplar, acorde con las normas internacionales.

Según la clasificación del pensador Xunzi, los Estados deben basar su legitimidad en la Autoridad humana o compasiva (*Wang*) basado en la aceptación y el respeto entre Gobierno y gobernados, frente a otras vías como la hegemonía (*Ba*) que se basa en el poder material, y el uso de la fuerza o la tiranía (*Qiang*) basado en la fortaleza militar y la violencia (Yan X. , 2016, pág. 15).

El poder ideal es aquel más efectivo en la competencia exitosa y en el mantenimiento sostenible del liderazgo mundial, por tanto debe material y moral, porque aunque las capacidades económicas y militares son importantes, el liderazgo requiere de fuertes elementos no materiales o ideológicos como el pensamiento moral, que resultan en la autoridad humana o *wángdào* (Qin Y. , 2018, pág. 426).

➤ La Racionalidad Constructivista.

Su autor, Qin Yaqing añade prácticas culturales como el *guanxi*, y la dialéctica complementaria del *yinyang*, para desarrollar una concepción del mundo más integradora.

Frente la tesis occidental de la racionalidad, Qin aporta la idea central de relacionalidad confuciana en la gobernanza, que permite elaborar un orden mundial basado en el proceso de interacciones de los actores o países que definen su identidad, comportamiento y sus intereses; en la metarelación basada en la dialéctica complementaria y sintética confuciana (vía intermedia y el *yinyang*); y en la gobernanza relacional, basada en la toma de acuerdos, de carácter dinámico y en la confianza (Montobbio, 2018, pág. 238).

En torno al concepto central de relacionalidad, base de la comunidad cultural confuciana, contrario a la lógica dualista occidental que conlleva elegir, Qin entiende el mundo de las relaciones internacionales como de relaciones continuas, en lugar de entidades individuales; los actores internacionales lo son en las relaciones y los procesos son relaciones en movimiento, complementarias e interdependientes, como reflejo del *yinyang*.





El poder tiene un elemento simbólico además de las capacidades materiales y se basa en la construcción de una red de relaciones, adaptando el modelo confuciano de la familia, mientras que el concepto del cambio social y los procesos que se desarrollan entre los países-actores, se vinculan al taoísmo. Esta comprensión del mundo se basa en el enfoque relacional chino del proceso y en la dialéctica complementaria, ambos procedentes de la filosofía tradicional (Qin, 2010, pág. 138).

Tabla 1.Principales teorías chinas sobre Relaciones Internacionales.

| Teoría | Figura filosófica principal | Concepto del pensamiento tradicional chino | Utilidad en las relaciones internacionales | Concepto Occidental |
|--------------------------------|-----------------------------|--|--|----------------------------|
| Tianxia | Confucio | Armonía universal de todos los pueblos | Organización mundial con poder para gobernar | Cooperación entre naciones |
| Realismo Moral | Xunzi | <i>Wangdao</i> (Autoridad Humana) | Liderazgo mundial material y moral | Liderazgo material |
| Relacionalidad Constructivista | Confucio | <i>Zhong yong</i> (Vía intermedia) | Relaciones internacionales complementarias | Estados independientes |
| | Laozi | <i>Yin y yang</i> (Dependencia) | | |

Fuente: Elaboración propia.

1.2.3 De la teoría a la práctica. De mantener un perfil bajo a liderar una Comunidad para la Humanidad.

Podemos distinguir tres grandes enfoques en la política exterior de China en los últimos treinta años, y en la evolución de sus narrativas oficiales: con la apertura en 1978 al exterior y la liberalización del sistema económico, Deng Xiaoping establece en 1990, el mantenimiento de un perfil bajo en las relaciones internacionales, para apoyar el logro del desarrollo económico; una vez que la presencia internacional de China aumenta, Hu Jintao acude al ascenso pacífico para explicar la visión del modelo chino sobre la gobernanza mundial alternativo al modelo occidental.

Para que China contribuya al ordenamiento mundial, debe estar presente en las instituciones y ampliar sus alianzas, con un discurso constructivo. Este último enfoque está presente en la primera parte de la era Xi Jinping, de la quinta generación de líderes del PCCh, que desde su nombramiento presidencial en 2012 viene implementado cambios profundos y ambiciosos, para defender el liderazgo global de China y no sólo el





económico, en un entorno internacional diferente. La narrativa asertiva ha ido evolucionando, en particular a partir de 2018, con la guerra comercial con EEUU, hacia un discurso más contundente, que actualmente marca el estilo de los diplomáticos y líderes chinos.

La evolución del modelo chino de relaciones exteriores refleja el cambio en las posiciones del PCCh, y la mayor o menor cercanía a algunas de las corrientes que aportan la base normativa, y que podemos clasificar en general en: los neo-con identificados con la corriente más nacionalista en cuanto que ven a China compitiendo en un mundo bipolar con EEUU como Yan Xuetong, que propugna el liderazgo moral; los internacionalistas, en una corriente más liberal, como Qin Yaqing, que apuestan por la integración en el orden actual para reformarlo, con matices en cuanto al método, ya sea mediante la participación creativa con una diplomacia más activa en el caso de los globalistas como Wang Yizhou o con prudencia mejorando el entorno internacional, como Wang Jisi.

Todos proponen soluciones para que China aumente su influencia, y a través de la evolución del modelo chino de la era de Deng Xiaoping a la actual, el *shi*, (potencial en el contexto) de China pasa de estar casi ausente a una participación activa; la cuestión de la identidad, sigue anclada en las relaciones de vecindad, área prioritaria de influencia, y núcleo de comunidad mundial con intereses compartidos; y por último la estrategia que define el papel de la diplomacia que va transformando su acción.

El modelo chino conecta con los valores culturales y el pensamiento tradicional, ya sea para negar que China decidas ascender de forma violenta o hegemónica como EEUU en el modelo occidental actual o para defender un futuro bipolar China-EEUU.

➤ Crecer en la oscuridad.

Los intelectuales de los años ochenta y noventa, divididos entre reformistas y conservadores, tenían como referencia el modelo occidental, aunque no se asumiera en su totalidad, dando como resultado de ese mix de conocimiento occidental y pensamiento autóctono, un modelo autóctono en todas sus facetas, el denominado *socialismo con características chinas*, o un capitalismo económico de partido único, como sistema de gobernanza.

Esta priorización del desarrollo económico tuvo su reflejo en un pensamiento de seguidismo occidental, basado en dos pilares: el primero, la conciencia colectiva de ser un





país pobre y débil en el entorno internacional, a pesar de los logros del PCCh, llegando incluso a renegar de lo propio, el denominado racismo inverso (Jacques, 2005).

El segundo es el diseño de un modelo chino de política exterior humilde, que Deng Xiaoping definió en base a tres principios: mantener un perfil bajo, definido como ocultar las capacidades y mantener un perfil bajo (*Tao guang yang hui*); no intervención en asuntos domésticos de otros países, y no alineamiento en la esfera internacional, evitando conflictos y buscando la neutralidad.

El modelo chino tenía un enfoque defensivo, para contribuir a la estabilidad del entorno y concentrar las energías en el crecimiento económico, donde el modelo chino propugnaba: ser moderados y cautelosos no asumir ningún liderazgo, no levantar ninguna bandera, no buscar ninguna expansión, no correr tras la hegemonía y ser coherente con la idea de un desarrollo pacífico.

- Seguir creciendo, pero sin crear temor.

En 2002, Zheng Bijian²⁰ presentó una vía de explicación tanto del desarrollo conseguido, como de las expectativas del país, el concepto del *ascenso pacífico de China* (*Heping jueqi*) como respuesta al concepto occidental de la amenaza de China, lejos de la idea de ser una potencia hegemónica mundial, según el ejemplo de la estadounidense o fuera de la globalización económica, como la opción elegida por Rusia tras la Segunda Guerra Mundial. Este ascenso no amenazante de China era posible basándose en su reciente historia de desarrollo económico y social.

Para Zheng la visión a largo plazo en las relaciones con EEUU es una oportunidad creciente basada en el desarrollo de ambos, no dependiente de factores externos, como en la época de la apertura económica de China, sino de factores internos que procuren una base más sólida. Además, con China siguiendo la vía del ascenso pacífico de China en conexión con la globalización económica, y no en forma aislada (por no decir en confrontación con ella), que permita su mayor desarrollo, y también beneficie enormemente a otros países (The Brookings Institution, 2005, pág. 18).

China por tanto participa en la globalización económica, desarrollando el *socialismo con características chinas* debido a su magnitud poblacional, que hace

²⁰ Zheng Bijian En 2002 ocupaba el puesto de Vicepresidente Ejecutivo de la Escuela del Partido del Comité Central del PCCh. Actualmente es el Presidente del Instituto de China para la Estrategia de Innovación y Desarrollo (China Institute for Innovation & Development Strategy – CIIDS).





necesario depender de sus propias fortalezas; buscando el equilibrio entre zonas urbanas y rurales, y regiones, y entre la sociedad y la economía, el hombre y la naturaleza; y sumando las civilizaciones humanas la aportación de la civilización china, garantizando el apoyo cultural a su ascenso pacífico.

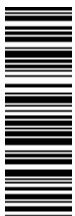
La cultura como una fuente de cohesión y creatividad nacional, también debe potenciarse como parte del *soft power* del país, decía Hu Jintao en el XVII Congreso del PCCh en septiembre de 2011, para garantizar mejor los derechos e intereses culturales básicos del pueblo, enriquecer la vida cultural de la sociedad china e inspirar el entusiasmo del pueblo por el progreso (Hu, 2011).

Los primeros beneficiarios de este ascenso deben ser los países asiáticos, que en conjunto han de esforzarse por conseguir un entorno pacífico internacional, en el que China, desempeñará un papel más activo y útil en el desarrollo, la prosperidad y la estabilidad de todos los demás países asiáticos, y de sus vecinos en particular, como manifestó en el Foro de Bo'ao para Asia en 2003 (The Brookings Institution, 2005, pág. 21).

Esta postura estaba en línea con la defendida por los internacionalistas, que ven posible este planteamiento por la vía pacífica, no por la supuesta debilidad de China, que es el argumento que los politólogos occidentales expresan, sino debido a su tradición filosófica, que ha inspirado el crecimiento pacífico en los últimos treinta años, y que no contempla el desafío o el dominio unilateral como vías para construir la sociedad internacional, a diferencia de otros países, citando como ejemplos a la Unión Soviética tras la Segunda Guerra Mundial o Iraq e Irán en 2003.

La estrategia internacionalista entiende la sociedad internacional, no como un grupo de identidades separadas, sino que de acuerdo con el pensamiento filosófico chino enfocado en el proceso, está compuesta de actores relacionados entre sí, en un proceso continuo, donde las identidades también cambian.

Mientras que la primera considera que los opuestos son irreconciliables porque compiten en una dialéctica conflictiva, llevando a que la expansión de la sociedad internacional sólo pueda ser mediante la sustitución, en la dialéctica complementaria, se persigue la mayor armonía de esos opuestos, que se transforman mediante un diálogo comunicativo. No cabe pues que el ascenso de China sea violento, por su historia y su tradición filosófica, si no que producirá una transformación en la sociedad internacional,





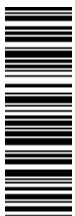
dando como resultado una mezcla de elementos en las normas, instituciones y sistemas, donde las características chinas, estarán presentes (Qin, 2010, págs. 150-151).

Lo *neocons* o nacionalistas por el contrario, entienden que la mejor estrategia es la contención, sin hacer muchas concesiones, porque la época de apaciguamiento y la imagen de debilidad, ha dado como resultado los problemas con EEUU y, en particular con las reivindicaciones soberanistas de Taiwán y Japón, además de que ninguna gran potencia ha ascendido en la historia sin conflicto, aunque se deban evitar en lo posible (Leonard, 2008, pág. 113).

Tampoco en la corriente mayoritaria del pragmatismo, el concepto de *ascenso pacífico* se consideró una teoría que aportara directrices relevantes o que fuera eficaz para tranquilizar el temor occidental. La mejor estrategia consistía en seguir explicando la mejora del país en términos de desarrollo, un término que es inofensivo, menos agresivo y mucho menos controvertido.

El encaje del *ascenso pacífico* en las relaciones sino-estadounidenses no supone para muchos intelectuales chinos una nueva Guerra Fría, sino como una amistad superficial con altibajos, y con una competencia, creciente pero conveniente para ambos, puesto que EEUU necesita el apoyo de China para controlar a Irán, y su posicionamiento en Oriente Medio y China mantiene su principio de no-alianza anti EEUU. A diferencia de Rusia, no es principalmente militar ni se basa en mantener regímenes de ideología similar, sino que con China, es la economía y la tecnología lo que les enfrenta, entre otros ámbitos, y para obtener alianzas, ambas potencias tendrán que usar su poder nacional integral. Se trata de un partido de fútbol más que de un combate de boxeo (Yan & Qi, 2012).

A partir de 2010, el concepto de *ascenso pacífico* de China sin embargo se sustituye por el *camino del desarrollo pacífico* (*Heping fazhan daolu*) para crear un mundo armonioso, basado en cinco condiciones: la paz y no agresión alejándose del modelo de expansión colonial de las potencias occidentales; la autonomía del desarrollo basada en la sabiduría ancestral del pueblo chino; la naturaleza científica del desarrollo económico en una sociedad armoniosa; la cooperación internacional en vez de la confrontación y el desarrollo conjunto de los países. China no busca su hegemonía, sino una hegemonía común, como fórmula heredada de la tradición cultural y de gobernanza chinas, basada en la benevolencia, la buena vecindad y en que la armonía es preciosa (Zhou, 2010).





Con el *camino pacífico de desarrollo* se reduce la alarma, tanto en el ámbito regional como en las potencias occidentales sobre un modelo chino que había convertido al país en una potencia económica, sin haber hecho las reformas en la línea del modelo occidental, y que pudiera generar una amenaza militar y política, con el tiempo. Por otro lado, el nuevo concepto enfatiza la necesidad del sistema internacional y la interdependencia entre China y EEUU, como poder útil en la globalización que contribuyen al desarrollo de China y al beneficio mutuo.

- Conseguir el Sueño Chino: primer paso, ser asertivos.

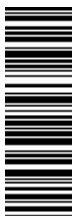
China en 2010, desde una posición de poder económico, que le permite recuperar su autoconfianza sobrepasando a Japón en crecimiento económico, con un PIB de 6,87 billones de dólares frente a 5,7 billones de Japón (World Bank, 2010) como resultado de un esfuerzo colectivo y la política bajo la batuta del PCCh.

En noviembre de 2012, Xi Jinping es elegido secretario general del PCCh, en el 18º Congreso Nacional, iniciando el período en el que recuperar la posición de China en la escena mundial supone conseguir el *Sueño Chino del rejuvenecimiento nacional (Zhongguo meng)* conectando las aspiraciones del país con las de la sociedad china, que ha llegado al presente mediante la forma humana correcta de afrontar los grandes cambios, el *socialismo con características chinas*, mediante la reforma y la apertura, y desde la exploración incesante de la experiencia histórica, y que afrontará el mañana de la nación china en el que: "llegará el momento de desafiar el viento y surfear las olas" (Xi, 2012)

También es el triunfo de un modelo de gobernanza, bajo la batuta del PCCh, que guía el espíritu y los valores del pueblo chino en sus cien años de esfuerzo (Wu Gang and Yan Shuang, 2012).

En este entorno triunfalista se transforma también el enfoque del modelo chino hacia un discurso asertivo con tres elementos: construir la *Comunidad de Destino Común*, mediante una diplomacia creativa y más activa, y la defensa de una nueva legalidad internacional.

La idea central del modelo chino de la era Xi Jinping, la *Comunidad de Destino Común*, fue introducida en 2012 por Hu Jintao en el XVIII Congreso Nacional del PCCh como una posibilidad de construir un orden mundial no alternativo, sino complementario al occidental, basado en la coexistencia pacífica y los valores del pensamiento tradicional chino.





Entre sus principios se incluye la responsabilidad para solucionar problemas comunes como propone la teoría de la *Tianxia*; fomentar relaciones de no confrontación sino de alianza, rechazando la mentalidad de la Guerra Fría, basadas en el beneficio mutuo, como propone la teoría constructivista de Qin Yaqing.

El papel de la diplomacia va a ser clave. El Presidente Xi oficializa el lema esforzarse por el logro (*Fen fa you wei*), en la conferencia del PCCh sobre asuntos exteriores y diplomacia en octubre de 2013, donde aboga por una política exterior más proactiva en la región. La nueva narrativa impulsa el esfuerzo por obtener beneficios mutuos, promover la cooperación en materia de seguridad, la diplomacia pública, y los intercambios culturales e interpersonales con los países vecinos. La labor diplomática es clave en esta fase, debe ser más activa, asumir responsabilidades y hacer innovaciones para conseguir medidas positivas (Ministry of Foreign Affairs PRC, 2013).

Ese esfuerzo también permitía a China asumir la responsabilidad que le demanda la comunidad internacional, creando un ambiente favorable para el *Sueño Chino del Rejuvenecimiento Nacional* del Presidente Xi, la guía de las reformas domésticas, buscando una política exterior donde se reemplacen las relaciones económicas por alianzas más extensas y profundas, que permitan acuerdos de seguridad, o al menos una postura neutral respecto a las dos potencias China y los EEUU.

El segundo componente del modelo chino asertivo es la introducción, a partir de 2014, el objetivo estratégico de la defensa de la justicia y la equidad en el contexto internacional.

Con ocasión de la celebración del 60 Aniversario de la publicación de los principios publicados en 1954 consensuados por China, India y Myanmar el Presidente Xi desarrolla los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica defendiendo una mayor democracia en las relaciones internacionales y el acatamiento del derecho internacional, que el Presidente Xi asocia a la creencia antigua de los chinos de que:” la ley es el criterio para medir todas las cosas bajo el cielo”, y por tanto, concluye que en la sociedad internacional, debería haber una sola ley que se aplique a todos (Xi, 2014).

Además de la justicia, el desarrollo común mediante una economía abierta sin proteccionismo, más cooperación Sur-Sur y más diálogo Norte-Sur, la inclusión y el aprendizaje mutuo para aprovechar todas las fortalezas, en un ambiente de tolerancia son otras propuestas para la gobernanza mundial que defiende China (Tabla 2).





Tabla 2. Los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica.

| Constitución China | Cinco Principios Coexistencia Pacífica (Xi Jinping) | |
|---|--|--|
| Principio | Principio | Conceptos clave |
| Respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial de cada uno | Igualdad soberana | Respeto a la soberanía y la integridad territorial de un país Respeto por el propio modelo de desarrollo Igualdad de los países |
| No agresión mutua | Seguridad común | Universal Responsabilidad de todos los países Moral y transparente Confianza mutua, diálogo |
| No interferencia mutua en los asuntos internos de cada uno | | |
| Igualdad y el beneficio mutuo | Cooperación de beneficio mutuo | Política, económica, de seguridad, cultural Problemas comunes: cambio climático, energía y los recursos, seguridad cibernética |
| | Avanzar en el desarrollo común | Economía global abierta sin proteccionismo Cooperación Sur-Sur Diálogo Norte-Sur |
| Coexistencia pacífica | Defender la inclusión y el aprendizaje mutuo | Respetar la diversidad de civilizaciones Promover intercambios, diálogo |
| | Defender la equidad y la justicia | Más democracia en las relaciones internacionales Una sola ley internacional que se aplique a todos Reforma de la gobernanza global |

Fuente: Elaboración propia.

Tanto en EEUU como en los organismos internacionales, la narrativa asertiva de Beijing obtiene un fuerte consenso y podemos ver que conecta con las escuelas de pensamiento.

Los internacionalistas, como Qin Yaqing, entienden que la dialéctica complementaria (*Zhong yong*), central en el pensamiento chino, y aconsejable en política exterior, ya que es una dinámica que contiene continuidad y cambio, y que fomenta la cooperación, en vez de un giro extremo como se interpreta en occidente, que contribuye a desarrollar una lucha de suma cero entre poderes. (Qin Y. , 2014, pág. 295;313).





Para los realistas defensivos, como Wang Jisi²¹, tras un balance de una década de deterioro en las relaciones sino-estadounidenses, China tiene una política paradójica hacia EEUU, porque desconfía de cualquier intento estadounidense de desestabilizar su política interna, y frustrar su desarrollo o su ascenso, pero por otra parte Beijing reconoce que una relación estable entre ambos sería beneficiosa para China largo plazo. La mejor perspectiva que ambos lados pueden esperar, es la recogida en el dicho chino de luchar sin romper (*Dou er bupo*) (Wang Jisi; Hu Ran, 2019, págs. 7-8).

La moralidad del liderazgo aumenta la credibilidad estratégica en la política internacional, en opinión de los Realistas morales, pero también es un argumento para la legitimidad del ascenso de China, que pone la defensa de los valores de justicia y equidad en el centro de su imagen exterior con el fin de reforzar su apoyo político (Yan X. , 2014, pág. 167).

- Conseguir el Sueño Chino: segundo paso, combatir las narrativas.

La perseverancia en conseguir el *Sueño Chino de Rejuvenecimiento nacional*, tiene implicaciones para el mundo, porque el sueño del pueblo chino está estrechamente relacionado con los sueños de los pueblos de otros países; el sueño chino sólo puede realizarse en un entorno internacional pacífico y bajo un orden internacional estable, poniendo el foco en que el *Sueño Chino* se realizará en última instancia a través de los esfuerzos de los jóvenes, generación por generación.

Además supone conseguir objetivos temporales: de 2020 a 2035, establecer los cimientos para una sociedad moderadamente próspera, basada en la fortaleza tecnológica y económica, la regulación y las instituciones, el aumento de la clase media, la reducción de disparidades entre regiones, y la etiqueta social y el civismo, como expresiones de la cultura china; de 2035 a 2050, la modernización de China, convertido en un líder mundial en términos de fuerza nacional e influencia internacional, y la prosperidad común. A partir de aquí China será un gran país moderno que sea próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado, armonioso y hermoso (Xi., 2017, págs. 22;50-51;64).

En esta línea, el modelo chino, a partir de 2017, muestra tres características: la defensa férrea de Beijing del desarrollo del país como contribución al desarrollo global sin que suponga una amenaza, porque China no busca la hegemonía o la expansión, sino la cooperación; la apuesta por continuar la política nacional de apertura, apoyo los regímenes

²¹ Wang Jisi es profesor en la Escuela de Estudios Internacionales, de la Universidad de Beijing.





comerciales multilaterales y de cooperación en proyectos como la IFR, que fomenten la conectividad y sean fuente de desarrollo compartido; y en tercer lugar la asistencia a otros países en desarrollo, especialmente a los menos adelantados (Xi., 2017, págs. 52-54).

Las narrativas oficiales muestran a China como un actor relevante y responsable con su situación en el mundo, respetuoso del multilateralismo proponiendo un modelo de coexistencia en el que un nuevo liderazgo no exclusivamente económico, es necesario.

En esta línea, Yan Xuetong ve que el modelo hegemónico liberal de EEUU se desvanece ante los populismos europeos, las fuerzas *anti-establishment* de EEUU, el fundamentalismo islámico en Oriente Medio, el nacionalismo económico de países en vías de desarrollo y desarrollados; pero su influencia global persiste, y China, como una de las corrientes principales, aportar algunos valores tradicionales chinos para orientar el orden mundial, diferente del vigente durante la Guerra Fría o posterior, como la benevolencia, la rectitud y los ritos, combinándolos con valores seleccionados del modelo occidental como la igualdad, la democracia y libertad.

Las tensiones con EEUU y las tendencias geopolíticas muestran un cambio en el contexto. En octubre de 2019, el Presidente Xi anuncia el nuevo lema de luchar y argumentar (*douzheng*) en el período previo a la celebración del 70º aniversario de la fundación de la República Popular China.

En la nueva estrategia China debe ganar la lucha para defender el *Sueño Chino*, contra quienes desafían el liderazgo del PCCh y el sistema socialista de China, o ponen en peligro la soberanía, la seguridad y los intereses de desarrollo, o socavan los intereses fundamentales y el principio fundamental de China (Zhou Xin, Sarah Zheng, 2019).





Tabla 3.La evolución de las narrativas del modelo chino.

| Año | Presidente | Modelo chino | Línea de la Política Exterior | Corriente de pensamiento más afín | Ámbito de influencia |
|------|--------------|----------------------------|---|-----------------------------------|-----------------------|
| 1990 | Den Xiaoping | Mantener perfil bajo | <i>Tao guang yang hui</i> (Crecer en la Oscuridad) | Reformista | Económico |
| 2003 | Hu Jintao | Proactividad | <i>Heping jueqi</i> (Ascenso pacífico de China) | Internacionalista | Alianzas regionales |
| 2010 | Hu Jintao | | <i>Heping fazhan daolu</i> (Camino de desarrollo pacífico) | | |
| 2012 | Xi Jinping | Discurso asertivo | <i>Fenfa you wei</i> (Esforzarse por el logro) | Globalista | Institucional mundial |
| 2019 | Xi Jinping | Comunidad de Destino Común | <i>Douzheng</i> (Combatir y argumentar) | Realista Moral | Liderazgo moral |

Fuente: Elaboración propia.

Las controversias marítimas con Japón, Filipinas y Vietnam, y el enfrentamiento continuo con la Administración Trump, agudizado con la guerra comercial desde 2018, y extendido en el marco de la pandemia por el COVID-19, sitúan a China en un complejo tablero para conseguir aumentar su influencia en un mundo armonioso. Las dinámicas actuales no responden exactamente a las teorías que propugnan un enfoque complementario de las relaciones internacionales, o una cesión de soberanía a favor de una organización supranacional.

Las alianzas regionales de China no son estables, y su imagen ejemplar como potencia responsable y defensora de un nuevo orden de gobernanza moral se ve cuestionada al igual que sus políticas internas. La defensa de esta imagen es vital para Beijing porque a diferencia de EEUU, el actor más influyente desde el final del Segunda Guerra Mundial, ha de aportar ventajas a los socios para su proyecto.

1.3 El reto del modelo chino: influir frente al poder hegemónico

El modelo chino actual, que persigue como objetivo estratégico aumentar su influencia internacional, se enfrenta a la existencia de una superpotencia que entiende el poder en términos de suma cero, a los recelos que la comunidad internacional tiene sobre el nuevo Estado de Derecho Internacional que propone China, asentando en su tradición filosófica y cultural, alejada de las convicciones occidentales sobre la composición del poder y su finalidad, como hemos visto en el apartado anterior.





Además, las autoridades de Beijing en ese enfoque continuo de su política exterior, deben mantener la coherencia en sus actuaciones en el sistema internacional, en particular con el principio de no injerencia en asuntos internos.

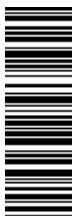
- La supervivencia del multilateralismo, a pesar de EEUU.

Buena parte de las narrativas vistas se orientan a justificar el desarrollo de China sin ser una amenaza, porque el modelo chino defiende un mundo de distribución del poder, en algunos casos simultáneamente unipolar y multipolar (*yichao duoqiang*) o bien bipolar, es decir con la presencia de EEUU, porque a pesar de que la crisis financiera haya debilitado a los países, EEUU resistirá como única superpotencia a corto plazo, si bien las alianzas regionales o interregionales pueden reducir la brecha en la distribución del poder entre las grandes potencias y los bloques formados por pequeños estados tendrían más papel en asuntos internacionales (Zhu, 2010, págs. 26-27).

En relación con el giro asiático de la Administración Obama, Yan Xuetong consideraba que la administración Obama reforzando sus alianzas con la UE, Asia oriental y liderando la lucha contra el cambio climático, disfrutaba de relaciones mucho mejores tanto en términos de cantidad como de calidad, con el resto del mundo que el gobierno chino, con más de setenta aliados militares formales, mientras que China no tiene ninguno (Yan X. , 2011, págs. 259-260).

La estrategia constante que despliega Beijing con EEUU, ha sido de evitar el conflicto directo, reconociendo la competencia natural, pero sin que disputas abiertas como las que mantiene en el Mar del Sur de China con Japón, Filipinas y otros vecinos, requieran una intervención fuerte de EEUU que rompa el equilibrio en el Pacífico Oeste, ni siquiera en el período de Hu Jintao, donde las tensiones con la Administración Obama fueron crecientes. Con la Administración Trump y su reto continuo a los consensos internacionales, los esfuerzos de China se han dirigido a desincentivar el conflicto con su oponente, desplazándolo al terreno comercial o a cuestionar su contribución al funcionamiento de las instituciones multilaterales, porque son oportunidades para hacer vales su superioridad moral, como poder responsable plenamente integrado en el orden global.

Como el desacoplamiento económico no es realista, y las fricciones entre ambos perjudican al resto, es necesario cooperar en determinadas áreas, como el terrorismo y la delincuencia relacionada con las drogas hasta el tratamiento de los problemas de la





Península Coreana y Afganistán; cooperación en África, América Latina o Medio Oriente; y el principio de no injerencia en los asuntos internos de cada uno, que en el lado chino se traduce en la oposición de Beijing a la independencia y separación de Taiwán, bajo el principio de *una sola* China, la estabilidad de Hong Kong bajo el principio de *un país, dos sistemas*, y el combate al terrorismo en la región de Xinjiang.

Con la UE, China comparte la apuesta por el multilateralismo, y si bien las narrativas discuten su mayor o menor dependencia respecto a EEUU, es considerado en general como un éxito de integración regional, independiente en la sociedad internacional, cuya presencia en sí misma, con o sin acción, tiene un fuerte impacto en las relaciones internacionales a las que aporta como un bien compartido de *soft power* transformar el mundo mediante normas más que conquistarlo por la fuerza (Zhu, 2010, págs. 28-29).

- Un Estado de Derecho Internacional nuevo, sin resolver los problemas internos.

El segundo reto para el modelo chino deriva de la trampa del poder en la que se encuentra desde 2008, cuando aumenta la presión de las potencias occidentales que venían exigiéndole que fuera un socio responsable, trabajando en un orden internacional que había sido favorable a su desarrollo, como explicaba Robert B. Zoellick, director del Banco Mundial del 2007 al 2012, que se preguntaba por el uso que China haría de su presencia en las instituciones internacionales (Zoellick, 2005).

Beijing responde con una política exterior asertiva de participación porque le permite además evitar la volatilidad regional e internacional que perjudica su ascenso en la esfera mundial, consolidando su poder material, y controlar los efectos negativos que pueda tener para su imagen exterior, como líder moral y ejemplar. Pero su propuesta supera la mera intervención, sino que plantea un ordenamiento jurídico diferente, y que promociona como complementario o mejorado del actual.

China entiende que el Estado de Derecho Internacional ha de sustentarse en tres pilares: la participación en pie de igualdad para que reflejen sus derechos, obligaciones y responsabilidades mejorando la regulación de espacios como el de ultramar, el ultraterrestre, el ciberespacio y las zonas polares; en segundo lugar, la interpretación y aplicación del derecho internacional debe ser acorde con los tratados, las prácticas comunes y otras normas de derecho internacional pero también contribuir a la paz, estabilidad y justicia mundiales, impidiendo que los órganos judiciales, nacionales e internacionales, interpreten o apliquen *ultra vires* el derecho internacional o lo





malinterpreten; y por último bajo el papel central de las Naciones Unidas, los países en desarrollo deben estar plenamente representados y sus voces sean escuchadas por igual, en el nuevo orden político y económico (Liu, 2014).

Por tanto, China plantea propuestas que retan el régimen actual, que ayuda a las potencias occidentales a mantener un amplio poder de decisión, frente al poder hegemónico de EEUU, pero que entienden que el orden internacional debe compartir las bases de la regulación interna.

Por otro lado, fortalecer el liderazgo con un enfoque moral, como pretende el Presidente Xi, supone ejemplaridad, que se resiente con cuestiones sin resolver desde 2008, como el respeto de la cultura de la minoría uigur o la homogenización del colectivo budista, en las regiones autónomas de Xinjiang y de Xizang (Tibet), respectivamente.

El reto para China, como manifiesta Wang Jisi, es que ser un referente para construir una Comunidad de Destino Común, está conectado con su gobernanza nacional y exige también puede acelerar el ritmo de las reformas internas y manejar adecuadamente las cuestiones políticas, económicas y sociales internas, además de fortalecer la diplomacia, la defensa nacional, la propaganda y las actividades económicas en el extranjero (Leonard, 2012, págs. 120-121).

- La responsabilidad de proteger y el principio de no intervención.

La *participación creativa*, concepto de la teoría internacionalista inspirada en los éxitos de la diplomacia china de los últimos años y en la cultura tradicional que propone la continuidad del estilo diplomático de China que, respetando las prácticas internacionales y las tendencias actuales de desarrollo, sin embargo, dote de características chinas el ámbito de las relaciones exteriores. Pero además ha de ser eficaz, porque, en opinión los defensores de las corrientes internacionalistas, como Wang Yizhou, China debe esforzarse para ser miembro de pleno derecho y el respeto de sus intereses, en particular en Derecho marítimo o en las instituciones financieras, para que los derechos y las obligaciones sean recíprocos (Leonard, 2012, págs. 107-108).

China viene aportando como valor a la construcción de la comunidad de futuro compartido en paz, la protección del orden internacional, apoyando el Plan de Acción Integral Conjunto para Irán, las operaciones de lucha contra la piratería en el Golfo de Adén y frente al Cuerno de África e incluso en la desnuclearización de Corea del Norte, cooperación que se valora por las potencias occidentales.





Sin embargo, en su status de poder global, China se enfrenta al dilema que supone defender su principio de no injerencia en asuntos internos, y apoyar en particular, la intervención humanitaria en el marco de los organismos multilaterales, o las misiones de mantenimiento de la paz; todas acciones que sin duda contribuyen a su imagen de potencia que asume su responsabilidad de proteger, como en el caso de la crisis de Darfur en 2008.

La acción humanitaria, aún en el entorno de Naciones Unidas, supone un verdadero reto para Beijing. Los expertos alegan la capacidad insuficiente para actuar en todos los países del tercer mundo, o el rechazo histórico de la sociedad china, que siguen siendo aún mayoritarios entre los politólogos chinos en contra de la intervención humanitaria (Zhu, 2010, págs. 48-49).

En la nueva diplomacia de mediación, China debe posicionarse en conflictos internos, duraderos y con un resultado incierto, como en el caso del regreso del colectivo rohingya a Myanmar, con escasos éxitos hasta el momento (Poppy McPherson, Ruma Paul, Shoon Naing, 2020). A pesar de que pueda entenderse dentro de las relaciones de buena vecindad y como vía de consolidación como el árbitro benevolente en la región, puede verse cuestionada la coherencia con su mensaje a la comunidad internacional.





2. LA NARRATIVA OCCIDENTAL SOBRE CHINA Y SU PAPEL EN EL MUNDO

La imagen que Occidente ha construido, reproducido, e interiorizado sobre Oriente desde su descubrimiento, ha sido durante siglos una representación de una realidad, primero por su difícil comprensión desde los cánones occidentales, y después como una excusa para colmar las aspiraciones imperialistas predominantes de las potencias europeas.

La óptica del modelo occidental, centralizada en las civilizaciones desarrolladas en el Oeste de Europa, ha moldeado desde el siglo XVIII, la percepción del propio ser, su escala de valores, principios y creencias del mundo conocido. Y ese mismo cristal se ha aplicado para comprender la realidad de otras culturas y formas de existir, identificando Oriente como lo otro, lo opuesto a, lo distinto y también lo inferior. Esta representación continuó en la gestión colonial y la descolonización posterior, a nivel político, pero también en el acercamiento social y cultural, a través de la literatura y el arte, la experimentación científica y la academia, con una dominación de las narrativas occidentales, primero europeas y después estadounidense.

Los principales dogmas del orientalismo²² son: la diferencia absoluta y sistemática entre Occidente, que es racional, desarrollado, humano y superior, y Oriente, que es aberrante, subdesarrollado e inferior; otro dogma consiste en que las abstracciones sobre Oriente, y particularmente las que se basan en textos que representan a una civilización oriental clásica, son siempre preferibles al testimonio directo de las realidades orientales modernas; el tercero es que Oriente es eterno, uniforme e incapaz de definirse por sí mismo, y se asume, por tanto, como inevitable y científicamente objetivo un vocabulario generalizado y sistemático para describir Oriente desde un punto de vista occidental, y el cuarto se refiere a que Oriente es, en el fondo, una entidad que hay que temer o que hay que controlar, ya sea por medio de la pacificación, la investigación y el desarrollo y de la ocupación abierta siempre que sea posible (Said, 2002, págs. 396-397).

²² El orientalismo, según define su autor Edward Wadie Said en su obra del mismo nombre, puede definirse como el discurso vigente desde finales del siglo XVIII, derivado de una disciplina sistemática a través de la cual, la cultura europea ha sido capaz de manipular e incluso dirigir Oriente, desde un punto de vista político, sociológico, militar, ideológico, científico e imaginario a partir del período posterior a la Ilustración. Es una dimensión considerable de la cultura, política e intelectualidad moderna que tiene menos que ver con Oriente que con nuestro mundo (el mundo occidental), y da lugar a una forma orientalizada de escribir, ver y estudiar dominada por imperativos, perspectivas y prejuicios ideológicos, claramente adaptados de Oriente. El fin de este estilo de pensamiento y acción occidental pretende dominar, reestructurar y tener autoridad sobre Oriente. Como doctrina política se impuso sobre Oriente porque era más débil que Occidente y éste malogró la diferencia con su debilidad.





Como fruto de una alianza reforzada a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, las potencias europeas comparten un marco de relaciones internacionales con EEUU, económicas, políticas, culturales, y proyectos para organizar la economía y la defensa y seguridad. La OTAN²³ busca promover los valores democráticos de gobernanza y organización social, cooperando en la defensa y la seguridad, fomentando la confianza evitando conflictos; y con un compromiso de intervención militar bajo la denominada “cláusula de defensa colectiva” o por mandato de Naciones Unidas, sola o en colaboración con otros agentes.

Los valores humanistas, la dignidad humana, la libertad individual con todas sus facetas, la igualdad de todos los seres humanos, toman como marco la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU, son compartidos por Europa occidental y EEUU. A ellos se añaden los principios de organización social y de gobernanza que respetan y promocionan esos valores como la elección periódica de los gobernantes, entre varias opciones, y la división de poderes judicial, ejecutivo y legislativo.

Sin embargo, bajo ese entendimiento el modelo de ejercer la política exterior y de contribuir en sus dinámicas, plantea diferencias importantes. En primer lugar, por la posición geopolítica y los intereses que cada actor aporta al debate global. En segundo lugar, la evolución de Asia y el desarrollo económico de la región, desde los años setenta, han exigido un replanteamiento continuo del ordenamiento económico y político, y han determinado que EEUU sea el poder hegemónico mundial desde 1989, mientras que la UE ha sido un éxito agrupando voluntades en busca de una zona de progreso económico y social.

En este marco, los enfoques de las relaciones internacionales con China, objeto de este estudio, también difieren enormemente, y también su percepción por parte de la potencia asiática, y posicionan a EEUU en la necesidad de defender el status quo, el ordenamiento actual y con él, sus propios intereses nacionales, como veremos en el primer apartado; mientras que la UE promueve con su poder de compra los valores humanistas que deberían cohesionar un modelo europeo social y cultural, como veremos en el segundo apartado.

²³ Actualmente forman parte de la OTAN, veintinueve países miembros: Canadá, EEUU, Bélgica, Dinamarca, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Portugal y Reino Unido desde 1949; Grecia y Turquía desde 1952; Alemania desde 1955; España desde 1982; República Checa, Hungría y Polonia desde 1999; Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumanía, Eslovaquia y Eslovenia desde 2004; Albania y Croacia desde 2009; y Montenegro desde 2017.





2.1 EEUU en alerta: China como amenaza del orden mundial actual

El milagro económico chino a partir de la globalización y su éxito después de cuatro décadas de apertura, permitió vislumbrar a los países occidentales que la evolución conllevaría reformas en la gobernanza para aproximarse al sistema occidental.

Estas previsiones no se han cumplido. China es, para la mayoría de las élites gobernantes y académicas, una decepción que ha mostrado la posibilidad de desarrollo económico y social, manteniendo su régimen de partido único y cuestionando que las directrices occidentales sean las únicas aplicables, desafiando el poder hegemónico de EEUU, con un efecto aún más perturbador: el incremento de su influencia. A partir de 1989, la gobernanza mundial deja de ser bipolar, y las estrategias llevadas a cabo entre las dos superpotencias han ido evolucionando, si bien China, en su actitud de elusión de confrontación directa, ha ajustado su narrativa y su actuación internacional, asumiendo el beneficio mutuo como una ventaja de la globalización, y el papel preponderante de EEUU que sin embargo discute más abiertamente en la era de Xi Jinping.

La crisis financiera internacional de 2008 puso en evidencia una de las debilidades del modelo occidental, porque frente al alto nivel de integración del sistema financiero internacional, la coordinación de los países para amortiguar la recesión tuvo que forzarse, después de que los gobiernos adoptasen medidas de rescate unilaterales, y ante la ausencia de una potencia hegemónica mundial, que pudiera aportar la confianza a los mercados, más allá de las soluciones técnicas. El impacto desigual de la crisis ha sido un factor para acelerar una reconfiguración del poder mundial en la que las economías emergentes, en particular los BRICS,²⁴ tenían una oportunidad para moldear las reglas internacionales a su favor, puesto que parecía necesario conseguir un liderazgo compartido, para dotar de mejores reglas a la globalización financiera. (Steinberg, 2008).

Mientras que, en esta última década, China ha aprovechado esta posibilidad, EEUU considera que la visibilidad exterior y las narrativas que impulsa Beijing, pretenden sustituir no complementar el ordenamiento internacional en el que China consiga sus aspiraciones no sólo como poder regional sino como nueva referencia global. Este

²⁴ El término BRIC fue acuñado por Jin O'Neill, economista de Goldman Sachs, en 2001, para agrupar a los principales mercados emergentes según el Banco Mundial (Brasil, Rusia, India y China). En 2009 celebraron su primera cumbre en Ekaterimburgo (Rusia) en 2009, asumiendo oficialmente la denominación. En 2010 se incorporó Sudáfrica. Para más información, véase: <http://brics2019.itamaraty.gov.br/en/>





escenario definido por la Trampa de Tucídides ²⁵ es una de las creencias más extendidas en la narrativa del *modelo occidental*, que cuestiona el desarrollo pacífico de China y las bases de su cooperación internacional, tensionando y polarizando un sistema internacional interdependiente, con episodios más intensos en las últimas décadas, donde la confrontación se desvía al ámbito económico y tecnológico y la ciberseguridad.

También implica un debate entre formas de entender el mundo, donde el factor cultural está presente en el diseño de la política exterior de cada actor y en sus fracasos y éxitos.

Revisaremos en primer lugar los dos últimos enfoques de la administración estadounidense respecto a China, en la era Obama, favorable al multilateralismo, pero con tensiones crecientes con Beijing en particular en el Pacífico Oeste, y el proteccionismo que caracteriza la política exterior estadounidense desde 2017, en la que el Presidente Trump ha convertido el conflicto con Beijing, en uno de los más visibles de su política exterior.

En segundo lugar, se analiza una de las visiones más críticas en la narrativa estadounidense actual sobre China y su modelo de influencia global, que bajo el término de *sharp power*, muestra la evolución en negativo del concepto *soft power*, acuñado en los años noventa el politólogo Joseph.S. Nye. Por último, se aportan algunas claves visibles de la influencia de China en las dinámicas de la superpotencia occidental.

2.1.1 Las relaciones EEUU-China. Competencia de nacionalismos.

Los modelos estadounidenses de las administraciones Obama y Trump permiten ver, una vez estudiada la evolución de la política exterior china en apartados anteriores de este estudio, las respuestas que EEUU ha ido adoptando frente al socio - amenaza que representa China, con el que la rivalidad y la cooperación se miden casi exclusivamente en términos de pragmatismo económico, y de seguridad estratégica.

- El giro incompleto hacia Asia del primer presidente americano del Pacífico.

El Presidente Obama heredó en los primeros años el foco en Oriente Medio como destino de sus mayores esfuerzos y recursos y la cooperación con China fue la tónica

²⁵ La denominada Trampa de Tucídides es un concepto basado en la narración de este historiador ateniense de la Guerra del Peloponeso (siglo V a.C.) entre Atenas y Esparta. El concepto ha sido recuperado por el politólogo estadounidense Graham Tillet Allison, director del Centro Belfer de Ciencias y Asuntos Internacionales en la Kennedy School de Harvard, para concluir que, en los últimos quinientos años, de los dieciséis mayores conflictos entre poderes establecidos y emergentes, en doce de los casos la guerra fue inevitable.





general hasta 2011, con el fin de que conseguir su apoyo en los principales problemas transnacionales, como la inestabilidad financiera, el cambio climático y el freno a la proliferación nuclear en Irán y Corea del Norte y al terrorismo en Afganistán y en Pakistán, el fin del genocidio en Sudán y la seguridad energética. (Rachman G. , 2018, págs. 76-77).

La propuesta del G-2 apoyada en 2009 por las élites académicas para dar estabilidad económica, se recibió con recelo por Japón e India, si bien no llegó a ser un foro formalmente aceptado por China, en plena dedicación al desarrollo pacífico asegurando alianzas regionales. La presión nuclear de Corea del Norte y la necesidad de mantener abierta a zona los intercambios comerciales, la ausencia en las alianzas regionales como la ASEAN, fueron determinantes para que EEUU cambiara su enfoque hacia el Pacífico, en el denominado *pivote hacia Asia* (Lieberthal, 2011).

Ese giro de EEUU, denominado también *reequilibrar Asia*, del primer presidente americano del Pacífico, se basa en la defensa del multilateralismo con mayor participación de países asiáticos en las instituciones financieras y su integración regional. Los resultados se concretaron en un acuerdo de libre comercio con Corea del Sur, y el desarrollo del TPP, como una nueva plataforma de comercio e inversión en Asia-Pacífico, entre otras actuaciones que reducían los temores de sus aliados, Corea del Sur, Australia, Tailandia, Filipinas y en especial de Japón, ante la tensión nuclear de Corea del Norte y el protagonismo creciente de China en la región.

En el modelo estadounidense, las relaciones con China se basan en una cooperación pragmática focalizada en los intereses comunes (de recuperación económica y de seguridad); donde EEUU no busca contener su ascenso porque una China próspera es una fuente de fuerza para la comunidad de naciones. Sin embargo tampoco EEUU renuncia a la defensa de los valores como el respeto de a las religiones y las culturas, en particular los derechos humanos y la dignidad, avanzando con un espíritu de asociación en lugar de rencor (Obama, 2009).

En opinión de los analistas, EEUU usar el *smart power*,²⁶ para superar la visión simplista sobre China, como socio benigno o enemigo, e impulsar un diálogo sobre finanzas, clima y energía que redunde en un beneficio global (CSIS, 2009).

²⁶ El término de *smart power* fue acuñado por el Joseph Nye en 2004, como la combinación de *soft power* y *hard power*, porque las estrategias más efectivas en la política exterior requieren una combinación de recursos de poder duro y blando.





Esta doble óptica estadounidense sobre el balance de las relaciones sino-estadounidenses, consolidada por el pragmatismo americano y la conciencia de la creciente interdependencia económica entre ambos países, se generaliza bajo los términos de *panda hugger* y *dragon slayer*, es decir entre los que consideran que todo lo procedente o relacionado con China es bueno, y los que ven al gigante asiático como una amenaza mundial y cualquier desarrollo positivo es solo un escaparate (Gifford, 2010).

En su segundo mandato, la Administración Obama se enfrenta con una situación en la que China está duplicando el gasto militar de Japón, y aunque muy lejos aún de los tres billones de dólares que destina EEUU, crea alarma acerca de las pretensiones de Beijing, a pesar de que ésta lo planteó en términos de defensa de los intereses nacionales en la región.

Los retos de China al ordenamiento marítimo internacional con su programa de islas con instalaciones en el Mar del Sur de China, plantearon serios retos a la *smart diplomacy* transformando las relaciones entre ambas potencias en un 80 por ciento de competición y un 20 por ciento de cooperación, en opinión de diplomáticos de la Casa Blanca en 2014 (Rachman G. , 2018, pág. 75).

En 2015, con la adhesión del Reino Unido al BAII siendo el primero de los socios de la OTAN en sumarse a la construcción de una alianza financiera liderada por China, seguido de Alemania, se consideró la señal del nuevo orden mundial (Rachman G. , 2018, págs. 61-62). A pesar de mantener el equilibrio militar en la región, EEUU estaba perdiendo su capacidad de mantener sus alianzas históricas, el principio del declive de la influencia del poder hegemónico.

➤ El *América First* y la reactivación del patriotismo chino.

Con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, en 2017, se inaugura la época del unilateralismo, la defensa de los intereses nacionales y la revisión de los grandes consensos internacionales. La alusión a los déficits comerciales con China, su legislación proteccionista y la estrecha conexión del gobierno con las empresas tecnológicas suministradoras de servicios a EEUU son un riesgo para la seguridad nacional forman parte de la narrativa habitual de confrontación directa con Beijing, con treguas como la firma del Acuerdo Comercial Fase 1, en enero de 2020, pero que no disminuyen la confrontación.

El modelo estadounidense de Trump incorpora la presión a los socios tradicionales de EEUU, en particular las potencias de la UE para que incrementen su compromiso en





medios y narrativas, con los consensos económicos y de seguridad que han permitido una alianza duradera. En cuanto a China dos cuestiones básicas orientan sus relaciones bilaterales: es un competidor rival, y con la llegada del Presidente Xi el nacionalismo chino se ha reforzado y pretende imponer su visión del mundo.

Ambas cuestiones sirven al discurso del *Make America Great Again*. Sin embargo en la esfera internacional, la ruptura de consensos en ámbitos como el cambio climático y el cuestionamiento de las organizaciones internacionales, no parecen obtener los resultados esperados, ni en el plano de influencia internacional donde el aislamiento de EEUU es más patente, ni en términos domésticos, porque proyectos como la IFR con la participación de un número mayor de países, es una muestra de que visión del líder estadounidense para su país, parece pequeña y en retroceso en comparación con las grandiosas ambiciones que el Presidente Xi ha establecido para China (Rachman G. , 2017).

En cuanto a la consideración de China como rival competidor, la guerra comercial el cuestionamiento de la gestión de Beijing de la pandemia del COVID-19 ²⁷son buenos ejemplos de esta línea discursiva.

En cuanto al segundo elemento, el nacionalismo de la era Trump tiene como contraposición el incremento de las tesis patrióticas que impulsa el Presidente Xi, que no se reconocen como un movimiento nacionalista entre los intelectuales y la sociedad china, porque el concepto de Estado-nación se incorporó a la vez que China en un nuevo y desconocido orden internacional, como se analiza en las bases históricas del pensamiento tradicional del apartado primero del estudio.

En el análisis de las diferencias entre el nacionalismo del *America First* y el patriotismo del *Sueño Chino del Rejuvenecimiento nacional* del Presidente Xi, encuentra en las bases culturales de ambos una explicación significativa, aunque comparten la narrativa del agravio.

Mientras que el nacionalismo de Trump defiende la posición dominante que ha correspondido a EEUU como garante de los avances y el modelo occidental, el patriotismo chino no tiene una base religiosa, étnica ni ideológica, sino que deriva del *complejo de trauma del mito*²⁸ y del sentimiento de victimismo frente a la dominación occidental, que

²⁷ Véase para mayor detalle, los ejemplos de narrativas que se aportan en el apartado tercero de este estudio.

²⁸El término hace referencia al concepto desarrollado por el sociólogo noruego Johan Galtung acerca de la importancia de los eventos históricos clave para definir la identidad de un grupo y determinar cómo se

China en la gobernanza mundial. El arte de la influencia. Fin de Máster.
García González, Luisa María





sin embargo es extensivo a sus países vecinos (Wang Z. , 2014). Wang explica que esta perspectiva implica que la sociedad, muy orgullosa de los logros pasados de su país y de su antigua civilización, debido a la educación y al discurso social, determinadas experiencias nacionales, como el *siglo de la humillación nacional*, se convirtieron en traumas nacionales inolvidables y forman parte de la identidad china. Desde 1989 la necesidad del PCCh de consolidarse entre las nuevas generaciones, ha llevado a introducir la educación patriótica y la recuperación del lugar que le corresponde al Reino del Medio, que pretenden elevar la confianza de los jóvenes en el éxito del país, pero también su alineamiento con el sistema de gobernanza del PCCh.

Por otro lado, con la llegada al poder de Xi Jinping en 2012, era necesaria una voz fuerte para apoyar las acciones en materia de soberanía nacional, como en el Mar del Sur de China, que ha contribuido a adoptar políticas exteriores más nacionalistas forzando un nuevo estilo diplomacia de los Wolf Warriors²⁹ cada vez más agresiva en las instituciones y más combativa de las narrativas que cuestionan la imagen y los objetivos de China.

2.1.2 La evolución del *soft power* al *sharp power*.

La percepción de EEUU sobre la actitud no recíproca de China se ha acentuado en la última década, cuando una vez conseguida la fortaleza económica gracias a la globalización, Beijing se esfuerza por incrementar, no su poder, sino su influencia internacional en todos los ámbitos, para materializar, mediante una imagen positiva y alianzas extensas su aspiración de remodelar el orden mundial.

China ha considerado que la creatividad y la mejora cultural como parte de su *soft power*, que permitía mejorar los derechos e intereses culturales básicos del pueblo, enriquecer la vida cultural de la sociedad china e inspirar el entusiasmo del pueblo por el progreso (Hu, 2007).

Pero en opinión a los analistas, en la última década tanto China como otros países con sistemas de partido único como Rusia, ante los escasos resultados obtenidos por las vías habituales en la política exterior-diplomáticas (presencia en organizaciones internacionales) han desarrollado nuevas vías de influencia.

comporta ese grupo en situaciones de conflicto. Las tres fuerzas de la elección (la idea de ser un pueblo elegido por las fuerzas trascendentales), el trauma y los mitos, se combinan para formar el complejo Elección-Mitos-Trauma (CMT) de cada país.

²⁹ La denominación responde al nombre de la película *Wolf Warriors* y su secuela, sobre las aventuras de un héroe de pantalla chino llamado Wu Jing.

China en la gobernanza mundial. El arte de la influencia. Fin de Máster.
García González, Luisa María





Con ellas, alteran la dinámica y condicionan el funcionamiento de instituciones asociadas tradicionalmente al *soft power*, como las culturales y educativas, y además aplican fuera de sus fronteras una batería de prácticas domésticas, en particular la filtración y manipulación de la información, para incidir en la formación de la opinión pública de las sociedades occidentales, y la cooptación en las iniciativas de colaboración internacional.

➤ De convencer a confundir.

Este enfoque alejado de los valores defendibles en occidente, conforma el *sharp power*³⁰, y habitualmente, incluye esfuerzos de censura y el uso de manipulación para perforar o penetrar los entornos políticos y de información de los países objetivo, dando como resultado el límite de la libertad de expresión y la distorsión del entorno político, con el fin de degradar la integridad de las instituciones independientes (Walker, 2019). China, entre otros países, hace uso de este *sharp power*, y exige que las sociedades occidentales, en particular EEUU, los modos en que deberían relacionarse con ellos.

El peligro se encuentra en que los elementos de *sharp power* permanecen ocultos tras procedimientos poco transparentes para la sociedad, pero que indirectamente consiguen sus efectos, mejorando la imagen del país, o asumiendo determinadas narrativas en contra del orden establecido, que se identifican con un incremento de influencia. Sin embargo, los medios empleados son indirectos y opacos, además de globalmente accesibles, y tienen como objetivo un público, que difiere en formación y análisis crítico, pero que decide en los procesos electorales.

Bajo el concepto de *sharp power* se incluyen varios instrumentos que abarcan desde la coerción a la censura pasando por la manipulación de la información, que rompen el equilibrio entre fuerzas porque la colaboración siempre más beneficiosa para la parte que usa su *sharp power*. Si bien puede existir un interés para cooperar por ambas partes en un entorno, por ejemplo, el cultural o educativo, como se muestra en la Tabla 4, y los objetivos pueden ser similares a los que persigue el *soft power*, la motivación última será la manipulación de la información o la imposición de los propios valores y principios mediante la confusión, y no la convicción.

³⁰ El concepto de *sharp power* fue introducido en el debate público en noviembre de 2017 por la Fundación Nacional para la Democracia (National Endowment for Democracy-NDE) que es una fundación privada sin ánimo de lucro estadounidense, dedicada al crecimiento y fortalecimiento de las instituciones democráticas en todo el mundo, fundada en 1983. (<https://www.ned.org/>)

China en la gobernanza mundial. El arte de la influencia. Fin de Máster.
García González, Luisa María





Tabla 4. Vías de influencia en las relaciones exteriores.

| Vías de Influencia en relaciones exteriores | Objetivos Soft Power | Destinatarios principales | Prácticas Sharp Power |
|---|--|--|--|
| Intercambios personales | Mejorar la imagen exterior de China | Opinión pública y entidades no gubernamentales | Manipular información |
| Programas educativos | | | |
| Actividades Culturales | | | |
| Medios de comunicación | | | |
| Ayuda internacional | | | |
| Presencia en Instituciones Internacionales | Contribuir al orden mundial con ideas alternativas | Entidades gubernamentales | Imponer los propios valores y principios |
| Proveer nuevos servicios tecnológicos | | | |

Fuente: Elaboración propia.

China ha realizado enormes esfuerzos de *sharp power* para afianzar su influencia internacional, mediante la mejora de la percepción externa del país, introduciendo en el ordenamiento mundial, ideas y principios alternativos a los occidentales; todos esos esfuerzos con ingentes recursos materiales persiguen en última instancia, socavar las instituciones y las bases democráticas (Walker, 2019).

A partir del estudio de los efectos que la aplicación de estas prácticas por parte de China y Rusia, han tenido en países con estructuras de Estado occidentales de formación reciente que son perceptores de grandes inversiones, podemos concretar algunos aspectos sobre los ámbitos, objetivos, medidas y resultados característicos.³¹

➤ La cultura como vía de *sharp power*.

China aplica el *sharp power* en varios instrumentos, como muestra la Tabla 5, desde la promoción de la cultura, al ámbito académico, pasando por los *think tanks*, y entidades relevantes para la opinión pública, como los medios de comunicación de cobertura global (International Forum for Democratic Studies, National Endowment for Democracy, 2017).

³¹ El Estudio elaborado por el Foro Internacional para Estudios Democráticos (International Forum for Democratic Studies) como centro de investigación de la Fundación Nacional para la Democracia (National Endowment for Democracy-NDE) se realizó en Polonia, Eslovaquia, Perú y Argentina.



Tabla 5. Instrumentos culturales de *sharp power*.

| Instrumento | Ámbito | Finalidad | Ámbito de Sharp Power |
|------------------------------------|--|------------------------------|---------------------------------------|
| Medios de comunicación locales | Comunicación | Difusión de información | Censura e imposición de contenidos |
| Universidades y centros académicos | Programas de intercambio | Debate de ideas alternativas | Relatividad de ideas |
| Institutos Confucio | Actividades culturales y programas educacionales | Conocimiento cultural mutuo | Línea discursiva oficial |
| Comunidades chinas en el exterior | Apoyo social | Integración social | Difusión de la imagen afable del país |

Fuente: Elaboración propia.

Como primer instrumento, con el control de los medios de comunicación locales se decide la información a transmitir y la que se debe censurar, o se añade confusión o se orienta los debates existentes. Esta posibilidad de difusión se amplía con las plataformas mediáticas globales, y las redes sociales.

En cuanto a los creadores de pensamiento, la mayoría de los institutos, centros especializados se alinean con las narrativas oficiales. Mediante los intercambios académicos y culturales, se forma en gran parte la percepción de los ciudadanos sobre una realidad y, por tanto, las ideas y opiniones sobre el funcionamiento del mundo que les rodea.

La importancia para el conocimiento mutuo de las exhibiciones sobre tradiciones arte y modos de vida, la ausencia de carácter amenazante y la tradicional visión de la cultura oriental conlleva la atracción por el conocimiento y por su exotismo y misterio³² son razones aumentan el acceso de las prácticas de *sharp power*.

Las actividades culturales y programas educacionales se implementan mediante alianzas con las instituciones locales de prestigio como Universidades y Centros de Investigación debido a que el debate occidental de ideas, y la igualdad de todos los individuos, facilitan el intercambio y la visión positiva de cualquier actividad cultural.

³² Véase por ejemplo, el estudio de las representaciones del mundo y cultura orientales que desde el siglo XVIII figuran en la literatura occidental en el libro *Orientalismo* de Edward W. Said de 1978.

China en la gobernanza mundial. El arte de la influencia. Fin de Máster.
García González, Luisa María





Las instituciones culturales, en particular, permiten abordar una temática más general que los centros especializados, y cuentan con audiencias más amplias que un público especializado. Como instrumento de *sharp power*, son un medio usualmente apoyado por el gobierno y que se alinea con sus directrices, creando alianzas con entidades locales. La posibilidad del debate académico, puede sin embargo ser usada para introducir nuevas metodologías en las ciencias sociales y en los estudios sobre la globalización buscando resultados alineados con las tesis que se pretenden defender, o bien añadir actividades fuera del contexto universitario, que sin embargo se realizan en un foro que se supone riguroso e imparcial (International Forum for Democratic Studies, National Endowment for Democracy, 2017).

La red de Institutos Confucio presenta como ventaja, una estructura relacional, basada en una estructura de redes, a partir de los programas y el sitio web Hanban; la asociación de cada Universidad que aloja un instituto, con otra universidad china; y cuentan con una sinergia continua entre actividades online y encuentros personales. En su estrategia de redes, destinada a persuadir a los locales para intercambiar narraciones sociales y sobre identidades generando un conocimiento e innovación dinámicas, pueden en algunos casos, sustituir el intercambio por una imposición de líneas oficiales. En otros casos, la capacitación puede ser la excusa para introducir nociones oficiales como en el caso de países con baja calidad educacional, en particular en África, donde se articula una cooperación *win-win* (Zaharna, Hubbert, & Hartig, 2014, págs. 6,7).

Por último, las comunidades chinas en el exterior, se mantienen conectadas de forma permanente mediante las tecnologías de información con la realidad de su país, y desempeñan un papel importante mediante asociaciones en los países de acogida, en la promoción de la imagen favorable de China, asumida como responsabilidad individual y colectiva.

Los resultados que se persiguen son confundir y manejar las audiencias y provocar las reacciones en los Gobiernos; fomentar las divisiones existentes o crearlas; ocultar los valores y actuaciones desfavorables para mejorar la imagen de externa de China, y reprimir en última instancia la crítica y la apertura de pensamiento.





➤ La Guerra de Valores para combatir el *sharp power*.

Para Joseph S. Nye, Jr, el *sharp power*, como uso engañoso de la información con fines hostiles, es un tipo de *hard power*, que persigue doblegar la voluntad del contrario, y ha sido utilizado históricamente, como en la Guerra Fría, manipulando ideas y los procesos electorales fueron métodos durante la Guerra Fría, pero lo que le distingue es la rapidez de la difusión y su bajo costo, a través de un ejército de *trolls* y *botnets* pagados y sus medios de prensa, introducen distracción y perturbación.

La solución es la combinación de el *soft power* con el poder material- militar y tecnológico de EEUU, porque el poder requiere ganar la batalla, y también una narración sólida sobre esa victoria. Como ambos países son potencias en *soft power*, siendo el primero EEUU y el quinto China, según el Global Soft Power Index de 2020 (Brand Finance, 2020), Nye propone afrontar el desafío real que plantea la guerra informativa china, al igual que otras como la rusa, desde el *soft power* y la vigilancia de las entidades y medios de comunicación chinos (Joseph S. Nye Jr, 2018).

Los gobiernos y las sociedades occidentales deben evitar usar la censura o los mismos métodos de *sharp power*, y no reaccionar exageradamente por dos motivos: no conviene reducir el propio *soft power*, que reside en la apertura y debate de la sociedad civil, la academia y las fundaciones más que de la diplomacia pública oficial; y en segundo lugar, se debe permitir que China use su propio *soft power*, para lograr sinergias que ayuden a encontrar soluciones a problemas globales como los medioambientales.

Para los analistas del *sharp power*, en esa línea, una primera solución pasa por fortalecer el discurso de los valores del modelo occidental, reforzando el periodismo activo de los medios de comunicación, para que aporten mayor transparencia a la opinión pública, a la vez que exige mayor transparencia en la actuación exterior de China (Walker, 2019).

Se trata, por tanto, de aplicar los recursos para amplificar el *soft power* que se materializa en programas de intercambio, instituciones culturales, medios de comunicación y narrativas oficiales, con el fin de defender los principios que definen la visión occidental del mundo y de la sociedad.

Se trata de una *Guerra de Valores*, en la que EEUU y occidente deben combatir contra las dos ventajas de China: la centralización de un volumen inversor, que agrupa todos los agentes y medios posibles, y el potencial tecnológico propio, que le permite





lograr grandes alianzas con operadores locales, y una red de cobertura global, para difundir y controlar la información que le interesa.

2.1.3 China como reto para para el sistema de gobernanza hegemónico de EEUU.

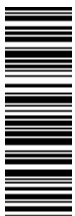
A pesar de que según los expertos, de los próximos años surgirá un liderazgo tecnológico global, las reglas del comercio internacional serán reformadas en mayor o menor grado, y las relaciones bilaterales y regionales contribuirán a un sistema geopolítico multipolar, sin poderes hegemónicos o superpotencias, el temor de los observadores críticos en EEUU sobre el gigante asiático, se fundamenta en particular en la capacidad de transformar las ideas y axiomas occidentales, cuestionando sus valores más básicos y creando percepciones y construcciones sobre una nueva gobernanza ideal y nuevo orden social en última instancia, un orden con características chinas.

China apuesta desde hace décadas por la distribución del poder transformando las reglas del juego en un tablero multipolar, en el que EEUU quede relegado un socio importante, pero en declive, como defienden en su mayoría, los intelectuales chinos.

La denominada *guerra jurídica* tiene una posición central en la estrategia combinada frente a un enemigo fuerte que elabora las normas internacionales en su favor y mantiene su poder en las instituciones, como EEUU, y frente al que es necesario contrarrestar, además de considerar otros tipos de guerra no militares, como la de guerra de red, de medios o virtual o de disuasión (Qiao Liang, Wang Xiangsui, 1999, págs. 146-147).

Las narrativas oficiales impulsan la multipolaridad, buscando involucrar a regiones y países con menos voz en las instituciones, mediante alianzas consolidadas como los BRICS (Brasil, Rusia, India y China, al que posteriormente se añadió Suráfrica) para conseguir más peso en el FMI o el BM; o fomentando alianzas como el Foro de Cooperación China – África o el Foro 17+1 con países de Europa Central y del Este.

Esta visión también se traslada a la academia, con una revisión china de la historia, donde la Guerra Fría es una de las fases de surgimiento de un mundo multipolar, una lucha entre las ambiciones hegemónicas de EEUU y la extinta URSS, sin que sea relevante la diferente ideología o sistema social, en la que EEUU tuvo más éxito a largo plazo y donde la bipolaridad fue un período de tensiones y negativo, resaltando las amenazas que sufría China (Dyson, 2019, págs. 98-99). Con el desarrollo económico, China se orienta a reafirmar su independencia, recuperar los territorios perdidos y garantizar su seguridad, mientras que mantiene sus ideales de promover la paz y oponerse a la hegemonía.





Un segundo aspecto de la presencia de las narrativas de China es la confrontación continua con las debilidades del modelo de gobernanza, tanto en el ámbito doméstico como en el exterior. Frente a una potencia como EEUU que muestra las tensiones internas propias de un sistema de gobernanza con contrapoderes, China aporta una imagen de estabilidad que intenta minimizar las reivindicaciones políticas en Taiwán o sociales, como las que desde hace un año, desestabilizan su idea de unidad, en Hong Kong.

Así, la presión del sector agrícola y de la industria dependiente de las cadenas de suministro globales, en plena guerra arancelaria, con cuantiosas ayudas estatales, o el resurgimiento de la protesta racial en una sociedad golpeada por la crisis sanitaria, son cuestiones que visibiliza el conflicto con China. La difícil coordinación entre Estados de las medidas para combatir de forma efectiva la pandemia del COVID-19, ejemplifican las dificultades para una respuesta rápida (Villareal, 2020).

En el ámbito externo, la ausencia de responsabilidad como potencia mundial y de solidaridad con los países menos desarrollados copan las críticas a EEUU en cualquier apreciación de Beijing, incidiendo en la escasa utilidad de un poder hegemónico, incidiendo en la ruptura de consensos del Presidente Trump, que no aporta certidumbre en la escena internacional y cuestiona abiertamente la utilidad de organismos internacionales como la OMC o recientemente la OMS.





2.2 La Unión Europea redefine sus relaciones con China

Cuando en febrero de 2019 el Ministro de Economía germano Peter Altmaier defendió la Nueva Estrategia Industrial Nacional 2030, de las críticas de ser un intervencionismo estatal de mano dura, advirtió que era necesario crear nuevos campeones nacionales y europeos en tecnología para competir con China y EEUU, porque quien controle los avances: “tiene la oportunidad de estar al frente de la manada, mientras que aquellos que se duermen serán las extensiones del taller de los demás” (Deutsche Welle, 2019).

Sin embargo, no es el único reto de la UE, como veremos en este apartado. El modelo de relaciones exteriores europeo se basa en la actuación del Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, encargado de garantizar la coherencia de la acción exterior de la Unión, mientras que los Estados miembros gestionan sus relaciones bilaterales. La fortaleza del club deviene en debilidad cuando se necesitan consensos extensos y rápidos entre los veintisiete socios, y entra en juego la burocracia institucional, porque como David Sassoli, Presidente del Parlamento Europeo, recuerda ante la emergencia sanitaria del COVID-19: “no es suficiente debatir, sino necesitamos liderazgo y tomar decisiones” (Europa Press, 2020).

Los valores culturales y tradicionales europeos se recogen en el primero de los apartados siguientes, donde la herencia de las convicciones humanistas que comparten los países de Europa occidental, y la superación de una historia de conflictos y desavenencias, ha creado un espacio de convivencia y tolerancia. Los valores y la identidad europea que están presentes en la política exterior de la UE, aportan dos caracteres frente a los modelos estadounidense y chino, además del respeto de la multiculturalidad: identificarse como europeo, es una tarea no terminada, y requiere integrar valores culturales y principios de gobernanza o políticos; y por otro lado, se definen a partir de los ciudadanos, no desde los gobiernos, ya que el problema reside en que la identificación nacional es mucho más fuerte que la europea.

El diseño de la política exterior europea tiene dos características específicas: en primer lugar, persigue implantar fuera de sus fronteras los valores acordados como europeos en los tratados de la Unión, compromiso que los Estados Miembros relegan en sus acuerdos, en particular con países que tienen valores culturales y gobernanza





alternativos como China. En segundo lugar, es necesaria una continua recomposición de consensos entre los socios que tienen sus propios intereses y alianzas.

En el segundo apartado se analiza la evolución de las relaciones de la UE con China, que han cambiado significativamente a partir de 2016, cuando de China dejó de ser un socio cooperante, a ser un rival sistemático al que se exige reciprocidad en las relaciones económicas a Beijing.

El despertar de la UE hacia China, acerca a la Unión a la Administración Trump, pero los fuertes intereses económicos en curso y la apuesta por el multilateralismo son cuestiones que acercan posiciones con China, de forma que, como veremos en el último apartado, la UE debe pivotar entre las dos potencias, equilibrando riesgos y ventajas para defender sus intereses y adoptar sus propios posicionamientos.

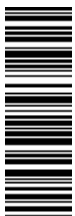
El modelo europeo es más complejo que los analizados, porque los Estados negocian sus acuerdos, y esta cuestión ha permitido que China, por ejemplo, fortalezca su presencia en el continente, ya sea mediante la red de infraestructuras que despliega la IFR o con alianzas estratégicas como las que impulsa Beijing, desde hace una década en los Balcanes Occidentales y Europa del Este.

2.2.1 La identidad europea y sus valores. Superando el Estado-nación.

Definir la *identidad europea*, como una identidad colectiva deber partir de planteamientos culturales que se basen en la historia y la memoria comunes, pero también en principios de organización política, que en las últimas iniciativas impulsadas por las instituciones europeas han cristalizado en la *ciudadanía activa*.

La mayor dificultad para una identidad transnacional, que complemente o incluso sustituya la nacional, es que el Estado-nación sigue siendo el punto de referencia político predominante en la Europa contemporánea y también fuera de ella. (Prutsch, 2017).

El concepto de *comunidad cultural de valores compartidos*, útil porque permite integrar los legados (culturales) y experiencias (históricas) comunes, y fomenta la integración y permite la gobernanza común incluida la acción exterior, sin embargo conecta con los nacionalismos y las experiencias traumáticas y violentas del siglo XX, y puede universalizar conceptos totalitarios que no reflejan la verdadera realidad de la UE, que es una entidad transnacional y multicultural.





Por eso el concepto de identidad europea es un mix con características políticas o de gobernanza, y generalistas: la UE es una *comunidad de prácticas democráticas compartidas* por los países, donde la identificación cultural o étnica de las personas se transforma en la adhesión a ser ciudadano democrático, de forma que se garantiza las múltiples identidades lingüísticas y culturales, y además mantiene el importante papel de las instituciones europeas que se han encargado desde el nacimiento de la Unión en fomentar la cultura europea como una cultura política democrática.

- Las claves de la esencia europea.

El primer compromiso firme y claro de la Declaración de Copenhague sobre la Identidad Europea el 14 de diciembre de 1973, prioriza la unidad sobre la diversidad, y plantea una identidad europea basada en la historia e intereses comunes, concibiéndola en evolución con la construcción dinámica de una Europa unida. (Comunidad Europea, 1973)

El segundo avance supuso crear la *ciudadanía de la Unión* en el Tratado de Maastricht en 1992, con el fin de reforzar la protección de los derechos e intereses de los nacionales de sus Estados miembros, se instaura el derecho de los ciudadanos a participar directamente en la elaboración de las políticas de la Unión, y con ello, la idea de la UE como comunidad política queda consolidada.³³

El patriotismo constitucional³⁴ es la vía consensuada entre los académicos para llegar a definir qué es ser europeo. Surgió como un modo de integración social nuevo y abstracto que solucionaba el problema de las sociedades modernas occidentales para tener procedimientos de promulgación legítima de leyes y para ejercer o legítimamente el poder, y no desde un consenso sobre los valores culturales, en sentido estricto, que eran discriminatorios, en última instancia.

Sin embargo la Constitución para Europa en 2005 fracasó y desde entonces el nuevo concepto que guía la formación de una identidad europea es el de *ciudadanía europea activa*, basado en la participación de los ciudadanos y de las organizaciones de la sociedad civil en la integración europea, con programas como el de Europa con los

³³ Véase Tratado de la Unión Europea (TUE) 1992. Artículo 8. 1. Se crea una ciudadanía de la Unión. Será ciudadano de la Unión toda persona que ostente la nacionalidad de un Estado miembro. 2. Los ciudadanos de la Unión serán titulares de los derechos y sujetos de los deberes previstos en el presente Tratado.

³⁴ Concepto acuñado por el politólogo alemán Dolf Sternberger en 1979 y difundido por Jürgen Habermas.

China en la gobernanza mundial. El arte de la influencia. Fin de Máster.
García González, Luisa María





ciudadanos, creado con los objetivos³⁵ de desarrollar un sentido de identificación, basado en valores, historia y cultura comunes, y el sentido de pertenencia a la UE, mejorar la tolerancia, la comprensión mutua entre los ciudadanos europeos, respetando y fomentando la diversidad cultural y lingüística, y contribuyendo al diálogo intercultural.

En la actualidad, ser europeo es ser ciudadano europeo activo, que participa mediante la iniciativa ciudadana³⁶ en la gobernanza, asimilando individualmente el patriotismo constitucional, en un sistema ascendente, porque se genera a nivel del ciudadano particular a través de su actuación concreta, y no como un proceso planificado desde las élites políticas. (Prutsch, 2017). La segunda característica es que ser ciudadano europeo se suma a la identidad nacional de cada Estado, no la sustituye³⁷.

Por último el concepto se basa en dos pilares fundamentales: la comprensión de la historia de la Unión, de su historia y diversidad, en particular desde la Segunda Guerra Mundial y en la participación ciudadana y democrática a nivel de la Unión.³⁸

Para algunos autores, desde la perspectiva jurídico-antropológica, el modelo funcionalista de integración europea, que ha sido exitoso en lo económico en los últimos setenta años, presenta limitaciones en cuanto a la ausencia de una identidad europea común basada en valores políticos y culturales comunes. La extensión material y espacial del principio de supranacionalidad, la dependencia de la integración política de la económica, y la neutralización de lo cultural particular de cada colectivo en un collage multicultural, ha llevado a construir una UE como un “no lugar”, un espacio regido por la funcionalidad y no por la identidad, que explica la desafección ciudadana general y el auge partidos de extrema derecha antieuropeos, en los diferentes Estados miembros (Vicente Blanco, 2019, págs. 9-10).

³⁵ Véase el artículo 1, apartado 2 de la Decisión nº. 1904/2006/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 12 de diciembre de 2006 por la que se establece programa «Europa con los ciudadanos» para el período 2007-2013 a fin de promover la ciudadanía europea activa.

³⁶ Véase el artículo 11, apartado 4, del TUE.

³⁷ Véase el Tratado de la Unión Europea. Artículo 9.º “Será ciudadano de la Unión toda persona que tenga la nacionalidad de un Estado miembro. La ciudadanía de la Unión se añade a la ciudadanía nacional sin sustituirla”.

³⁸ El Programa se mantiene actualmente: véase artículo 1 y 2 del Reglamento (UE) nº 390/2014 del Consejo de 14 de abril de 2014 por el que se establece el programa «Europa para los Ciudadanos» para el período 2014-2020





- Los valores y principios europeos, como un modelo exportable de la UE.

Actualmente el proceso de construcción de la identidad europea actual muestra por un lado, que no tiene relevancia como objetivo político para los Estados Miembros, y se margina el debate necesario, cuando se han de afrontar varias crisis como las sufridas en 2008, y por otro lado, la identificación de los ciudadanos con Europa y la Unión sigue siendo muy incipiente y relativamente débil en comparación con las identidades nacionales. (Prutsch, 2017).

La propuesta liderada por el Parlamento Europeo sobre una identidad transnacional o europea, y que informa el modelo de relaciones exteriores, parte de una historia común o memoria histórica europea, como elemento clave que refuerce el sentido de pertenencia.

Como segundo componente, incluye un conjunto de valores del individuo comunes que caracterizan la esencia europea, reconocidos en los tratados y pronunciamientos oficiales de las instituciones europeas, e integrados por los Estados Miembros en sus constituciones. Aquí podemos considerar los valores indivisibles y universales de la dignidad humana, la libertad y la seguridad, la igualdad y la solidaridad, recogidos en la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2000), que presentan un consenso inicial, con el desarrollo del resto de derechos y libertades derivadas de ellos.

El contenido además se identifica con la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU de 1948, y se reconocen al mismo nivel fundamental, los principios de democracia y del Estado de Derecho; así como la ciudadanía de la Unión (Parlamento Europeo, 2000). También el Tratado de la Unión Europea reidentifica como su fundamento el respeto a los valores de la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos, señalando en particular los derechos de las personas pertenecientes a minorías que son comunes a los Estados Miembros.³⁹

Como tercer elemento, se incluyen los principios de gobernanza, como son la democracia como gobierno de consensos y el Estado de Derecho, en coherencia con la idea de una identidad europea inclusiva que hemos visto anteriormente.

³⁹ Véase el artículo 2 del Tratado de la Unión Europea (TUE) donde se establece que: “La Unión se fundamenta en los valores de respeto de: la dignidad humana, libertad, democracia, igualdad, Estado de Derecho y respeto de los derechos humanos, incluidos los derechos de las personas pertenecientes a minorías. Estos valores son comunes a los Estados miembros en una sociedad caracterizada por el pluralismo, la no discriminación, la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la igualdad entre mujeres y hombres.





El elemento de cierre de esta identidad europea transnacional es la responsabilidad que se otorga la UE de fomentar el disfrute de los derechos y libertades que la conforman, más allá de las fronteras europeas.⁴⁰ No se trata sólo de garantizar su aplicación en el conjunto de la Unión, sino que se incluye un deber con la Humanidad de promover su implantación en el resto de naciones y regiones.

De esta forma, las narrativas oficiales de la UE muestran la estrecha vinculación de los valores considerados europeos, y su defensa como valores fundamentales del individuo, con las bases de la política exterior de la Unión.

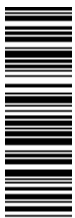
Otras directrices son el desarrollo de relaciones y la creación de asociaciones con aquellos países y organizaciones internacionales regionales o nacionales, que compartan esos valores y principios,- democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos y libertades fundamentales, los principios del Derecho Internacional y el multilateralismo como vía de solución de problemas comunes.⁴¹

La presencia de las bases culturales en el modelo europeo de relaciones internacionales aporta características frente a las que ya hemos analizado en el modelo chino, como se muestra en la Tabla 6, entre las que destacamos tres por su implicación en las relaciones bilaterales y en la visión sobre la gobernanza mundial que defiende cada uno de ellos:

- Determinados valores europeos se califican de fundamentales, implicando no sólo su protección jurídica, sino una preeminencia sobre otros esquemas de valores o principios, como el caso de China donde los principios de libertad e igualdad por ejemplo tienen distinta categorización y una dimensión eminentemente social, como analizaremos en la cuarta parte del trabajo.
- La cooperación de la UE con terceros países debe ser coherente con las demás políticas de la Unión, incluida sus relaciones exteriores, donde la promoción y el fomento de los valores europeos y de su sistema de gobernanza entran en juego en

⁴⁰ Véase el Preámbulo de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, donde se manifiesta que: "El disfrute de tales derechos origina responsabilidades y deberes tanto respecto de los demás como de la comunidad humana y de las futuras generaciones".

⁴¹ Véase el artículo 21 del Tratado de la Unión Europea (TUE), donde se recogen los principios siguientes: la democracia, el Estado de Derecho, la universalidad e indivisibilidad de los derechos humanos y de las libertades fundamentales, el respeto de la dignidad humana, los principios de igualdad y solidaridad y el respeto de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del Derecho internacional. También se establece en su apartado segundo, que la Unión propiciará soluciones multilaterales a los problemas comunes, en particular en el marco de las Naciones Unidas.





las alianzas, como el caso de los acuerdos de asociación estratégica con China, que analizamos a continuación.

Pero fomentar la implantación de los valores europeos en otras sociedades, sólo parece ser una competencia de la Unión mediante acciones consensuadas de los Estados miembros, pero no de los Estados en sus relaciones bilaterales, porque éstos perciben que es una función que corresponde a las instituciones europeas, que cuentan además con mecanismos de mayor impacto que los nacionales (European Think-Tank Network on China, 2018).

- La política exterior de la UE además de la defensa de los valores y principios europeos, se orienta también a conseguir tres objetivos: fomentar la integración de todos los países en la economía mundial, apoyar el desarrollo sostenible económico, social y medioambiental de los países en desarrollo, y promover un sistema internacional, basado en una cooperación multilateral sólida y en una buena gobernanza mundial.

Tabla 6. Modelos de relaciones internacionales UE y China.

| Elemento de política exterior | Modelo de la UE | Modelo de China |
|-------------------------------|---|-----------------------|
| Historia | Unión de Estados -nación histórica reciente | El Reino del Medio |
| Valores básicos | Valores Universales individuales | Armonía social |
| Competencia | Instituciones europeas | Politburó del PCCh |
| Principios de gobernanza | Consensos y Estado de Derecho | Gobierno centralizado |
| Gobernanza mundial | Multilateralismo | Multilateralismo |
| Ámbito de influencia | Con vocación internacional | Autóctono |
| Base de alianzas | Valores Universales y Estado de Derecho | Win-win |
| Cultura europea | Multiculturalidad | Cultura Han |

Fuente. Elaboración propia.

En contraposición con el esquema europeo, que fomenta desde las instituciones la multiculturalidad, en China este enfoque pierde fuerza en favor de la cultura Han que representa aproximadamente el 91% de la población total de la República Popular China siendo el grupo mayoritario, y al que las referencias occidentales aluden como *los chinos*.





Además los acuerdos de China se basan en el beneficio mutuo, adaptado a cada situación, y Beijing no está oficialmente interesada en exportar su *socialismo con características chinas*, porque el gobierno centralizado del PCCh presenta caracteres autóctonos, haciendo difícil su traslado, ni siquiera como una guía de reformas para el desarrollo, como se ha intentado concentrar en el denominado Consenso de Beijing⁴². La idiosincrasia cultural que impregna su esquema de gobernanza, trasciende los principios comunistas, como hemos visto en apartados anteriores, y en particular, se asume la filosofía confuciana que distingue la clase de los gobernados y la de los gobernantes, que son hombres justos, con elevada formación moral y ejemplares, que se preparan para ser profesionales de la política y la administración (Fanjul, 2009).

2.2.2 China- Unión Europea: de la asociación estratégica a la rivalidad sistémica.

En 2003, con China en la OMC, la UE actualiza las bases de la Asociación Estratégica Integral UE-China, hacia una *asociación madura*⁴³, transcurridos casi treinta años de relaciones bilaterales desde 1975. Esta nueva asociación se basa en el diálogo político, para lograr una coordinación política cada vez más estrecha en muchas áreas, que persigue entre sus prioridades, compartir las responsabilidades en la promoción de la gobernanza mundial, apoyar la transición de China a una sociedad abierta, basada en el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, promover la apertura económica de China en el plano interno y externo, y propuestas concretas en las esferas económicas y comerciales y el proceso de reforma interna de China.

Aprovechando la disponibilidad de las nuevas tecnologías, la UE aumentaría su visibilidad en China, y para fomentar la comprensión mutua, se promoverían los contactos entre las personas, mediante el aumento de los intercambios turísticos, educativos y culturales (European Commission, 2003, págs. 10-12).

Sin embargo, China no avanza en la convergencia de modelos y las expectativas de la UE de obtener reciprocidad no tienen la respuesta esperada, tanto en términos políticos como económicos, y el compromiso entre ambos socios debe ser de principios, tanto

⁴² El Consenso de Beijing o Beijing Consensus es la denominación acuñada por Joshua Cooper Ramo en 2004, en contraposición al Consenso de Washington o Washington Consensus. Ambos conceptos se detallan en el apartado 4.2. del trabajo.

⁴³ Véase: Commission Policy Paper for transmission to the Council and the European Parliament. A maturing partnership-shared interests and challenges in EU-China relations. (Updating the European Commission's Communications on EU-China relations of 1998 and 2001) (2003)





práctico como pragmático, manteniéndose fiel a sus intereses y valores: el orden internacional basado en normas y la promoción de los derechos humanos.

- La cooperación necesaria con China, pero vigilante.

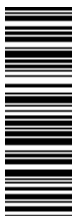
En este nuevo enfoque de *cooperación vigilante*, la UE promueve la *Asociación Integral Estratégica UE-China* para la próxima década, (European Commission, 2014) reforzando ámbitos de cooperación como los medioambientales y culturales; y por otro lado, busca recuperar su papel de interlocutor principal con Beijing, frenando las negociaciones bilaterales de sus Estados Miembros, principalmente en tres cuestiones:

- La cooperación sino-europea se materializa en comités y mecanismos de diálogo, en ámbitos de interés común como la paz y seguridad, prosperidad, desarrollo sostenible e intercambios interpersonales; y se basará en tres principios: igualdad, respeto y confianza. Además, se acuerda un compromiso expreso y recíproco por ambos socios: la UE reafirma su respeto por la soberanía y la integridad territorial de China, mientras que ésta reafirma su apoyo a la integración de la UE. Se prevén comités y mecanismos de diálogo en ámbitos de interés como la paz y seguridad, prosperidad, el desarrollo sostenible e intercambios interpersonales.

El éxito del Mercado Único tiene pendiente su profundización en el proyecto europeo pero ambos compromisos están conectados con el principio de no injerencia en asuntos domésticos, incluido en los *Cinco Principios de Coexistencia Pacífica*, analizado como componente básico de la política exterior china, en el apartado primero del estudio. Para Beijing, la soberanía nacional implica mantener el principio de *una sola China* ante el independentismo de Taiwán, y el principio de *un país, dos sistemas*, para la gobernanza de Hong Kong, cuestiones además que no se mencionan en el Acuerdo de 2014, y que sin embargo sí estarán presentes, como veremos, en el acuerdo de 2019.⁴⁴

- Las autoridades de Beijing se comprometen por su parte a otorgar a la UE el papel de interlocutor principal frente a los Estados Miembros. Este cambio de enfoque se traduce, en primer lugar, en la conclusión de un acuerdo de inversiones, único e integral para todos los Estados Miembros, que debería sustituir los tratados

⁴⁴ Véase el apartado II. Cooperating with China to support effective multilateralism and fight climate change. Joint Communication to the European Parliament, the European Council and the Council EU-China – A strategic outlook (12.3.2019).





bilaterales de inversiones con China, con posibilidad de un Acuerdo de Libre Comercio más profundo e integral a largo plazo.

El Acuerdo Integral de Inversiones UE-China (CAI)⁴⁵ pretende crear nuevas oportunidades de inversión para las empresas europeas, abriendo el mercado chino y eliminando las leyes y prácticas discriminatorias, que les impiden competir en pie de igualdad con las empresas chinas y las empresas de otros terceros países.

En segundo lugar, la UE estará presente en los proyectos de inversiones que China impulse en los países europeos, empleando la financiación del Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, y explorando modelos de cooperación de infraestructuras entre China, la UE y sus Estados Miembros, como la contratación conjunta y la cofinanciación

- Por último China y la UE cooperan en la OMC, siguen sus normas, intensifican la coordinación a nivel multilateral y en cuestiones de gobernanza mundial de las que se ocupan el G20 y la OMC, e impulsan la ronda de negociaciones de Doha,⁴⁶ así como el compromiso de China de avanzar y completar su adhesión al Acuerdo sobre Contratación Pública de la OMC.
- El despertar de la UE.

El balance de más de una década de la Asociación Estratégica Integral UE-China, muestra escasos avances, salvo en acuerdos comerciales y de inversiones, y revela la pérdida de interés de Beijing que ya no considera el club un socio estratégico viable o atractivo como antes, puesto que carece de presencia estratégica en Asia oriental o en el Pacífico occidental. En su lugar, prefiere tratar con cada uno de los socios, lo que contribuye a las divisiones internas, mientras los Estados Miembros están deseosos de mejorar sus relaciones con China individualmente, incluso a expensas de las políticas e iniciativas comunes de la UE (Maher, 2016, págs. 967,976).

Desde la perspectiva de la UE, es necesario replantear la estrategia con China porque en los foros políticos y económicos se observa el auge del patriotismo-

⁴⁵ Para más detalle del proceso de negociación, posiciones y avances véase: EU-China Comprehensive Agreement on Investment (CAI) <https://trade.ec.europa.eu/doclib/press/index.cfm?id=2115>.

⁴⁶ La Novena Conferencia Ministerial se celebró en Bali los días 5,6 y 7 de diciembre de 2013, con acuerdos en cuestiones pensadas para agilizar el comercio, dar a los países en desarrollo más opciones para garantizar la seguridad alimentaria, impulsar el comercio de los países menos adelantados y contribuir al desarrollo de manera más general.

Para más detalle: https://www.wto.org/spanish/thewto_s/minist_s/mc9_s/balipackage_s.htm





nacionalismo del Presidente Xi; las reglas de juego para las industrias extranjeras no se nivelan y la diplomacia china se emplea en crear foros con algunos países dentro y fuera de la Unión (European Think-tank Network on China (ETNC), 2020).

En 2016, China se convierte para la UE en un *competidor injusto* (European Commission, 2016, págs. 2,5-6) y se cuestionan aspectos del sistema de gobernanza del país, legislaciones de seguridad nacional restrictivas, la protección del gobierno a sus empresas, las exigencias en materia de propiedad industrial, todas prácticas que distorsionan el equilibrio de las prácticas comerciales mundiales.

La narrativa de la UE cambia notablemente. Se necesita activar los instrumentos diplomáticos, de promoción y proactivos, bilaterales y multilaterales, para promover el respeto al derecho internacional y también a los valores universales, y los europeos. La UE añade varias reivindicaciones tradicionales, como el fomento de los derechos humanos y el estado de derecho, la sociedad civil, la responsabilidad política y la libertad de expresión, asociación y religión, y en particular se indica la protección de las minorías, sobre todo en el Tíbet y en Xinjiang. La UE confirma la política de *una sola China*,⁴⁷ pero manteniendo sus relaciones estrechas con Taiwán; apoya la aplicación continua del principio de *un país, dos sistemas*, en Hong Kong y Macao, y se resalta las estrechas relaciones de la UE con los Estados Unidos y otros socios.

La narrativa de la UE se endurece, en sus resoluciones y documentos de trabajo, aparecen cada vez más frecuentemente puntualizaciones específicas sobre temas de desacuerdo, o reformas pendientes, referidas a Beijing. Así, la Comisión Europea incluye en las bases para los proyectos de inversión en infraestructuras que conecten con Asia, la sostenibilidad a largo plazo, tanto económica y fiscal como medioambiental y social, como control de las situaciones de endeudamiento excesivo de algunos proyectos chinos; las iniciativas sobre conectividad, precisando las de China, deben seguirse los principios de acceso al mercado, un campo de juego uniforme, y la confianza en las normas internacionales (European Commission, 2018, págs. 2,7).

China en la gobernanza mundial. El arte de la influencia. Fin de Máster.
García González, Luisa María





➤ La UE reacciona ante la amenaza de China.

En marzo de 2019, la narrativa es más incisiva, y en el documento de directrices estratégicas China se etiqueta como *competidor económico*, en busca del liderazgo tecnológico y de *rival sistémico*, que promueve modelos alternativos de gobernanza (European Commission, 2019, pág. 1).

La Unión llama a todos los Estados a consensuar un enfoque flexible de diferente intensidad según el ámbito, pragmático, y global para el conjunto de la UE.

Así se cooperará con China a nivel global, en intereses comunes (cambio climático, multilateralismo efectivo en los pilares de la ONU (paz y seguridad, derechos humanos y desarrollo); se reforzará la confianza para la estabilidad en el Mar del Sur de China y el desarrollo que ha de ser sostenible con terceros países, como en los Balcanes Occidentales, y evitar que las inversiones chinas conlleven un endeudamiento excesivo o la transferencia del control de activos y recursos estratégicos; y para equilibrar las relaciones comerciales y de inversiones, se impulsará la reforma en la OMC que elimine medidas proteccionistas de China para sus empresas⁴⁸, además de adoptar mecanismos de protección europeos.

Como conclusión, a pesar de la redefinición de los compromisos y de las discrepancias sobre proteccionismo chino a sus empresas, o los principios de intervención en países en desarrollo, como puede observarse en la Tabla 7, tanto el bloque de la UE, como los Estados Miembros comparten con China su apuesta por el multilateralismo.

⁴⁸ Se enumeran: la apertura selectiva de mercados, la concesión de licencias y otras restricciones a la inversión; fuertes subsidios a empresas tanto del sector público como del privado, el cierre de su mercado de adquisiciones; los requisitos de localización, incluso para los datos; el favorecimiento de los operadores nacionales en la protección y la aplicación de los derechos de propiedad intelectual y otras leyes nacionales; y la limitación del acceso de las empresas extranjeras a los programas financiados por el gobierno

China en la gobernanza mundial. El arte de la influencia. Fin de Máster.
García González, Luisa María





Tabla 7. Evolución Narrativas UE-China 2003-2019.

| Año | 2003 | 2014 | 2016-2018 | 2019 |
|-------------|---|--|---|---|
| Concepto | Cooperación | Cooperación vigilada | Competencia injusta | Rival Sistémico |
| Acuerdo | Asociación madura | Asociación Integral Estratégica | Nueva estrategia de conectividad | Una nueva mirada estratégica |
| Compromisos | | | | |
| UE-China | Promover la gobernanza mundial | Apoyo de la OMC | Multilateralismo | Intereses globales |
| | Cooperación | Respeto recíproco de la soberanía e integridad territorial | Activación de la diplomacia | Estabilidad en el Mar del Sur de China |
| | Intercambios turísticos educativos y culturales | Acuerdo Integral de Inversiones UE-China | Infraestructuras de conexión | Desarrollo sostenible en terceros países |
| China | Transición hacia Estado de Derecho y Derechos Humanos | La UE como único interlocutor válido | Libre acceso, nivelar campo de juego, leyes internacionales | Reciprocidad en relaciones comerciales y de inversiones |
| UE | Visibilidad de la UE en China | Proyectos chinos de inversiones en Europa | Defensa de valores europeos y de las minorías | Refoma de la OMC |

Fuente: Elaboración propia.

2.2.3 El elemento pivotante en el equilibrio entre potencias.

La influencia de China se observa en varios movimientos que se desarrollan en la UE., no solo a nivel de política exterior, sino en el ámbito doméstico. Proteger la competitividad de las grandes industrias, alemanas y francesas en particular, que deviene en la exigencia, en línea con EEUU, de que Beijing elimine el subsidio de sobreproducciones, las barreras comerciales no arancelarias y las restricciones a las inversiones y a los servicios en la contratación pública (European Think-tank Network on China (ETNC), 2020). Es también una advertencia a Beijing de que la UE no ser una vía de compensación para la presión de EEUU (Shi, 2019).

En el ámbito interno, las discrepancias entre las instituciones europeas y los gobiernos nacionales se agravan como en materia industrial, o bien requieren medidas de acción coordinada, como el control de inversiones, o el despliegue de la quinta generación de redes móviles (tecnología 5G). En todos estos ámbitos está presente China.





En enero de 2019 la Comisión Europea emite recomendaciones, no vinculantes, sobre tecnología para los Estados, para que confeccionen sus planes de ciberseguridad, un día después de que el Reino Unido anuncie que deja participar a la compañía china Huawei en el despliegue de la red 5G, aunque la excluye de las partes sensibles de la misma y de sus localidades estratégicas como centrales nucleares y bases militares; y restringe la presencia del suministrador en los puntos no críticos de la red 5G (estaciones base y antenas) a un 35%.

El veto de la Comisión Europea en febrero de 2019, a la fusión de Siemens y Alstom, las dos grandes figuras del mercado de infraestructuras ferroviarias, porque dañaría la competencia en el mercado interno, fue considerado un error estratégico por Francia y Alemania. Se impedía contar con un jugador europeo que tenga capacidad de hacer frente a la creciente competencia de las empresas no pertenecientes a la UE, en particular de China.

En respuesta, el Manifiesto franco-alemán para una política industrial europea adecuada para el siglo XXI, llama a la unidad de los Estados y a rearmarse ante la amenaza de perder competitividad, mostrando una ruta hasta 2030, para proteger a la industria europea eliminando el principal obstáculo: el consenso europeo duradero alrededor del esquema franco-germano, y abordar inversiones masivas en innovación y en inteligencia artificial, adaptar el marco normativo europeo, y abogar por la reforma urgente del reglamento de la OMC (Gobiernos de Francia y Alemania, 2019, págs. 2-4).

El potencial inversor de China en Europa sigue creciendo, de 1.600 millones en 2010 a 35.000 en 2016, y es motivo de competencia entre los socios europeos y tensión dentro de la Unión. Pero el Mecanismo de Supervisión de Inversiones Directas Extranjeras,⁴⁹ propuesto desde 2017, que ha entrado en vigor en abril de 2019, es un reflejo de la prevención contra China, en especial que con iniciativas como China 2025 puede entrar en sectores estratégicos de seguridad, orden público e infraestructuras críticas, o que socaven proyectos europeos como el Horizon 2020, o con transferencia de tecnología de doble uso, militar y de información sensible (Esteban, 2018). Este Mecanismo impone básicamente obligaciones de información entre los Estados y la Comisión Europea sobre

⁴⁹ Este instrumento se regula en el Reglamento (UE) 2019/452 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 19 de marzo de 2019, para el control de las inversiones extranjeras directas en la Unión, que entra en vigor el 11 de octubre de 2020.





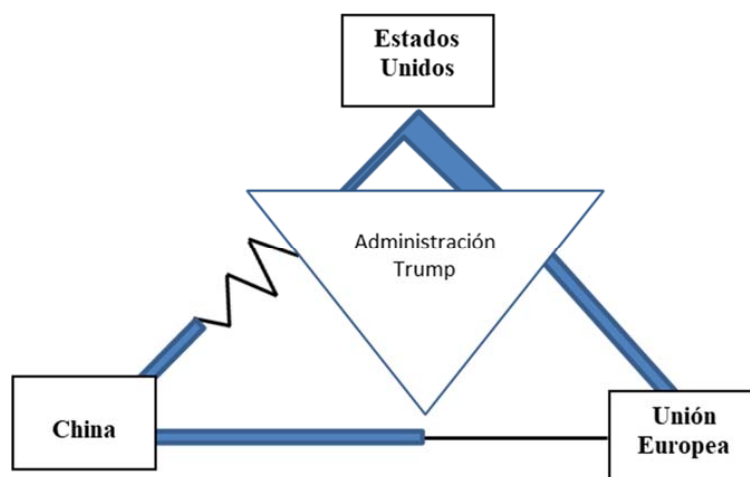
inversiones que se propongan en su territorio, recabando opiniones, en un proceso rápido y confidencial, pero son los Estados los que deciden permitir o no una inversión.⁵⁰

➤ La autonomía estratégica de la UE.

China ha obligado a redefinir la posición de la UE, porque en el debate político y académico, la narrativa incluye otros conceptos: China ha dejado de ser un país en desarrollo, es un competidor estratégico, mientras que EEUU defiende un proteccionismo que tensiona las alianzas y el ordenamiento actual, polarizando las relaciones exteriores.

La UE necesita defender sus intereses mediante un modelo pivotante de relaciones exteriores con ambas potencias (Ilustración 2), conformando una agenda multilateral dinámica, en un entorno de debilidad de los consensos multilaterales.

Ilustración 2. La UE como socio pivotante de China y EEUU.



Fuente: Elaboración propia.

El detrimento del diálogo político con la Administración Trump afecta los replanteamientos de la UE en una de sus bases, la política de seguridad, y la obliga a potenciar la agenda europea de defensa común. Para Bruselas y algunos socios como Alemania Francia y España la orientación debe ser hacia una *autonomía estratégica* y soberanía económica, que implica, por un lado, una reducción progresiva de la dependencia de EEUU, manteniendo el marco de la OTAN, pero estableciendo sus propias directrices en materias como la inteligencia artificial y nuevas tecnologías.

⁵⁰ Algunos países cuentan con mecanismos nacionales de supervisión: Austria, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Hungría, Italia, Latvia, Lituania, Países Bajos, Polonia, Portugal, España, Reino Unido.

China en la gobernanza mundial. El arte de la influencia. Fin de Máster.
García González, Luisa María





Por otro lado, la UE debe abordar medidas preventivas, como nuevos socios comerciales o fortalecer las alianzas con Japón, Corea del Sur y Canadá, permitiría una mayor exigencia a China en medidas comerciales y de inversión. Todas estas cuestiones requieren de consensos en el seno de la UE sobre financiación, fines y organización que dificultan abordar programas más amplios, que superan las iniciativas actuales⁵¹ (European Think-tank Network on China (ETNC), 2020, págs. 184-185).

En un análisis simplificado, la fortaleza de un tercer actor como la UE, con un sistema defensivo propio independiente de la influencia estadounidense, podría afianzar su cooperación con China, que considera a la UE demasiado dependiente de EEUU, y por otro lado, las relaciones económicas con Beijing podrían revisarse sin liderar un enfrentamiento comercial, y sin prohibir la entrada total, sino selectiva, de grandes tecnológicas chinas como Huawei, y avanzar en el acuerdo estratégico de inversiones.

Los límites para la UE estarían en no incidir en imponer en sus acuerdos aquellos valores que fundamentan su sistema social, porque suponen una injerencia en la política doméstica de Beijing; y en segundo lugar no interferir con su presencia en sus planes geoestratégicos, como la expansión en el Indo-Pacífico. (European Think-tank Network on China (ETNC), 2020, pág. 182).

Para la Administración Trump sin embargo, la UE debe contribuir aportando mayores compromisos de con el conjunto de sus aliados y concentrar los esfuerzos en instituciones comunes, donde la influencia estadounidense se mantiene, de forma que seguiría viendo con recelo cualquier acuerdo de integración, no sólo de seguridad, si no cualquier alianza duradera en el ámbito económico o político.

➤ Los retos de China para el modelo europeo.

Tomando como referencia el modelo chino, la UE tiene pendiente integrar el enfoque cultural en sus relaciones con terceros países, evitando la fragmentación de las políticas y proyectos culturales y desarrollando un enfoque estratégico conjunto de su diplomacia cultural, mediante una complementariedad inteligente, con sinergias entre los Estados miembros, y la cooperación entre las 139 delegaciones y oficinas que gestiona el Servicio Europeo de Acción Exterior, los centros culturales y la red de institutos culturales

⁵¹ Las iniciativas actuales son: Cooperación estructurada permanente en materia de seguridad y defensa, (Permanent Structured Cooperation on security and defence, PESCO) que articula proyectos conjuntos en materia militar y de defensa; y el Fondo de Defensa Europeo destinado a coordinar, complementar y ampliar las inversiones nacionales en la investigación para la defensa, en el desarrollo de prototipos y en la adquisición de tecnología y equipos militares.





nacionales de la UE (EUNIC⁵²) (Comisión Europea y Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Políticas de Seguridad, 2016, págs. 14-16).

El segundo reto se localiza en la política de integración progresiva de los países de los Balcanes Occidentales, que lleva desarrollando la Unión desde el ingreso de Croacia en 2013, para conseguir el desarrollo de esta zona y estabilidad regional. El proceso gradual de adhesión implica acuerdos comerciales y el cumplimiento de los criterios económicos y políticos de Copenhague⁵³, de forma que el ritmo se dilata, porque depende de los progresos en cada ámbito. Actualmente Montenegro, Serbia, la República de Macedonia del Norte y Albania son candidatos oficiales a la adhesión, y se han abierto negociaciones y capítulos de adhesión con Montenegro y con Serbia; mientras que Bosnia y Herzegovina y Kosovo son candidatos potenciales. En febrero de 2018, la Comisión publicó una nueva estrategia para los Balcanes Occidentales en la que se afirma que Serbia (al igual que Montenegro) podría ingresar en la Unión antes de que acabe 2025.

Mientras tanto China, en su enfoque *win-win* y acuerdos bilaterales, sigue consolidando sus alianzas económicas y de intercambio cultural en la región mediante el Foro 16+1, que desde el 2019 se ha convertido en 17+1, con la entrada de Grecia, que agrupa a doce países de la UE, y cinco de Europa Central y del Este.⁵⁴

La plataforma liderada por China desde 2012 conecta con los proyectos de inversión como al IFR, y si bien Beijing y sus socios reiteran su respeto a las normas de la UE y el apoyo a negociaciones como el acuerdo global de inversiones UE- China, aún en curso (Elmer, 2019) para Bruselas esta alianza visibiliza un doble reto: por un lado, reta su papel como interlocutor único, puesto que crea división en el posicionamiento de la Unión. De hecho la 21.^a Cumbre UE-China se celebró el 9 de abril de 2019, tres días antes del Foro 17+1, a diferencia de años anteriores.

⁵² EUNIC (Institutos Culturales Nacionales de la Unión Europea) constituye una red marco. Cuenta entre sus miembros con 34 institutos culturales, procedentes de 28 países y 100 agrupaciones que se extienden por todo el mundo. <http://www.eunic-online.eu/>

⁵³ Los criterios se establecieron en el Consejo Europeo de Copenhague en 1993 y, posteriormente, el Consejo Europeo de Madrid intensificó en 1995. Son: la existencia de instituciones estables que garanticen la democracia, el Estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y el respeto y la protección de las minorías; la existencia de una economía de mercado en funcionamiento; la capacidad para asumir las obligaciones que se derivan de la adhesión, y aceptar los objetivos de la unión política, económica y monetaria. El primero de los criterios debe cumplirse como condición para que se pongan en marcha las negociaciones de adhesión.

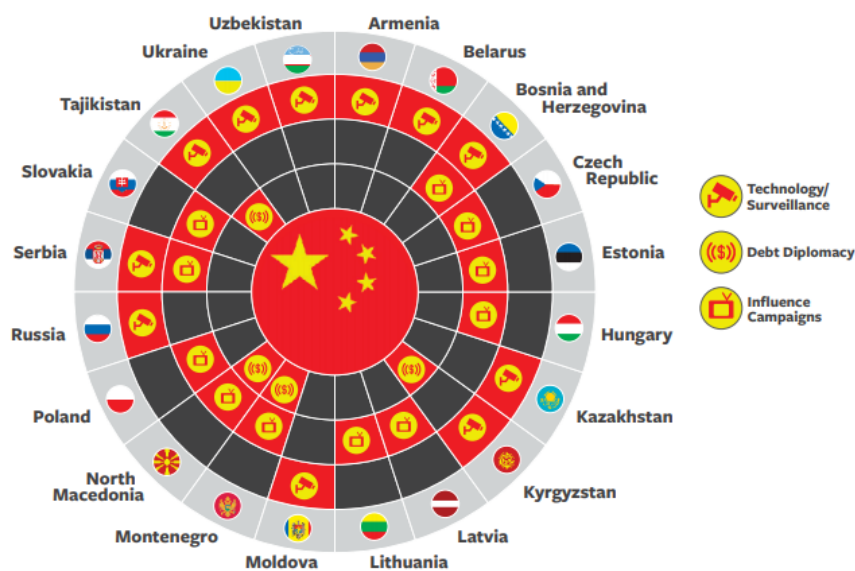
⁵⁴ Forman parte del Foro 17+1 además de China, Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro, Serbia y Macedonia del Norte, además de los siguientes países de la UE: Bulgaria, Croacia, República Checa, Estonia, Grecia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumanía, Eslovaquia, Eslovenia.





Por otro lado, China está presente como un actor oportunista en la que se aprovecha de las vulnerabilidades internas de estos estados, como muestra la Ilustración 3, con economías e instituciones débiles, que reciben inversiones en condiciones de excesivo endeudamiento (diplomacia de la deuda-debt diplomacy), o con estructuras poco críticas con la propaganda china, insertada en campañas en los medios (influence campaigns), o prestando apoyo a los líderes de mentalidad autoritaria además del riesgo que supone que la tecnología china en el sector de la vigilancia (technology surveillance) (Freedom House, 2020).

Ilustración 3. La presencia de China en estados débiles.



Fuente: Freedom House. Nations in Transit 2020.

La UE ha introducido como nuevos criterios de adhesión en febrero de 2020, una comunicación estratégica, concienciando de las oportunidades de la integración y las reformas, haciendo frente a la influencia maligna de terceros países, o la necesidad de esfuerzos más creíbles y del compromiso político público de sus autoridades (European Commission, 2020, pág. 2). Todas ellas son narrativas que muestran la competencia geopolítica que se está librando en esta región.





3. LA PRESENCIA DE LAS BASES CULTURALES EN LA GOBERNANZA CHINA

Una vez revisados los principales valores culturales y el pensamiento filosófico tradicional chino, que permiten comprender la política exterior que ha venido desarrollando China, en este apartado del trabajo se realiza un ejercicio de reflexión sobre la presencia de esta gran base cultural en algunas de las decisiones de Beijing en los últimos años, simplificando la complejidad de los intereses geopolíticos y de las dinámicas que caracterizan el entendimiento entre países instrumentalizado en lo que se denomina orden mundial.

China persigue incrementar su influencia como objetivo estratégico, usando las vías que considera más oportunas para conseguirlo. Este modelo chino de relaciones internacionales se visibiliza en cada uno de los dos escenarios que se proponen: en el enfrentamiento por el liderazgo con el poder hegemónico de EEUU, que trasciende la guerra comercial, y como defensor de un multilateralismo que pretende adaptar a sus intereses, como en la gestión de la pandemia del COVID-19, estos últimos meses.

La aplicación de las enseñanzas del *Sunzi*, o de las 36 Estratagemas que las concretan a la hora de entender la interpretación del contexto, la propia situación y las posibilidades de acción a corto y a largo plazo, nos proveen de una herramienta útil para comprender el modelo chino en la práctica, y constatar la principal característica de la gobernanza china: la victoria sin guerra y la necesidad de planificar estrategias para minimizar los costes y conseguir la excelencia.

Se analizan a continuación los escenarios de la guerra comercial desde 2018 hasta el presente, y la gestión desde enero, de la crisis sanitaria del COVID-19 detectada en China.

3.1 La guerra comercial EEUU-China. La importancia del factor tiempo

El conflicto arancelario⁵⁵ que se inició en julio de 2018 entre la Administración Trump y el gobierno de Beijing, sigue vigente, si bien la tregua que supuso la firma de del Acuerdo Comercial Fase 1, el 15 de enero de 2020, nos provee de un acotamiento temporal

⁵⁵ En este apartado nos referiremos al conflicto arancelario como la suma de las rondas de aranceles adicionales y sus efectos. El término *guerra comercial* se destinará a describir el enfrentamiento más amplio que transcurre en el período analizado entre China y EEUU del que el conflicto arancelario es una parte nuclear.





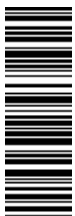
idóneo para analizar, desde la óptica del pensamiento estratégico militar las decisiones de las autoridades chinas en la evolución del enfrentamiento en estos diecinueve meses.

La imposición de tarifas adicionales y selectivas sobre determinadas importaciones de bienes por parte de EEUU como vía de reequilibrio de su balanza comercial, pero también como método coercitivo, para presionar las reformas en la legislación china de propiedad intelectual, la transferencia de tecnología y otras barreras no arancelarias que el gigante asiático sigue aplicando, en virtud de su status de país en proceso de reformas. Eso justifica que, si bien las rondas arancelarias sean la parte visible y con efectos más inmediatos y amplios en el tráfico internacional, en el análisis surgirán otras cuestiones colaterales al comercial, pero que inciden en el conflicto, bien como motivo de tensión, como el control de Huawei como suministrador por parte del gobierno estadounidense en mayo de 2019; o la acusación de manipulación en agosto del mismo año.

El factor temporal será una herramienta fundamental de China en este escenario donde se analizará desde tres ángulos: el tiempo en la respuesta de China ante cada medida de EEUU adopta; la no acción aprovechando las circunstancias cambiantes y su discurrir; y el tiempo como punto vulnerable para el gobierno estadounidense sujeto a la temporalidad de los procesos electorales, frente a la estabilidad del PCCh en un sistema de partido único.

Por último, los antecedentes y factores desencadenantes del conflicto, así como sus objetivos estratégicos, forman parte de la pugna que se libra, entre ambas potencias, por determinar su papel en la gobernanza mundial, la hegemonía de EEUU y la influencia creciente de China, cuyas visiones ya hemos analizado en otros apartados del presente trabajo. En cuanto a las consecuencias del traslado de este desacuerdo a la esfera internacional, tanto a nivel económico como político, sin analizarse detalladamente por exceder de los objetivos planteados para el estudio, sí están como contexto del conflicto.

El *Sunzi* enfatiza la importancia vital y la no conveniencia que tiene la guerra y la excelencia del experto que obtiene la victoria evitándola. Situando en este punto el posicionamiento inicial de las autoridades de Beijing, se revisa a continuación la evolución del conflicto aplicando las enseñanzas contenidas en varios de sus capítulos; Capítulo II- Hacer la guerra, el III-Estrategia Ofensiva, V- Energía, VI- Puntos débiles y puntos fuertes, y XI- Los nueve tipos de terreno.





3.1.1 EEUU inicia una guerra justa y Beijing sólo responde para defenderse.

Con la firma del Memorandum Presidencial en marzo de 2018 por parte del Presidente Trump, se ponen en marcha tres medidas: Presentar ante la OMC una denuncia contra China por sus prácticas sobre licencias discriminatorias; restringir inversiones en sectores tecnológicos clave y establecer aranceles adicionales sobre los productos chinos de la Sección 301(aeroespacial, información, comunicación, tecnología y maquinaria).

A partir de este momento, puede considerarse el inicio del enfrentamiento arancelario entre ambos países, con la puesta en marcha de tres medidas de presión a China, una de las cuales inicia la serie de rondas de aranceles adicionales de represalia que aprobará EEUU entre 2018 y 2019, hasta la firma del Acuerdo Comercial Fase 1 en enero de 2020.

Desde el primer momento, para Beijing, no hay guerra, se trata sólo de un conflicto en el desarrollo de dos naciones fuertes, hasta cierto punto natural, en el que hay que proteger el interés nacional.

En el caso de las mayores potencias del mundo, no sólo en términos económicos sino también en términos de posibilidades reales de armamento, las investigaciones en el campo nuclear, los tratados de vigilancia y las presiones sobre los distintos países con tendencia a aumentar y exhibirlas deben considerarse como elementos de disuasión. Afortunadamente, estas disensiones se han desviado hacia desacuerdos entre los Estados en otras áreas, como el comercio y las inversiones.

La acción de Beijing se está desarrollando sobre las base de las líneas ya descritas como la posición oficial en el Libro Blanco "The Facts and China's Position on China-US Trade Friction" (State Council The People's Republic of China, 2018, págs. 3-5) basado en tres directrices principales:

- Ambos países se encuentran en diferentes etapas de desarrollo, con diferentes sistemas económicos y, por lo tanto, es natural que haya cierto nivel de fricción comercial.
- La Administración Trump y su *American First*; ha cambiado unilateralmente las normas de las relaciones internacionales; y también ha abandonado las normas de respeto mutuo y consulta equitativa y prefiere el unilateralismo y el proteccionismo. La Administración Trump busca una hegemonía económica y hace falsas acusaciones contra muchos países, incluida China, e intimida y presiona con

China en la gobernanza mundial. El arte de la influencia. Fin de Máster.
García González, Luisa María





medidas económicas como aranceles adicionales a las importaciones, sólo para perseguir sus propios intereses.

- China ha venido observando el principio de resolver las controversias mediante el diálogo, la consulta y la respuesta a las preocupaciones de EEUU con el mayor nivel de paciencia y buena fe, pero mientras EEUU sigan por ese camino, China debe defender sus intereses nacionales.

“No hay ningún caso en que un país se haya beneficiado de una guerra prolongada” (Griffith, 2019, pág. 107). La insistencia de Beijing en poner fin al conflicto arancelario que sus dirigentes expresan continuamente se basa en la creencia de que un combate duradero no aporta ningún beneficio a nadie y, por el contrario, podría producir daños a ambos países, como un bajo crecimiento económico, incluso cuando China está haciendo frente a ajustes en varias o sus áreas que necesitan más apertura y liberalización para evitar los recelos de sus socios, en particular en el ámbito tecnológico.

En cuanto a los perjuicios, el impacto de este enfrentamiento cae sobre los consumidores, con el aumento de los precios de productos como los alimentos y los medicamentos que, a medida que el conflicto se prolongue, sentirán más fuertemente su pérdida de poder comparativo. Las empresas se ven obligadas a revisar su integración en las cadenas industriales mundiales y, como en el caso de muchas empresas estadounidenses, a plantearse su salida de China hacia países cercanos, como Vietnam si su principal mercado es el chino, o a otros como México, si el efecto de abaratamiento de costes es significativo.

En segundo lugar el enfrentamiento entre los Estados Unidos y China también es mundial, ya que restringe la capacidad de exportación de los países en desarrollo, y tiene efectos negativos incluso para las economías desarrolladas que ven disminuir sus oportunidades, como el caso del Reino Unido, que se especializa en servicios que están sujetos a la liberalización y la normalización, y que fuera de la UE tendrá menos poder de negociación (Evans, 2019, págs. 11-12).

En tercer lugar, se produce el traslado negativo a los inversores, debido a la incertidumbre que no permite evaluar la conveniencia de las operaciones y la inestabilidad del comercio se traslada finalmente a otras áreas, como la guerra de divisas. En junio de 2019, el Tesoro de los Estados Unidos declara que China es un manipulador de divisas, y los Estados se comprometen con el FMI, después de que el yuan se hundiera a 7 frente al





dólar de los Estados Unidos -su nivel más bajo en once años- para obtener una ventaja competitiva injusta en el comercio internacional, y en aparente represalia a los nuevos aranceles punitivos que amenazaban con aplicarse al resto de las importaciones chinas.

Aunque el FMI no apoyó esta acusación, el régimen cambiario de China debe profundizar sus reformas iniciadas en 2005, mediante el abandono del tipo de cambio fijo, y que aún están pendientes como: la formación de la paridad central debe ser mecánica y transparente, la intervención cambiaria debe ser para reducir al mínimo la excesiva volatilidad y en cualquier caso pública, así como más información al mercado sobre las tendencias económicas y su impacto en el tipo de cambio real (Das, 2019).

Además del daño a los demás socios comerciales y la perturbación de la estabilidad mundial que dos de las economías más poderosas del mundo causarían a la armonía necesaria para crear una *Comunidad de Destino Compartido para la Humanidad*, idea central de la política exterior de la era del Presidente Xi.

El tiempo es un factor determinante que define el marco de las decisiones de Beijing mediante la aplicación constantes de dos de las máximas que, según el *Sunzi*, definen a un buen general: la adaptación a las circunstancias cambiantes porque: “Igual que el agua no posee una forma fija, la guerra no tiene circunstancias fijas”. La adaptación a escenarios cambiantes. Así pues, de alguien que puede modificar sus tácticas según la situación del enemigo, puede decirse que es un experto en el arte de la guerra” (Griffith, 2019, pág. 153).

La segunda máxima es la necesidad de defender la propia posición usando métodos directos o esperados, como el aumento de los aranceles en reprimenda a los establecidos por EEUU, pero también son útiles las estratagemas indirectas, las que se fraguan en otros campos y que pueden afectar el curso de la batalla, como las alianzas, ya que todas estas acciones contribuyen a un resultado favorable, como se explica en el *Sunzi*: “Por lo general, usa en la batalla la fuerza normal para enfrentarte al enemigo; usa la extraordinaria para vencer” (Griffith, 2019, pág. 137). En este caso, el factor tiempo vuelve a ser decisivo, porque determina tanto la capacidad de resistencia en el combate, ya sea material o de restricción de exportaciones en este supuesto, o moral, en cuanto a la unión de todas las fuerzas bajo un mando y un objetivo, más difícil en un sistema con contrapoderes efectivos al gobierno, como el estadounidense.





- La primera y segunda ronda de aranceles.

“Ganar cien victorias en cien batallas no es la esencia de la habilidad. Someter al enemigo sin luchar es la esencia de la habilidad” (Griffith, 2019, pág. 115).

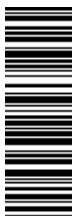
Cuando EEUU implementa en febrero de 2018, los *aranceles de salvaguardia global*, (la imposición de un arancel del 30 por ciento a todas las importaciones de paneles solares, excepto las procedentes de Canadá, y un arancel del 20 por ciento a las importaciones de lavadoras) la amenaza a la seguridad nacional, es el factor para que la Administración Trump aumente su proteccionismo.

Mientras continúa alertando sobre las prácticas de política industrial china, que se consideran agresiones económicas a EEUU y al resto del mundo, localizadas en dos categorías: adquirir tecnologías clave y la propiedad intelectual de otros países, incluido EEUU, y capturar las industrias emergentes de alta tecnología que impulsarán el futuro crecimiento económico y cualquier avance en la industria de la defensa (Office of Trade and Manufacturing Policy, 2018, pág. 20).

Aunque China había sido un socio comercial difícil, podemos considerar que el conflicto arancelario surge con la firma en marzo del Presidente Trump del Memorando Presidencial que ordena tres actos: presentar un caso ante la OMC contra China por sus prácticas discriminatorias de concesión de licencias; restringir la inversión en sectores tecnológicos clave; e imponer aranceles a los productos chinos de la Sección 301 (como el sector aeroespacial, la tecnología de la información y las comunicaciones y la maquinaria) con implicaciones en materia de seguridad e información sensible.

Y por la misma razón, la primera ronda de aranceles aprobada por el USTR el 23 de marzo, impone un arancel del 25 por ciento a todas las importaciones de acero (excepto de Argentina, Australia, Brasil y Corea del Sur) y un arancel del 10 por ciento a todas las importaciones de aluminio (excepto de Argentina y Australia), señalando a China como la principal amenaza y beneficiando a los demás socios comerciales.

Los mayores riesgos para EEUU se localizaban en las importaciones de equipo de comunicaciones (es decir, teléfonos celulares), equipos informáticos, prendas de vestir, semiconductores y algunos bienes de consumo; y para las exportaciones, en las piezas aeroespaciales, los productos agrícolas y los vehículos de motor. El potencial efecto dominó afectaría a algunas de las industrias más grandes de la nación que tendrían que enfrentar precios más altos: el sector automovilístico, aeroespacial, de equipo pesado y de





construcción, pero el principal riesgo en esta nueva política, es el uso de la seguridad nacional como fundamento de los aranceles, perjudicando la capacidad de la OMC para arbitrar disputas y podría socavar el sistema de comercio mundial que EEUU ha ayudado a construir (Irwin, 2018).

El gobierno de Beijing manifiesta entonces que se ve obligado a reaccionar ante las medidas que considera injustas, destacando por un lado la arrogancia del Presidente Trump que menosprecia la capacidad de respuesta de China; y por otro lado destacando los esfuerzos de apertura que se han realizado y los beneficios para EEUU de su relación comercial con China, como la importación de productos de bajo coste a favor de los consumidores americanos (Ministry of Foreign Affairs PRC., 2018).

La respuesta de Beijing tarda diez días, y se justifica como represalia a los aranceles de los Estados Unidos sobre el acero y el aluminio. Impone nuevos aranceles, que oscilan entre el 15 y el 25 por ciento, sobre 128 productos importados de EEUU: tubos de acero incluidos y sin costura, carne de cerdo y aluminio reciclado y productos agrícolas (fruta, vino), todos ellos sectores clave para la economía estadounidense.

Después de las dos conversaciones comerciales celebradas en Beijing en mayo y junio de 2018, se anuncia la segunda ronda de aranceles. El USTR amplía la lista de productos sujetos a aranceles a 6.818, se presenta una reclamación ante la OMC, y se añaden cuarenta y cuatro entidades chinas a la Lista de Control de las Exportaciones, todas con riesgo importante para la seguridad nacional.

En respuesta, China anuncia de inmediato la imposición de aranceles de represalia a 545 productos, incluidos productos agrícolas, automóviles y productos acuáticos; pero no se toma ninguna medida en relación con las restricciones impuestas a determinadas empresas estadounidenses. Las medidas adoptadas por el gobierno chino consideraban dos condicionantes:

- El primero es que sus importaciones procedentes de EEUU son menores y, por consiguiente, los productos a los que podrían aplicarse aranceles adicionales son más bajos; y en segundo lugar, la fuerte interdependencia industrial entre ambos, debido a las cadenas mundiales de suministro y las redes industriales internacionales resultantes de la globalización económica.

Beijing sigue imponiendo aranceles siempre y en respuesta a los de EEUU, manteniendo la línea coherente de no fomentar el conflicto.





- En segundo lugar, al estar centrados en el sector agroalimentario y en las empresas que requieren bienes intermedios, los consumidores estadounidenses no sufrieron el impacto directo de la primera y la segunda ronda de aranceles de China, porque la Administración estadounidense previó diversas medidas monetarias y fiscales, como la reducción de impuestos (BBC, 2018).
- La tercera y cuarta ronda de aranceles y el mes de silencio.

“Generalmente, el que ocupa el campo de batalla primero y espera a su enemigo, estará relajado; el que llega después a escena y que se precipita a luchar, estará cansado” (Griffith, 2019, pág. 145).

En septiembre de 2018 entran en vigor los aranceles adicionales sobre importaciones chinas, si bien con tipos moderados para proteger a los consumidores estadounidenses de los precios más altos. Los aranceles llevan un índice inicial del 10 por ciento y se incrementarán al 25 por ciento, para el 1 de enero de 2019. Los resultados de un año de incrementos arancelarios muestran la ralentización del comercio y los efectos en el crecimiento de ambos países y se ha convertido en un motivo de preocupación para todos, según los analistas, y con posiciones tan arraigadas que se tardará décadas en opinión de empresarios como Jack Ma, fundador de Alibaba (Egan, 2018).

Por otra parte, la posición del Presidente Trump está empezando a ser cuestionada no sólo por los expertos preocupados por el impacto de un proteccionismo comercial prolongado en el tráfico internacional, sino también por los grupos que más fervientemente han apoyado el *America First*; los agricultores que, a estas alturas del conflicto, no pueden tener sus ingresos garantizados, a pesar de las ayudas estatales, y las empresas no han podido renovar sus cadenas de suministros (P.J. Huffstutter, Tom Polansek, 2019).

La proximidad del G-20 previsto para principios de diciembre en Argentina, anima a China a reducir las tensiones para acercarse a un escenario de acuerdo, aunque la Administración Trump mantiene sus recelos en ciertos sectores: en noviembre (US Department of Commerce, 2018) la Oficina de Industria y Seguridad publica una lista de propuestas de control de las exportaciones de tecnologías emergentes, para el debate público, con normas que sin especificar el país, los observadores entienden que es un esfuerzo para evitar que China adquiera tecnologías sensibles.

En este momento, la OMC como árbitro de controversias comerciales, que Beijing ha tratado de utilizar en todo momento con sus denuncias de prácticas sancionables por





EEUU, se suma a la presión de la comunidad internacional sobre ambas partes para la reducción de los aranceles. En un entorno de altos niveles de deuda acumulada por las naciones de mercados emergentes es una preocupación apremiante, como dijo la directora gerente del FMI, Christine Lagarde. Se incide en la necesidad de modernizar el sistema de comercio multilateral basado en regulaciones, y que muestra la actitud poco ortodoxa de utilizar un instrumento con efectos mundiales -los aranceles- como arma para lograr reformas normativas específicas.

Desde el 24 de septiembre hasta el 25 de octubre, Beijing permanece en silencio. Un mes en el que no responde incluso cuando EEUU amenaza con nuevos aranceles a partir de febrero de 2019, si no hay un acuerdo con China en el G-20 próximo.

La conexión con el concepto taoísta del como el principio taoísta de conseguir mucho haciendo poco o nada (*wei wuwei*), que sustenta la batalla indirecta, con un análisis detallado de las circunstancias y el momento adecuado para imponer su voluntad. El uso de la influencia en la voluntad de otros para lograr los propios fines también se conecta con el *soft power* que ha caracterizado la diplomacia china y que también se puede ver en la acción promovida en las instituciones internacionales por el gobierno chino (Hernández, 2017).

Las circunstancias que aprovecha China son el crecimiento del descontento y la preocupación de los líderes e instituciones mundiales, y la celebración del foro del G20 donde exigirán respuestas y soluciones, y al que China asiste en actitud conciliadora. Esta presión sobre ambas partes, favorece sin embargo a China en su objetivo de finalizar el conflicto, y se vuelca sobre EEUU, como el actor que mantiene la iniciativa en todo el proceso. La no acción de China consigue el resultado mediante la acción de otros en base a sus intereses (*wei wuwei*). El Presidente Trump, responsable de la guerra arancelaria, tiene que asumir al final de la cumbre del G-20, que el momento del acuerdo es necesario y beneficioso para ambos países: “Estaremos debatiendo sobre el comercio y creo que en algún momento terminaremos haciendo algo grande para China y grande para los Estados Unidos” (Stevenson, 2018).

La cuarta ronda de aranceles, aprobada en mayo de 2019, presenta la misma dinámica: EEUU anuncia y aplica aranceles adicionales en sectores críticos; y China responde automáticamente imponiendo nuevos aranceles, con la misma intensidad.





Los resultados de las rondas arancelarias sitúan a China en la posición descansada en el campo de batalla: no quiere prolongar el conflicto, sólo defiende sus intereses nacionales, y su imagen frente a la comunidad internacional, es de una potencia responsable y pacífica.

➤ Huawei.

“Así pues, el experto en la guerra calcula el momento exacto del ataque y lo lanza regulado y con precisión. Su potencia es el de una ballesta completamente tensa; su precisión, la de soltar el gatillo” (Griffith, 2019, pág. 139).

La empresa tecnológica Huawei⁵⁶ tiene la suficiente importancia económica estratégica para el gobierno chino, que determina el cambio en la dinámica de China en el conflicto.

EEUU anuncia la incorporación de la empresa y sus filiales a la Lista de entidades de control de los Estados Unidos, con el resultado de prohibir a las empresas estadounidenses vender a la empresa de telecomunicaciones china sin la aprobación del Gobierno, debido a que se considera una amenaza para la seguridad nacional. El motivo son los vínculos especiales de la empresa con el gobierno chino han sido durante mucho tiempo objeto de sospecha por parte de las autoridades estadounidenses, debido a que las relaciones comerciales con los proveedores de tecnología son muy estrechas y duraderas e implican el intercambio de información sensible. Además el especial entorno público-privado que caracteriza al comercio y la industria chinos añade más sospecha al comportamiento de grandes corporaciones como ZTE o Huawei (Kadri Kaska, Henrik Beckvard and Tomáš Minárik , 2019).

Esta percepción de riesgo se intensificó a raíz de investigaciones sobre su participación en proyectos conjuntos con Corea del Norte (Nakashima, Shih, & Hudson, 2019).

Después de meses de conflicto comercial, en el que las medidas habían consistido en aranceles de represalia y el planteamiento de dos quejas ante la OMC, la prohibición sobre Huawei provoca que las autoridades chinas respondan con mayor intensidad, y quince días después de la decisión de EEUU, establecen su propia Lista de entidades poco fiables de China, que incluye no sólo a empresas y organizaciones extranjeras, sino también a personas que no obedecen las reglas del mercado, violan los contratos y

⁵⁶ La denominación china Huawei, significa el logro magnífico o espléndido del país.





bloquean, cortan el suministro por motivos no comerciales o dañan gravemente los intereses legítimos de las empresas chinas (Horowitz & Jiang, 2019).

3.1.2 Estrategias para una confrontación no deseada.

“Así lo más importante en la guerra es atacar la estrategia del enemigo. Lo siguiente mejor es hacer desbaratar sus alianzas. A continuación hay que atacar a su ejército” (Griffith, 2019, págs. 115-116). A lo largo del conflicto podemos destacar varios movimientos del gobierno chino que responden a las bases de una estrategia ofensiva hábil, en los términos que aconseja el *Sunzi*.

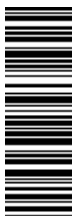
- En primer lugar, es necesario frustrar los planes del enemigo.

Una de las claves de la victoria electoral del Presidente Trump fue el apoyo obtenido en los estados agrícolas de alta producción que se exportan a China. Mantenerlo es una cuestión crucial y crítica que las autoridades de Beijing utilizan como medio de presión y como incentivo para el acuerdo, por ejemplo, imponiendo aranceles a la soja estadounidense, manteniéndolos mientras reduce la tarifa adicional a otras importaciones, o minorándolos como gesto de buena voluntad para avanzar hacia acuerdos.

A medida que el conflicto se desarrolla, las importaciones sujetas a aranceles adicionales por ambas partes han ido incluyendo una mayor variedad de bienes (automóviles, textiles, productos químicos, equipo electrónico comercial y piezas de vehículos/automóviles), pero los productos agrícolas y los alimentos han sido un tema central de debate desde el mismo comienzo del conflicto.

Por ejemplo, cuando el Ministerio de Comercio de China propone, en respuesta a los posibles aranceles estadounidenses, una gama de aranceles adicionales sobre 5.207 productos originarios de EEUU (la Segunda Ronda de Aranceles entró en vigor el 23 de agosto de 2018) la llamada Lista 2 incluye los productos agrícolas en el grupo con los aranceles más altos: un 25 por ciento sobre 2.493 productos (productos agrícolas, alimentos, textiles y productos, productos químicos, productos metálicos, maquinaria).

Mientras tanto, se propone un arancel del 20 por ciento para otros productos (alimentos, cartón, obras de arte químicas); un 10 por ciento para algunos productos agrícolas, químicos, cristalería); y un 5 por ciento para productos químicos, maquinaria, equipo médico (Wong & Koty, 2019).





Entre los compromisos derivados del G-20 celebrado en diciembre de 2018, se incluye una *tregua temporal*; en la que EEUU y China acuerdan no aumentar o aprobar nuevos aranceles hasta el 1 de enero de 2019, y un retraso en los aranceles del 25 por ciento anunciado por EEUU para esa fecha. China se compromete a comprar productos agrícolas estadounidenses, y a controlar la distribución de Fentanilo.

En enero de 2019, las conversaciones se retoman, pero se dividen en dos ámbitos, que China prefiere tratar por separado: en primer lugar, las cuestiones comerciales, que incluían los desequilibrios comerciales en determinados sectores (una vez más, la agricultura es un sector básico, la energía, los productos manufacturados y otros productos y servicios; y las cuestiones estructurales, como las transferencias forzosas de tecnología, la protección de la propiedad intelectual y las barreras no arancelarias.

Los productos agrícolas son base del acuerdo comercial de la primera fase cerrado en diciembre, que incluye el compromiso de China de comprar hasta 50 semillas de soja como inicio de un proceso de negociación más amplio, en el que la Administración Trump debería considerar la solicitud de sus agricultores que quieren asegurarse un nuevo acceso al mercado chino, y no sólo acuerdos temporales (Conklin, 2019).

En cuanto a las reformas que solicita EEUU; Beijing ha acelerado las reformas económicas en lo que respecta a una mayor apertura a la inversión extranjera y a la protección de la propiedad industrial, (Cyrill, 2019); es un intento de atenuar el argumento que continuamente esgrime la Administración Trump para adoptar medidas proteccionistas contra China, para salvaguardar los intereses de sus empresas y reequilibrar la situación de competencia desleal que sufren los inversores y los operadores económicos extranjeros.

- En segundo lugar, es necesario evitar la unión de las fuerzas del enemigo.

En julio de 2018, China después de decidir comprar suministros de los socios comerciales de los Estados Unidos, como Canadá, el Japón y Alemania, reduce sus aranceles sobre las importaciones de automóviles, cosméticos agrícolas, prendas de vestir y electrodomésticos, que amplía en noviembre a los productos industriales, incluidos los productos químicos y la maquinaria (Reed, 2019).

Mientras tanto, las autoridades de Beijing piden que se vuelva a las normas comerciales acordadas y, por lo tanto, que se impongan sanciones a los socios que no las cumplan (como el pronunciamiento contra EEUU). Esta actitud tiene por objeto buscar el





aislamiento de quien rompe la armonía y reducir las alianzas de una Administración Trump que, con sus planteamientos, contribuye a menudo a su aislamiento.

La presencia de China en las organizaciones internacionales ha permitido a las autoridades de Beijing centrar sus esfuerzos en ampliar su actividad y su visión en múltiples cuestiones, desde los derechos humanos hasta el desarrollo económico, con un doble objetivo; el primero es crear un entorno favorable para el gobierno del PCCh disminuyendo las críticas a sus decisiones (minoría uigur o respuesta social en Hong Kong), bajo el principio de no interferencia en asuntos internos.

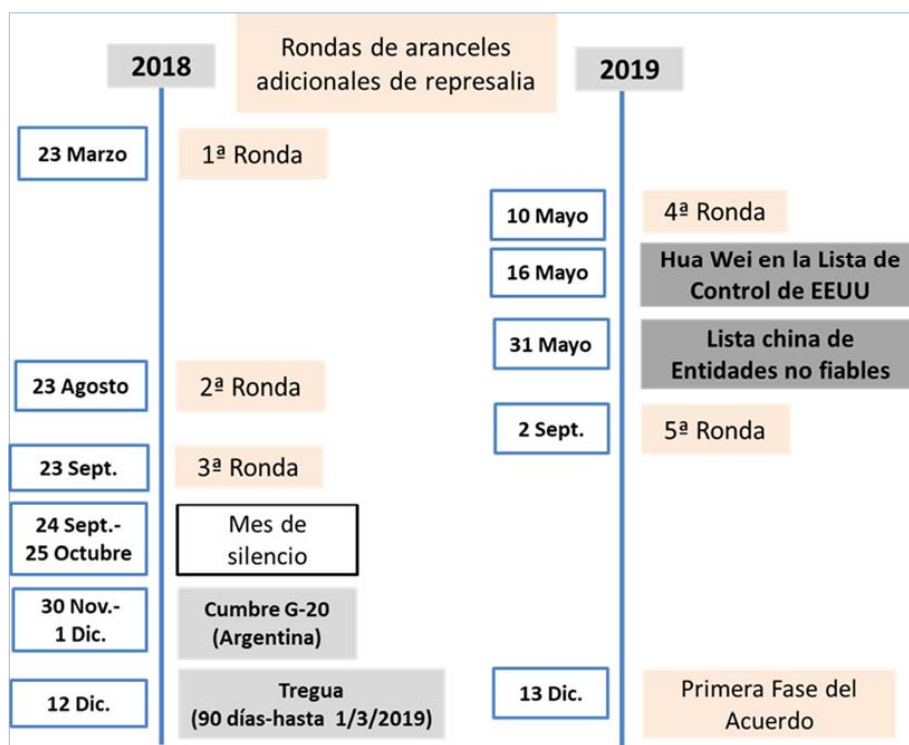
El segundo es influir en las instituciones de la gobernanza mundial, aprovechando que EEUU parece en retirada como en el caso de las Naciones Unidas, donde la diplomacia china trabaja para lograr un lenguaje más asertivo con los intereses chinos en los actos y resoluciones (cooperación beneficiosa para todos, una comunidad con un futuro comunista para la humanidad); al mismo tiempo que se utiliza el poder de transacción, para conseguir nuevos aliados y mantener los antiguos (The Economist, 2019).

En tercer lugar, se debe atacar al ejército enemigo sobre el terreno. Después de aumentar la segunda ronda de aranceles, y alrededor de 6.800 productos chinos, y 5.200 productos estadounidenses se vieron afectados con aranceles adicionales, se anuncia también que 44 entidades chinas se añaden a la Lista de Control de Exportaciones de EEUU. La lista, no publicada, ha producido, sin embargo, sus efectos como una grave amenaza para las empresas extranjeras, en particular las estadounidenses, ya que les preocupa la falta de transparencia en los criterios que se han de incluir en la lista, la definición de no fiable; y el riesgo que supone para su propiedad intelectual el acceso a esa información por parte de los gobernantes chinos (Wu W. , 2019).





Ilustración 4. Principales decisiones sobre tarifas arancelarias.



Fuente: Elaboración propia.

3.1.3 El tiempo como factor decisivo.

“Ser invencible depende de uno mismo; que el enemigo sea vulnerable, depende de él”, mientras que a la hora de disponer las formaciones, en el *Sunzi* se afirma que: “El quid de las operaciones militares está en fingir acomodarse a las acciones del enemigo” (Griffith, 2019, pág. 127;222).

Después un año y medio de tensiones e incertidumbre, el 15 de enero de 2020 (Ilustración 4) con la firma del Acuerdo Comercial Fase 1, EEUU obtiene una victoria. En ese momento, antes de la crisis sanitaria, que se analiza en el apartado siguiente del estudio, la preocupación de la Administración Trump se concentra en las elecciones presidenciales en noviembre, y los compromisos de compras permiten cerrar el déficit comercial con China, primera razón del enfrentamiento.

Pero es una tregua tensa, y con efectos dudosos por varias razones: requiere que China cumpla su parte, compras 200 mil millones de dólares adicionales de bienes y servicios estadounidenses durante los próximos dos años, además de una línea de base de





187 mil millones de dólares en compras en 2017, y de que lleve a cabo la reformas como aprobar en menos de dos años las licencias de biotecnología agrícola, o la reducción de trabas burocráticas a las importaciones de lácteos, carne de cerdo y carne de res estadounidenses. Además, mantiene aranceles adicionales sobre importantes y produce una excesiva dependencia en determinadas importaciones, al eliminar otros socios comerciales. Pero los temas estructurales se han dejado fuera del acuerdo, y como señaló el Representante Comercial de EEUU, el Sr. Lighthizer, las intrusiones cibernéticas y los subsidios industriales de China aún molestan a EEUU (The Economist, 2020).

El transcurso del tiempo, como vía para forjar la confianza mutua, marca el mensaje del Presidente Xi, leído por el viceprimer ministro Liu He, el día de la firma del Acuerdo, donde se remarca que ambas partes deben aplicar el acuerdo con verdadera seriedad optimizando el impacto positivo, pidiendo un trato justo para las empresas chinas en sus actividades, y buscando que la colaboración no sólo sea empresarial sino entre institutos y escuelas, porque ayudará a mejorar la confianza mutua y la cooperación (White-House, 2020).

La evolución del Acuerdo estos meses ha venido marcada sin duda por la pandemia del COVID-19 y su impacto en los sistemas productivos, pero ambas partes confirman, a primeros de mayo, que intentarán cumplir con los acuerdos en una manera oportuna, según el equipo estadounidense y procurarán mejorar la atmósfera para implementarlos.

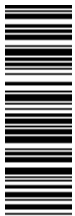
China ha aprobado desde febrero, fecha de entrada en vigor del Acuerdo Comercial Fase 1, hasta cinco listas con exclusiones de aranceles adicionales a productos estadounidenses, con vigencia de hasta un año, y que suponen un alivio para sectores clave, como los agrícolas y energéticos (carne de vacuno, la soja, el trigo, el maíz, el sorgo, el etanol, el gas natural licuado, el petróleo crudo, los rieles de acero y algunos equipos médicos), que se incluyeron en la primera lista aprobada por Beijing, y que ha sido interpretado como muestra del interés por consolidar el acuerdo. Además China ha ordenado en mayo la mayor compra de carne de cerdo desde octubre de 2019 (Wong & Koty, 2019).

El escenario de la tregua comercial parece mantenerse, en interés de ambos, peor el enfrentamiento entre las dos potencias se ha trasladado a otros ámbitos, en particular al de la gestión de la pandemia, que veremos en otro apartado del estudio, y a otros asuntos donde la Administración Trump continúa mostrando su oposición a la gestión del gobierno





de Beijing como el cambio de status operado Hong Kong a raíz de la aprobación en mayo de la nueva Ley de Seguridad Nacional por la Asamblea Popular Nacional que determinará revisar las relaciones comerciales con este área administrativa especial.





3.2 La oportunidad de China en la pandemia del COVID-19. El nacimiento del Coronapower

Como hemos analizado en otros apartados de este trabajo, el objetivo estratégico de China en sus relaciones internacionales es aumentar su influencia global, mediante su visión alternativa del orden mundial, haciéndose valedora del liderazgo moral de EEUU y revisando el sistema multilateral, en esta tarea, la crisis sanitaria del nuevo coronavirus ⁵⁷ SARS-CoV-2, es sólo es una batalla.

El conflicto en este segundo escenario de influencia no incluye un adversario definido como en el caso de la guerra comercial ya analizada, sino que revisaremos a la luz de la estrategia militar, las decisiones que el Gobierno chino ha venido tomado desde diciembre de 2019, hasta finales de mayo de 2020, para promocionar su imagen exterior, (también la interior) y el sistema alternativo de gobernanza mundial que defiende China en particular en la era del Presidente Xi, que hemos analizado en apartados anteriores de este estudio. El modelo chino se pone al servicio de este objetivo, proyectando la eficacia en la gestión sanitaria, la cooperación con la OMS y el respeto al ordenamiento internacional, y la solidaridad con los países afectados.

Después de cinco meses de propagación de la enfermedad, con más de 349.000 fallecidos y 5,48 millones de infectados en el mundo, (WHO, 2020) el *Coronapower* que China viene desplegando desde enero, se enfrenta a varios retos, como los focos de infección en Latinoamérica y África, una recesión económica generalizada y el cuestionamiento de la imparcialidad de la OMS.

En el seguimiento cronológico de las decisiones y narrativas de la OMS (WHO, 2020), de las comunicaciones oficiales de China y el reflejo diario en la prensa (The New York Times, 2020) podemos observar algunas de las enseñanzas contenidas en el *Sunzi*. En particular en los siguientes capítulos: I- Estimaciones o planes, el IV-Disposiciones, VI- Puntos Débiles y puntos fuertes, VII- Maniobras y XI- Los nueve tipos de terreno. Aprovechando la codificación que aporta Las 36 Estratagemas, se insertan algunas de las propuestas para las batallas de avance, que concretan decisiones o situaciones específicas, en línea con el *Sunzi*.

⁵⁷ En las comunicaciones de la OMS anteriores al 11 de febrero de 2020, se alude al nuevo coronavirus como SARS-CoV-2 y como 2019-nCov, denominación del virus. Posteriormente se adopta la denominación COVID-19.





➤ **Primer paso. Organizar el escenario para la contienda.**

“Considerando las ventajas de mis planes, el general debe crear situaciones que favorezcan su realización. Con situaciones quiero decir que debería actuar con rapidez, aprovechando lo ventajoso y así controlar el equilibrio”, se afirma en el *Sunzi* (Griffith, 2019, pág. 96).

“En la antigüedad se consideraba un maestro en el arte de la guerra a aquel que sometía a un enemigo fácil de vencer” según se recoge en el *Sunzi*. El enemigo fue conquistado fácilmente porque los expertos antes habían creado las condiciones propicias, según aclara el autor (Griffith, 2019, pág. 129).

Las autoridades de Beijing comienzan en situación de desventaja, como lugar de aparición del primer gran brote del virus, pero la impermeabilidad del país hacia fuera, y el conocimiento adquirido de crisis sanitarias similares, como la vivida en 2003 con la epidemia del SARS-CoV-1 (Síndrome Respiratorio Agudo Severo) son dos indudables ventajas a usar.

Además China, defensora de los foros multilaterales, ha entendido la enorme utilidad de contar con la cooperación de la OMS, como altavoz de su gestión, y también como escudo y aliado ante las críticas que, a partir de abril, cuestionan su liderazgo en la pandemia. Algunas decisiones del organismo como su reticencia a elevar el grado de gravedad o a recomendar restricciones de viajes y de intercambios internacionales, también contribuyeron a este escenario inicial.

Cuando se notifican el 31 de diciembre de 2019 los 27 primeros casos a la Oficina de la OMS en China de neumonía de etiología desconocida (causa desconocida) se incide en tres cuestiones que diseñan la estructura inicial: el origen del virus se focaliza en un mercado de mariscos y pescados de Wuhan, que se cierra el día 1 de enero del que proceden todos los casos; no existen pruebas claras de su transmisión de persona a persona, y la colaboración e intercambio de información con la OMS es continua y transparente (Xinhua, 2019), y la expansión del 2019-nCov, ya había llegado a Japón, Corea del Sur, Tailandia (WHO, 2020).

La estratagema XXV aplicable en las batallas de avance: *Roba la viga, sustituir la columna*, nos enseña usando la metáfora de la estructura arquitectónica tradicional china, sustentada por vigas y columnas de madera, se puede debilitar el armazón del adversario robando sus mejores piezas-vigas, ya sean internos o alianzas externas, o bien sustituyendo





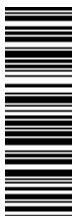
sus columnas, reclutando su mejor personal, o aliados, ganando desde dentro (Magi, 2011, págs. 147-148).

Hasta finales de febrero, la información transmitida por la OMS sobre la transmisión del virus, el origen probable y la gestión de la epidemia está en línea con la que difunden los medios oficiales y el gobierno chino, focalizando el problema en China y en la eficacia de su control. De este modo, mientras se suceden los mensajes de felicitación del Presidente Xi y las recepciones oficiales por el Año Nuevo Lunar, los desplazamientos vacacionales, por el Festival de la Primavera de quince días a países vecinos se producen, a pesar de que la transmisión entre personas parece ya confirmada (Gan, Yong, & Mackintosh, 2020).

Como primera columna, la vinculación de la epidemia con un animal, pareció razonable considerando la naturaleza de los coronavirus, y las confirmaciones epidemiológicas de expertos chinos (Wang X. , 2020).

En cuanto a la segunda columna, la información sobre la ausencia de conclusiones científicas disponibles sobre transmisión entre personas del virus, fundamenta las medidas de la OMS de desaconsejar las restricciones en viajes e intercambios internacionales, que hasta finales de febrero no parecen una medida proporcionada. En enero, se desconoce el potencial de la transmisión, la OMS emite recomendaciones de prevención para viajeros en las zonas afectadas de China, y protocolos para pasajeros enfermos, mientras que las autoridades chinas prohíben reuniones públicas a gran escala, no esenciales, en pleno Festival de Primavera (OMS, 2020). En febrero, se confirma la transmisión pero se desconoce su intensidad, y el organismo sigue desaconsejando las restricciones superiores a 24 horas, con recomendaciones de higiene en manos y vías respiratorias y prácticas alimentarias seguras para los viajeros internacionales; y advierte a los países que estén preparados para una vigilancia activa, la detección temprana, el aislamiento y la gestión de casos (OMS, 2020).

Como tercera columna, la promoción de la OMS de la eficacia de China es crucial en esta fase. Para seguir estudiando el nuevo virus, se organiza una misión conjunta con expertos de Canadá, China, Alemania, Japón, Corea del Sur, Nigeria, Rusia Singapur y EEUU, que visita varias ciudades chinas del 16 al 24 de febrero, con tres equipos que recorren desde Beijing, Shenzhen, Chengdu y Wuhan al que dedican un día (WHO-China Joint Mission, 2020); que alaban las medidas adoptadas por China, y aconsejan activar el





nivel más alto de los protocolos nacionales para vigilancia para la detección rápida y aplicación rigurosa de medidas de prevención y control de infecciones en centros sanitarios.

China sale reforzada también en la declaración de la Emergencia de Salud Pública de Interés Internacional (ESPII) por parte del Director General de la OMS, el Sr. Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, el 30 de enero, que persigue ayudar a los países con sistemas de salud más débiles y que: “no implica que estemos retirando nuestro voto de confianza a China. Al contrario, la OMS sigue confiando en la capacidad del país de controlar el brote.” (OMS D. G., 2020). Además, está plenamente convencido del compromiso que el país ha contraído con la transparencia y con la protección de la población mundial.

Como resultado, la comunidad internacional sigue pendiente de las recomendaciones de la OMS, salvo EEUU que, en contra de las recomendaciones insistentes del organismo a pesar de la nueva situación (OMS D. G., 2020), decide aplicar desde el 31 de enero, restricciones respecto a viajeros procedentes de China.

Esta cuestión, se inserta por el gobierno chino en el enfrentamiento habitual que desde 2018 mantiene con la Administración Trump, y aprovecha para calificar su actitud ante la como insolidaria e irrespetuosa con las regulación internacional, mientras que China está ayudando a la comunidad internacional frenando la epidemia, estableciendo una nueva norma para la respuesta a los brotes, y agradece la ayuda internacional con continuos llamamientos a la solidaridad, porque no es el momento de la política de empobrecer al vecino (Ministry of Foreign Affairs.PRC, 2020).

El escenario resultante incluye que varias narrativas: el origen del coronavirus se vincula sin discusión con un mercado de animales vivos, habituales en Asia; la trasmisión del virus entre personas, está pendiente de estudio, y la comunidad internacional percibe una alerta sólo moderada, avalada por la OMS, que recomienda no interferir en el tráfico internacional y medidas de vigilancia de viajeros y contactos.





➤ Segundo Paso. Prepararse para el combate.

Se indica en el *Sunzi*: “Generalmente, el que ocupa el campo de batalla primero y espera a su enemigo, estará relajado; el que llega después a escena y que se precipita a luchar, estará cansado” (Griffith, 2019, pág. 145).

El objetivo por tanto es: “Cerca del campo de batalla, esperan al enemigo que llega de lejos; en descanso, a un enemigo agotado; con tropas bien alimentadas, a los hambrientos. Éste es el control del factor físico” (Griffith, 2019, pág. 167).

Durante los meses de enero, febrero China está librando su batalla interna contra la enfermedad, mantiene al exterior una imagen de control de la epidemia y de gestión ejemplar de las medidas de contención, que se difunde internacionalmente. El 11 de marzo, con la declaración de pandemia, el gobierno chino informa de 7.711 casos confirmados y 170 fallecidos (OMS. D. G., 2020).

La estratagema XXVIII- *Hacer subir a alguien al techo y llevarse la escalera*, permite avanzar atrayendo al adversario mediante una escalera-cebo adaptado a su psicología, para una vez que ha caído en la trampa, se le cierran todas las posibilidades de escape, y situándole en una posición que no controla (Magi, 2011, págs. 161-162).

En este caso, puede considerarse la *escalera* la actividad desarrollada por la OMS, desde el primero de febrero hasta la declaración de la pandemia en marzo (Ilustración 6) como institución de referencia mundial, con mensajes que no transmiten a la comunidad internacional la gravedad de la situación, a pesar de elevar a riesgo alto a finales de febrero, y de que la epidemia está bajo control en China. El Consejo Ejecutivo de la OMS impulsa la reforma del funcionamiento de la OMS en curso, para convertirla en la referencia de normas y estándares y fuente de información fiable frente a rumores; y anuncia el 13º Programa General de Trabajo, 2019-2023. Ambas iniciativas ofrecen una oportunidad a China para seguir contribuyendo en la configuración de la regulación internacional, en este caso sanitaria (WHO D. G., 2020, págs. 8-9).

El segundo escalón de la escalera: como se debe evitar el estigma de los países afectados, también de China, la OMS provee de nombre oficial a la enfermedad, COVID-19, que a diferencia de otras epidemias anteriores, es un acrónimo que significa enfermedad coronavirus 2019 y no hay conexión con lugares, personas, o animales asociados con el coronavirus. También se celebra del 12 al 14, el Foro de Investigación e Innovación sobre el COVID-19, donde intervienen George Gao, Director General del





Centro de Control de Enfermedades de China, y Zunyou Wu, Epidemiólogo Jefe de dicho organismo.

Otro escalón más es la ausencia de declaración de pandemia, a pesar de que la enfermedad está presente ya en varios países de Europa, en EEUU, África y Latinoamérica, y expandiéndose por Asia, con dos focos importantes en Italia y en Irán.

Según manifiesta el Director General de la OMS: “utilizar el término pandemia de forma negligente no tiene ningún beneficio real y sí un riesgo importante de que aumenten el miedo y el estigma de manera innecesaria e injustificada y de que se paralice el sistema.” Además entiende que podría entenderse que no puede frenarse la propagación del virus, lo cual no es cierto (OMS. D. G., 2020). Las recomendaciones de la OMS son preventivas orientadas a preparar los sistemas de respuesta para los países sin contagios, y de higiene y distanciamiento social para el público, sin añadirse restricciones de viaje o intercambios, salvo justificadas por los Estados.

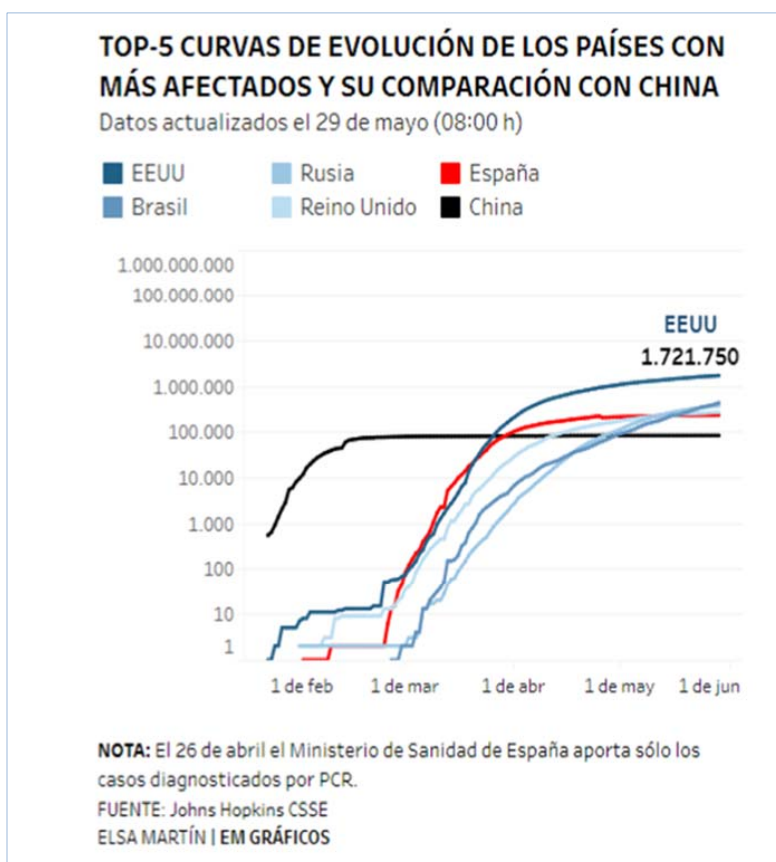
China siente el apoyo de gobiernos internacionales, como el de la República de Corea y Japón, y está ganando la batalla contra la epidemia, gracias a la velocidad china, que ha ganado tiempo para la respuesta de los países, a la fuerza china con líneas fuertes de defensa para detener la propagación de la epidemia, y a la práctica china que ha establecido un nuevo estándar para la respuesta al brote (Ministry of Foreign Affairs.PRC, 2020).

Al final de la escalera, la evolución de la epidemia no ha sido la esperada, y el 7 de marzo la OMS hace un llamamiento a todos los países, recordando que el virus puede frenarse y revertirse aplicando medidas firmes de contención y control, como China y otros países, y que se requiere la colaboración del conjunto de la sociedad para detectar a las personas enfermas y la preparación de centros sanitarios (OMS., 2020).





Ilustración 5.China controla la epidemia.



Fuente: Diario El Mundo, datos a 29 de mayo de 2020.

Como resultado de este segundo paso, la declaración finalmente de la pandemia el día 11 de marzo nos muestra a los países adoptando medidas de forma urgente (confinamientos, cierre de fronteras, y colapso de sistemas sanitarios, y con 118.000 casos en 114 países, y 4.291 personas fallecidas, como indica el Sr.Tedros Adhanom, estando más del 90% concentrados en cuatro países, dos de ellos, China y la República de Corea, la epidemia se encuentra en claro declive. (OMS. D. G., 2020).

China parece haber controlado la epidemia en dos meses y medio, mientras que el mundo está en plena pelea (Ilustración 5).





➤ Tercer Paso. Liderar la crisis sanitaria.

“Si un Estado está encerrado por otros tres, su territorio es convergente. El que primero obtiene el control sobre él ganará el aporte de Todo lo que hay bajo el Cielo”. “En terreno convergente, haz alianzas con los Estados vecinos; en terreno hostil saquea” (Griffith, 2019, págs. 208-209).

La epidemia del COVID-19 se extiende vertiginosamente por Europa y Asia y empieza a tener efectos en Latinoamérica, poniendo a prueba los sistemas sanitarios de los países más desarrollados y creando una situación generalizada de incertidumbre, por su alta capacidad de transmisión, y su impacto económico y social, el 19 de marzo las autoridades chinas informan de cero contagios. China ha ganado la batalla interna y es ejemplo de gestión que puede y quiere liderar la salida de la crisis y es el asesor de las potencias occidentales, y suministrador de experiencias y de material sanitario.

EEUU es de los países más afectados, encabezando el 26 de marzo la lista mundial de países por número de contagiados, 81.321 y más de 1.000 muertes, con el epicentro en el estado de Nueva York, y los Centros de Control y Prevención de Enfermedades emitiendo avisos de restricción de vuelos domésticos no esenciales, a petición del Presidente Trump (Andone & Maxouris, 2020).

La UE prohíbe el 17 de marzo la entrada de visitantes del resto del mundo, durante al menos 30 días; y varios países europeos como Italia, España y Francia adoptan medidas de confinamiento de la población al igual que en Asia, como India que establece a mediados de marzo un confinamiento de 21 días.

De acuerdo con la estratagema XXIII- *Señalar la morera para maldecir la sófora*, proporciona una táctica indirecta basada en la conducta recta e imparcial del líder que administra un sistema de recompensas o refuerzos positivo, y de castigos o refuerzos negativos. Se señala la morera como ejemplo, mostrando la conducta adecuada, y se maldice la sófora, como amenaza que consigue docilidad (Magi, 2011, págs. 161-162).

China es nación colaboradora y solidaria con los países afectados, en particular con la UE, con la que quiere intercambiar conocimientos y cooperar en el desarrollo de medicamentos y vacunas, porque citando al antiguo filósofo romano Séneca al decir que somos olas del mismo mar, hojas del mismo árbol, flores del mismo jardín. Mientras amonesta la actitud de EEUU y le insta a mejora su respuesta nacional y la cooperación





nacional siguiendo el proverbio chino: vuélvete hacia adentro y examínate cuando encuentres dificultades en la vida” (Ministry of Foreign Affairs.PRC, 2020).

La demanda de suministros sanitarios se incrementa exponencialmente, y el gobierno chino inicia la *diplomacia de las mascarillas* con envío de suministros y de equipos médicos a los países más afectados, promocionados como donaciones altruistas. A pesar de los defectos en los suministros, (BBC-News, 2020) resultado en parte del impacto de la epidemia en la industria, que desacreditan la imagen de proveedor fiable, China moviliza una intensa campaña mediante cauces oficiales, prensa, e incluso las comunidades chinas en el exterior.

Este espíritu desinteresado se cuestiona, sin embargo, porque a medida que avanza la pandemia predominan los intereses comerciales, además de aprovecharse para difundir proyectos como la Nueva Ruta de la Seda en Europa (Cardenal, 2020). Mientras la OMS lanza un Fondo de Respuesta Solidaria ante el COVID-19 para recibir donaciones de individuales, corporaciones e instituciones, para financiar los programas de ayuda y control, en particular en los países en desarrollo.

El resultado de esta fase permite ver a China al frente de un esquema de cooperación, con llamamientos a la solidaridad para enfrentar la crisis, asumiendo el discurso de la OMS, en el que, a pesar de las tensiones, refuerza sus alianzas y su posición ganando terreno en la esfera internacional.





Ilustración 6. Principales hitos en la evolución de la pandemia del COVID-19.



Fuente: Elaboración propia.





➤ **Cuarto paso: Consolidar la posición.**

“Los que no usan guías locales, son incapaces de sacar ventajas del terreno” se recoge en el *Sunzi*, y además que:” el que conoce el arte de la aproximación directa e indirecta resultará victorioso Así es el arte de maniobrar” (Griffith, 2019, pág. 158;161).

Mientras que el mundo empieza abril con más de un millón de infectados en 171 países de los seis continentes, matando al menos a 51.000 personas con brotes, se intensifican las críticas sobre la transparencia de China y el retraso en las alertas de la OMS (Ilustración 6). El escenario construido en enero tiene que afrontar especialmente tres ataques: la acusación de ineficacia por EEUU; la propuesta de una revisión independiente externa de Australia, y la ausencia de Taiwán en las reuniones del organismo.

China encuentra en la OMS, apoyada por Naciones Unidas, el guía adecuado para sortear las dificultades del terreno, manteniéndose una narrativa de apoyo al organismo basada en la solidaridad como solución a un problema de impacto global.

En el primer frente el Presidente Trump acusa a la OMS de *chinocéntrica* en una red social, por haber estado demasiado centrada en China, a pesar de que esté financiada en gran parte por EEUU, y recordando que no siguieron en enero sus recomendaciones y cerraron fronteras (Trump, @realDonaldTrump, 2020). El anuncio posterior de retirada de fondos, supone un fuerte golpe para un Organismo que, en datos del 2019, recibe más del 80% en contribuciones voluntarias, de gobiernos, entidades y organismos multilaterales como la UE, siendo el gobierno de EEUU el mayor de estos contribuyentes, con algo menos del 15%; seguido de la Fundación Bill y Melinda Gates, con el 10%; y otros países el Reino Unido (7,8%) y Alemania (5,7%). (BBCNews, 2020).

La respuesta del Director General de la OMS es recordar en primer lugar la secuencia de acción del organismo en enero, emitiendo guías técnicas que se comunicaron a los seis directores generales regionales, y que la Administración Trump decidió ignorar por considerar fácil de controlar, a pesar de que los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades activaron los sistemas de gestión de incidentes el 21 de enero (The Guardian, 2020). En segundo lugar, pasados cien días de lucha contra el COVID-19, si bien reconoce posibles errores en la gestión del organismo, india que se pondrán de manifiesto en sus evaluaciones regulares; y reivindica la necesidad de no politizar la pandemia, proponiendo la unión de EEUU y China, como lo hicieron con la antigua Unión Soviética para erradicar la viruela en los años noventa (ONU, 2020).





El segundo frente es la búsqueda de apoyos que inicia Australia a mediados de abril, de EEUU, Francia y Gran Bretaña, entre otros países, para impulsar una investigación internacional externa, y proponiendo atribuir a la OMS poderes similares a los inspectores internacionales de armas, para acceder a investigar en un país con brotes epidémicos, sin esperar su consentimiento (Needham & Nebehay, 2020).

En su lugar, Beijing prefiere la propuesta que presenta la UE para su debate en la 73ª Asamblea Mundial de la Salud a celebrar del 18 al 19 de mayo, con la participación activa de China en el borrador y el consenso de otros países, y que persigue apoyar a la OMS en su liderazgo y centrar los esfuerzos en la cooperación internacional, instando a los Estados a tomar tomando medidas para prevenir la discriminación y la estigmatización, combatiendo la desinformación, y cooperando para desarrollar nuevos métodos de tratamiento, medicamentos y vacunas, y descubrir las fuentes animales del virus (Ministry of Foreign Affairs.PRC, 2020).

La Resolución finalmente aprobada permite comprobar la sintonía de las narrativas de China y de la OMS en un tema sensible para ambos, como es el reconocimiento de su labor en la crisis, y una victoria parcial, puesto que habrá revisión pero no de forma inmediata, y será mediante un proceso gradual de evaluación acordado, con mecanismos de la OMS, en el que ambos podrán realizar un control continuo de daños, y en el que se repasará la parte responsabilidad de la comunidad internacional, las medidas y el calendario de implantación, la eficacia de los mecanismos y el funcionamiento del RSI, sujetos a reforma actualmente, se emitirán recomendaciones y se fortalecerá el Programa de Emergencias Sanitarias de la OMS (Seventy-Third WHO Assembly, 2020, pág. 7).

El tercer frente: la situación de Taiwán, que añade al bloqueo sistemático que realiza China en los organismos internacionales, una gestión exitosa de la pandemia del COVID-19 y una experiencia valiosa, que la OMS ha obviado en la mayoría de sus decisiones sin una explicación coherente.

La OMS no se alinea públicamente con, pero en la práctica elude afrontar el conflicto que supone definir cuestiones de territorialidad, como dejó patente recientemente el Subdirector del organismo Bruce Aylward que ante la posibilidad de ser preguntado por la isla contestó: "Bueno, ya hemos hablado de China" (BBC-News., 2020).

China, miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU con poder de veto, se niega, basándose en el principio de *una sola China*, que considera la isla una





provincia, sin derecho a reconocimiento de Estado en ningún foro internacional, y de ninguna forma. Con la llegada al poder del Partido Progresista Democrático en 2016, Taiwán no puede ni siquiera participar bajo otras formas menores, como la de miembro observador dentro del *Taipéi chino*, que le permitió asistir a la Asamblea de la OMS, en el período 2008-2016, si bien no a las reuniones técnicas. Y ello a pesar de los esfuerzos de la Administración Trump, como la aprobación el pasado marzo, de la Ley de Iniciativa de Protección y Mejoramiento Internacional de los Aliados de Taiwán, donde EEUU se compromete a promover que se incorpore a todas las organizaciones internacionales en las que no se exige la condición de Estado, y que obtenga la condición de observador en el resto (United States Congress, 2020).

La solicitud de asistir a la 73 Asamblea Mundial de la Salud viene además avalada por la contención ejemplar de la pandemia del gobierno Taiwanés, que registra sólo 442 casos confirmados y 77 fallecidos, a 29 de mayo (Taiwan Centers for Disease Control, 2020), con una población de 23,6 millones, y con un elevado tránsito con China. Usando la experiencia del SARS y las estructuras de alerta creadas entonces, el gobierno adoptó medidas de contención tempranas y eficaces, con cribado, pruebas, rastreo de contactos y aplicación de cuarentenas, sin esperar a la confirmación de la transmisión de persona a persona de la OMS que llegó el 21 de enero (Yu-Jie Chen y Jerome A. Cohen, 2020).

Como resultado de las presiones de China, Taiwán pospuso su propuesta de asistencia a una asamblea que iba a ser virtual y sólo de dos días, a sugerencia de las naciones aliadas y naciones afines (Deutsche Welle, Taiwan to postpone WHO membership bid due to pandemic, 2020). En la OMS, la propuesta presentada por algunos países para "invitar a Taiwán a participar en la Asamblea Mundial de la Salud como observador" no llegó a debatirse, porque según Beijing, la gran mayoría de los estados miembros de la OMS defienden la regulación actual y se adhieren a la imparcialidad y la justicia, cuestión que China elogia mucho (Ministry of Foreign Affairs.PRC, 2020).

Sobre las alianzas peligrosas, la estratagema XXIV- *Pasar de invitado a dueño de la casa*, nos advierte que la cooperación o la mediación de paz pueden ser sólo vías para que el invitado conozca las debilidades del dueño, se gane su confianza y controlar sus decisiones (Magi, 2011, págs. 173-174).

La estructura inicial construida en enero, ha sido el soporte de una narrativa favorable a China desde enero como gestora eficaz y potencia solidaria, con un reflejo





constante en las narrativas de la OMS. También han compartido las críticas sobre la gestión de la pandemia y se han apoyado mutuamente en su defensa.

Los anuncios del Presidente Xi, el 18 de mayo, en la apertura de la 73ª Asamblea Mundial de la Salud, permiten intuir que Beijing sigue apostando por la alianza con la OMS. El primero es la asunción de responsabilidad de garantizar no solo la vida y la salud de sus propios ciudadanos, sino también la salud pública mundial, como base de la *comunidad con un futuro compartido para la humanidad*, base del modelo chino alternativo de gobernanza. El segundo otorga independencia financiera a la OMS con el compromiso de aportar dos mil millones de dólares durante dos años para ayudar en la respuesta COVID-19; y el tercero es la intención de convertir la vacuna que se desarrolle en un bien público mundial (Xinhua, 2020).

Sin embargo, la alianza ha de responder a las tensiones venideras. La *guerra vírica* con EEUU intensificada con el anuncio del Presidente Trump de la retirada de la OMS, puede trascender el mero oportunismo electoral, y plantear un nuevo escenario donde se dificulten los consensos necesarios entre los restantes 193 países miembros, sobre la gestión de la pandemia, la continuación de programas universales (Fox, Erdman, & Watts, 2020), y sobre la reforma del organismo, que pongan en cuestión su supervivencia, y mermen la capacidad de la comunidad internacional para superar futuras crisis sanitarias globales.

La reflexión desarrollada en este apartado nos ha permitido reconocer la influencia de la estrategia militar ancestral en las decisiones del gobierno chino, y en el despliegue de su *Coronapower*, permitiendo transformar un escenario arriesgado como una epidemia de difícil control, en una oportunidad para amentar su influencia internacional, ante la ausencia de la Administración Trump en los foros multilaterales.

En los meses siguientes veremos si el discurso de presencia activa que caracteriza el modelo chino desde 2009, logra estos objetivos.





4. LA COMPRESIÓN DE UNO MISMO A TRAVÉS DEL CONOCIMIENTO DEL OTRO. ¿HACIA UN CONFUCIONISMO 3.0?

Para comprender al otro es necesario escuchar evitando la perspectiva heredada e inculcada en los ámbitos académicos, sociales y de gobernanza occidentales sobre Asia, la denominada perspectiva orientalista.

El primer debate *orientalista* nos presenta el mundo bidimensional del *Choque de Civilizaciones*⁵⁸ donde las aportaciones asiáticas de las culturas islámica, confuciana, japonesa, hindú, budista u ortodoxa carecen de validez frente a los conceptos occidentales superiores del individualismo, constitucionalismo, derechos humanos, igualdad, libertad, soberanía de la ley, libre mercado, democracia, y separación de la Iglesia y el Estado.

Frente al choque, la alternativa de la fusión de visiones es un enfoque más realista y constructivo, que requiere la comprensión del contenido de algunos conceptos paralelos, presentes en las narrativas china y occidental, como complemento del análisis de las construcciones teóricas y los posicionamientos oficiales, realizado en los apartados anteriores de este estudio, y comprender la visión opuesta, en particular en relación con la gobernanza mundial, y las líneas que defiende cada modelo de relaciones exteriores.

El segundo debate orientalista, centrado en definir los *valores asiáticos*, que presente también en Asia, fue intenso a principios de siglo en occidente, y no encuentra una base científica sólida para algunos autores, porque ante la diversidad de sistemas culturales en un conglomerado tan amplio y diverso como es Asia, es difícil sostener que existe una *estructura asiática* de creencias y valores coherente, porque supondría negar la realidad histórica geopolítica de la región (Louie, 2005).

Sin embargo los estudios sobre inteligencia cultural, permiten observar pautas generales de pensamiento, creencias y comportamiento que fundamentan su consideración como clusters culturales⁵⁹, en particular el relativo al Asia Confuciana que comparten entre otros valores, el colectivismo en los objetivos y las recompensas, la orientación al largo

⁵⁸ La expresión Choque de Civilizaciones, o Clash of Civilizations, en inglés, fue acuñada por Samuel P. Huntington, politólogo estadounidense como una teoría de relaciones internacionales, que defiende que tras la Guerra Fría, los conflictos han pasado a tener raíces básicamente culturales en vez de ideológicas o económicas, y que esa división cultural enfrenta a Occidente con el resto del mundo.

⁵⁹ El término se refiere a la clasificación contenida en el estudio publicado en 2004 en el libro "Culture, leadership, and organizations: The GLOBE study of 62 societies" de House, R. J., Hanges, P. J., Javidan, M., Dorfman, P. W., & Gupta, V.





plazo, una alta consideración de la jerarquía y de las relaciones, priorizando las familiares (Cultural Clusters: Mapping Cultural Distance, 2004)

Sin embargo, como veremos en el segundo apartado, la presencia de la rectitud confuciana y la armonía social, se mantienen a lo largo de la historia de la región, para justificar éxitos y fracasos en el desarrollo de los países de la región, a través de las narrativas académicas y oficiales.

Y aunque no inmutables, porque se adaptan e interpretan según el momento, siguen presentes como la base de valores sociales, a través de conceptos como el *guanxi*, y como principios de gobernanza, como la benevolencia, analizados en el primer apartado de este estudio.

Considerando la capacidad y la intención de China, para no sólo estar sino transformar el contexto internacional, como hemos analizado, es oportuno reflexionar brevemente, sobre la posibilidad de que las enseñanzas del maestro Kongzi, que informan el modelo chino de relaciones exteriores, puedan servir para afrontar los retos que se plantean actualmente a la comunidad internacional.

4.1 La batalla de los conceptos paralelos

La batalla de conceptos, entendida como el uso de palabras con significado distinto, se observa habitualmente en las narrativas oficiales y académicas, y muestra no sólo la visión que defiende o impulsa cada parte sobre una cuestión, de interés internacional en el caso del presente estudio; sino que en esa batalla subyace la idea de difundir un mensaje para la audiencia doméstica y exterior.

Se analizan a continuación algunos conceptos que son habituales en las relaciones internacionales, recogidos en la Tabla 8, con los matices que las narrativas occidentales y chinas aportan a su contenido.





Tabla 8. Conceptos paralelos en las narrativas occidental y china.

| Modelo occidental | | | Modelo chino | |
|----------------------------|--|--|--|--|
| Concepto | Concepto | Instrumento | Concepto | Instrumento |
| Soft Power | Atracción | Concepto de política exterior de Joseph S. Nye | Ideas alternativas | Pensamiento y cultura tradicionales |
| Controversias | Derecho internacional | Carta de las Naciones Unidas | No injerencia y beneficio mutuo | Cinco Principios de Coexistencia Pacífica |
| Ayuda internacional | Ayuda al desarrollo | Comité de Ayuda al Desarrollo | Ayuda exterior | Cinco Principios de Coexistencia Pacífica Ocho principios Cooperación Sur-Sur |
| Derechos Humanos | Derechos Humanos universales y absolutos | Declaración Universal de Derechos Humanos de Naciones Unidas | Derechos Humanos de los países en desarrollo | Declaración de Beijing del Foro de Derechos Humanos Sur-Sur |

Fuente: Elaboración propia.

➤ El *soft power* chino, y su lado coercitivo.

Introducido por Joseph.S Nye ha evolucionado en cuanto a los medios para ejercerlo, pero sigue manteniendo su definición como influencia en la acción de terceros, mediante la atracción por una imagen favorable y positiva, frente a la coerción que supone emplear el *hard power* para doblegar su voluntad. Desde el primer momento, en la era de Hu Jintao y su propuesta de mundo armonioso, la asimilación del *soft power* de China en su estrategia internacional ha estado unida a la cultura y pensamiento tradicionales, de forma que las narrativas académicas y oficiales recurren habitualmente a esa herencia cultural, como un escaparate que obvia cuestiones donde las divergencias con el enfoque occidental son patentes.

En este sentido, la *guerra de palabras* es un marco representacional del poder blando de cada parte, ya sea en los enfrentamientos bilaterales China - EEUU, ya sea en la exposición de los posicionamientos frente a la comunidad internacional, como los discursos ante Naciones Unidas del Presidente Xi. En la medida que estos mensajes se difunden ampliamente dadas las posibilidades de los medios de comunicación, la guerra de palabras es una posibilidad para que las nuevas ideologías mundiales se conviertan en hegemónicas, y refleja un lado coercitivo del *soft power* a considerar (Myers, 2017). En este sentido, China también usa esta vía para extender sus alternativas a las ideas y conceptos occidentales, potenciada por la unidad que dota al mensaje, en todos los foros y ámbitos.





➤ La solución de controversias. El derecho internacional frente al *win-win*.

Entre los principios de la Carta de las Naciones Unidas de 1945 que resumen los objetivos de la gobernanza mundial occidental, se encuentra el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, estableciendo que el ajuste o arreglo de controversias se hará por medios pacíficos, y según los principios de la justicia y del derecho internacional.

A pesar de que China que se alinea en sus narrativas con estos principios, su coexistencia pacífica es diferente, porque requiere la no injerencia en asuntos internos, cuestión que interfiere con la participación en misiones de paz y humanitarias, como ya se ha analizado en el apartado primero de este trabajo. Además, el beneficio mutuo en cada situación es la norma general para China, frente a una normativa internacional homogénea. Ambos enfoques modifican enormemente el ámbito de las negociaciones multilaterales.

Un ejemplo del enfoque del beneficio mutuo que aplica China se encuentra en la comparación de la Estrategia de conectividad de la UE aprobada en septiembre de 2018, y de la IFR. Mientras la primera mantiene la percepción de actuar de acuerdo con normas universales y defiende un sistema de neutralidad competitiva, la IFR propugna en sus principios que los estados definan y redefinan las reglas para operar, porque el beneficio mutuo compartido en cada proyecto, se define mediante una consulta extensa, que para Beijing se basa en el pragmatismo y el interés nacional, de forma que los beneficios compartidos se acuerdan en cada caso, dando importancia a la diplomacia y los juegos de poder para lograr un equilibrio de intereses (Lu Z. , 2020).

➤ La ayuda internacional. Altruismo occidental frente a realismo chino.

Otro ejemplo de transformación mediante una propuesta paralela en la que siguiendo los *Cinco Principios de Coexistencia Pacífica*, y los ocho principios de ayuda que Zhou Enlai expuso en Malí en 1964, base de la cooperación Sur-Sur, entre países en desarrollo, que determinan la no condicionalidad de la ayuda, sin imponer requisitos ni exigir privilegios en base al principio de soberanía nacional, se procura la ventaja mutua en base a la igualdad y se deben destinar a la autosuficiencia del país receptor, (Zhou E. , 1964) no específicamente a su desarrollo, de hecho el Gobierno chino se refiere a ayuda exterior, más amplio, donde las subvenciones, préstamos sin intereses y préstamos en condiciones favorable se mezclan por lo general con comercio e inversión (Bracho, 2018, pág. 225)





Las acciones que integran la ayuda oficial al desarrollo se definen por el Comité de Ayuda al Desarrollo⁶⁰ (CAD), que hacen el seguimiento de las actuaciones y programas de acuerdo a estándares globales en áreas claves del desarrollo. La transferencia financiera (donaciones o préstamos a bajo interés según el nivel de desarrollo del país receptor) y técnica (conocimientos) tiene que cumplir determinados requisitos, como el origen oficial o público; que se destine a promover el desarrollo social y económico, en países y territorios de la lista de países socios del CAD o mediante organismos multilaterales; y en particular, deben tener carácter concesional, separados del comercio o actividades lucrativas.

China ha pasado de ser receptor con una reducción progresiva de ayuda oficial al desarrollo, a ser a partir del 2000 un donante ascendente, y a convertirse entre 2010 y 2017 en uno de los principales donantes del globo, sin apenas ayuda, pero con derecho a recibirla por ser país en desarrollo. De este modo el donante emergente no ha asumido la filosofía y el paradigma altruista del CAD, heredero de los acuerdos tras la Segunda Guerra Mundial, y el cooptador ha sido poco a poco cooptado por China que aplica el paradigma realista. Así, China que ha aprendido de las técnicas de la experiencia del CAD, se niega a cooperar en el plano más institucional, pero sí está influyendo en las narrativas y actuaciones del CAD.

Así, desde la Declaración de París de 2005, el CAD ha adaptado progresivamente su narrativa de donantes-preceptores a países socios, ventaja mutua en vez de altruismo y compromisos voluntarios por responsabilidades históricas. También se reconoce la contribución del sector privado y su impacto en el desarrollo, además de los recursos públicos, y se ha producido la fusión, en muchos países occidentales, de las agencias de cooperación en los ministerios de asuntos exteriores (Bracho, 2018, págs. 230-232).

➤ Los Derechos Humanos.

Frente a nuestro marco de referencia, la Declaración Universal de Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas en 1948, la historia de la regulación de los derechos del individuo en Asia ha sido más reciente.

El concepto en Asia tiene dos avances importantes, la Declaración de Bangkok sobre Derechos Humanos, de 1993, emitida por los países asiáticos donde se ratificaba la

⁶⁰ El Comité de Ayuda al Desarrollo agrupa veintiocho estados donantes y la Comisión Europea, miembros de la Organización para la Cooperación al Desarrollo Económicos (OCDE).





universalidad de los derechos humanos con la necesidad de reconocer la particularidad y la diversidad cultural e histórica de cada país, de forma que este condicionamiento que supone atribuir los derechos individuales a factores sociales, dota de relatividad un concepto que en la perspectiva occidental es absoluto, y abrió un gran debate sobre qué factores sociales se aplicaban en el caso de Asia (Louie, 2005).

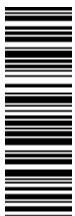
El segundo intento, localizado en China, es el intento de conectar el confucianismo con el respeto a los derechos humanos básicos, que impulsó William Theodore de Bary, en los años noventa, con el apoyo del PCCh, como respuesta a los problemas sociales de las reformas.

En tiempos más recientes la presión internacional, en particular de EEUU y de la UE, ha determinado la creación de una estructura con foros permanentes de debate y análisis, alrededor del concepto chino equivalente de *Derechos Humanos de los países en desarrollo*, oficializado en la Declaración de Beijing, adoptada en el Primer Foro de Derechos Humanos Sur-Sur, en diciembre de 2017, compuesto por setenta países y organizaciones internacionales, en su mayoría bajo la esfera de influencia de Beijing.

Como parte integrada en la *comunidad con un futuro compartido para la humanidad*, y con el fin de construir una gobernanza global de los Derechos Humanos, en los nueve artículos del texto se reafirma el sometimiento del avance en esta materia, a las condiciones nacionales y las necesidades de los pueblos, y se supeditan derechos inherentes a la persona, como la dignidad humana o la libertad, a que se adquieran derechos colectivos, como el desarrollo económico. (First South-South Human Rights Forum, 2017).

De esta forma, el derecho a la subsistencia y el derecho al desarrollo se consideran los principales derechos humanos básicos, mientras que la dignidad humana no sólo está relacionada con la libertad humana, sino que se conecta con el desarrollo humano y se integran bajo el concepto de derechos humanos, los individuales y los colectivos.

Y entre éstos, los derechos colectivos como el derecho al desarrollo, la paz y el medio ambiente, son los prioritarios, y a ellos se supedita la adquisición de los individuales. Por último, los derechos civiles y políticos son inseparables de adquirir simultáneamente derechos económicos, sociales y culturales, que son igualmente importantes y están interrelacionados.





4.2 El confucianismo en la era post-COVID-19⁶¹

Las enseñanzas confucianas han estado presentes en las narrativas oficiales y en las construcciones de filósofos y teóricos asiáticos, de manera más o menos intensa, en especial en la patria del maestro Kongzi, mostrando tanto su perdurabilidad, como su capacidad de adaptación al contexto.

También en los mensajes de los líderes chinos su defensa ha sido casi permanente. Para Mao Zedong, valores confucianos como la importancia de la educación se alineaban con los principios socialistas, a pesar de la marginación que propugnó la Revolución Cultural por su vinculación con el antiguo sistema feudal.

En las reformas de los años noventa, el desprecio del lucro y del beneficio, frente al ejemplo moral, que el maestro propugnaba en las Analectas, se transformaron hasta dar como resultado una combinación ideal de rectitud y beneficio para lograr la armonía social. En los años ochenta, los intelectuales rescataron la benevolencia (*ren*) como esencia humana, y se identificó la ética confuciana con la moralidad económica socialista. En la década de los noventa, Deng Xiaoping acepta la corriente de recuperar los valores de la gran familia de Asia Oriental, como la estructura social y moral sobre la que levantar instituciones políticas modernas, como defendía Lee Kuan Yew, primer ministro de Singapur. Entonces, la educación moral y la política confucianas debían aplicarse al éxito en los negocios, como guía de la actitud virtuosa y ejemplar a seguir (Louie, 2004).

Habitualmente las ideas confucianas reviven asociadas a cuestiones de identidad frente al predominio de las ideologías occidentales, o para redefinirse, en el caso de las ex colonias como Singapur. Sin embargo en China, a pesar de que la cultura y el pensamiento autóctonos se sustituyeron por una ideología extranjera, el marxismo-maoísmo, las enseñanzas confucianas pervivieron, a través de construcciones como el *método de la herencia abstracta* de Feng Youlan, donde los elementos esenciales del confucianismo continuaban en China como principios abstractos o generales (Louie, 2005).

Desde Asia, se difunde a occidente el estudio de las conexiones de las reglas confucianas con el pensamiento y el comportamiento asiáticos, sobre todo a raíz del milagro económico en los años setenta de los cuatro tigres, Taiwán, Singapur, Corea del Sur y Hong Kong, y se recurre también a ellos para explicar su fracaso en la crisis de 1997,

⁶¹ El término es una composición libre para definir los cambios que la pandemia del COVID-19 ha acelerado o introducido en los diferentes ámbitos sociales, de gobernanza, y de relaciones internacionales.





asimilando el comunitarismo al autoritarismo, el cuidado familiar y la piedad filial al nepotismo y el amiguismo.

La contribución final de Confucio ha sido sin embargo positiva, tanto al desarrollo logrado por China en los noventa, como a la modernización de países industrializados de Asia Oriental, como Japón. En esta fase que podemos considerar el *Confucianismo 2.0*, se crean escuelas en occidente se expande en paralelo con la presencia internacional de China que otorga al confucianismo una proyección global.

En la era de Xi Jinping las narrativas domésticas del PCCh apuestan por mantener viva la historia, en particular, el siglo de la humillación, y el milenarismo legado cultural, para construir conceptos como el *Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional*, que inspiren la confianza y el esfuerzo en la tarea común. Como expresa Tang Yijie⁶²: “un país tiene esperanza sólo si tiene raíces culturales y conserva sus propias tradiciones culturales” (CCTV, 2014).

También en la *comunidad con un futuro compartido para la humanidad* el Presidente Xi ve la solución para afrontar la doble crisis, de salud pública y económica, coordinando las políticas macroeconómicas, con una economía mundial abierta que facilite la liberación del comercio y la inversión, salvaguardando las cadenas industriales y de suministro globales estables y sin obstáculos, y trabajando por el crecimiento fuerte, sostenible, equilibrado e inclusivo de la economía mundial (Ministry of Foreign Affairs PRC, 2020). Las actuaciones ambiciosas como la IFR y China 2025, son ejemplos de esta propuesta de Beijing: respetar los modelos de desarrollo nacional, y alianzas *win-win*, que requiere una respuesta por parte de EEUU y la UE, entre otros actores relevantes.

- Hacia un mundo con características confucianas.

En las relaciones con otros Estados, Confucio aconseja en las Analectas que:

Cuando estés en otro estado, compórtate como si estuvieras frente a un huésped importante. Dirige a los demás como si estuvieras realizando una gran ceremonia. Lo que no desees para ti, no lo impongas a los demás. No dejes que el resentimiento entre en los asuntos públicos, y tampoco lo dejes entrar en los asuntos privados (12/12.2) (Leys, 1998).

⁶² Tang Yijie (1927-1014) fue un reconocido filósofo dedicado al estudio del confucianismo, el taoísmo y el budismo. Lideró la compilación masiva de clásicos confucianos llamada "Canon confuciano" (Ru cang) para transmitir la esencia de la cultura tradicional china a la próxima generación.





Aunque para EEUU la confrontación con China sea una base irrenunciable de su política exterior, ésta no es la única visión entre estadistas, expertos en relaciones exteriores y académicos, que entienden que, a pesar de no compartir cuestiones como la conexión gubernamental y el sector privado, la ausencia de reciprocidad en los intercambios comerciales y en las reformas domésticas de China, el enfoque actual de la Administración Trump es fundamentalmente contraproducente (M Taylor Fravel, J Stapleton Roy, Michael D Swaine, Susan A Thornton y Era Vogel, 2019).

Los motivos de fracaso de confrontar a Beijing son varios: reduce la posición de las élites chinas más pragmáticas y moderadas en favor de las nacionalistas; frena el crecimiento chino daña el propio, e intentar su aislamiento perjudicaría la reputación de EEUU como poder mundial, sus alianzas con el resto de países. Proponen una estrategia de integración que abandone el enfoque de *suma cero*, y fomente en cambio la cooperación con los aliados, económica y de seguridad, para lograr la participación de China en un ordenamiento mundial que le ha favorecido enormemente, impulsando los avances de la sociedad china en la tolerancia y la humanidad, y mantener la disuasión y la orientación defensiva, en vez de la carrera armamentística en pos de un objetivo imposible de dominio total en el Pacífico.

Para la UE, el diálogo permanente con China debe consolidar la confianza mutua, y en un enfoque pragmático de la cooperación, que busca un enfoque equilibrado y recíproco, incluso en áreas como la conectividad, el libre comercio, la cooperación científica, en los medios y la cooperación cultural.

En esta línea, el Alto Representante de la UE de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y vicepresidente de la Comisión Europea, el Sr. Josep Borrell matiza el concepto de *rival sistémico* otorgado a China en 2019, que puede entenderse como rivalidad entre sistemas, o sistemática, pero en todo caso “no se puede construir un mundo multilateral sin que participe China de manera efectiva, no de una manera *china*, sino de una manera que pueda ser aceptada por todos” (European Union External Service, 2020).





➤ El escenario para un *Confucianismo 3.0*.

En el Foro Económico Mundial celebrado en Davos en enero de 2019 el Secretario General de la ONU, António Guterres señaló que: “ya no vivimos en un mundo bipolar o unipolar, pero tampoco estamos en un mundo multipolar, estamos en una situación transitoria caótica”; y donde serán prioridades la diplomacia para la búsqueda de la paz y la colaboración con las organizaciones regionales (Guterres, 2019).

En occidente, la erosión de la capacidad del Estado y de las instituciones representativas desde la crisis financiera de 2008, ha intensificado la desigualdad sanitaria, económica, educativa, provocada por la pandemia del COVID-19. Y estas diferencias entre clases sociales, entre trabajadores manuales y tecnológicos, entre jóvenes y mayores, entre el Norte y el Sur, seguirán aumentando si, como opina el economista turco Daron Acemoglu, tanto a nivel internacional como nacional, no se fortalece el papel de las instituciones, con mayor control de la sociedad civil que debe elegir liderazgos nacionales responsables, y capaces de colaborar para solventar problemas complejos. Es además la alternativa que evitaría continuar desprestigiando las instituciones y trasladando la responsabilidad de la seguridad, la igualdad de acceso y los servicios públicos a grandes multinacionales (Acemoglu, 2020).

EEUU bajo la tutela de la Administración Trump será un obstáculo, pero es una oportunidad para la UE, que, a pesar de la falta de coordinación y la dificultad de sus consensos, defiende los límites del poder empresarial en temas como la protección de la privacidad y el poder de la sociedad civil.

En este contexto, la devolución de poder a las instituciones públicas puede conectar con inspiraciones confucianas, como la rectitud de la gobernanza y la moralidad ejemplar del líder. Sin embargo, adoptar el esquema chino tiene el riesgo de que sólo se asuman métodos limitantes de los valores occidentales como la libertad de la sociedad civil o la censura de la información, sin asumir la gestión eficiente de una administración profesional y competente, como la china, con más de 2.500 años de experiencia

China deberá impulsar su multilateralismo y alianzas regionales, aunque seguirá marcando la agenda internacional sus propuestas alternativas para lograr un mundo armonioso con características chinas y el PCCh continuará defendiendo los éxitos de su sistema de gobernanza.





Además de las narrativas de entidades gubernamentales, la atracción de China sigue en soluciones como el Consenso de Beijing frente a las directrices del Consenso de Washington⁶³, para el desarrollo, o la simpatía de dirigentes, como el presidente de Hungría por la efectividad del control de la información y la concentración del poder.

La confrontación de valores es inevitable y se está dando. Un ejemplo es el modelo de *mamá tigre*⁶⁴ que se debate como modelo de crianza alternativo al de occidente (Yan X., 2019), donde los padres tienen tres ideas principales: la asunción paternal de la fortaleza de los hijos, la creencia de que los hijos les deben todo a sus padres y deben hacerles sentir orgullosos, y que como conocen lo mejor para sus hijos, anulan todas sus preferencias y deseos. Esta visión puede ser contraproducente para la creatividad y fortalece determinados estereotipos (Huang, 2012).

Será por tanto necesario reforzar la propia identidad occidental y una mayor presencia de los valores básicos en la política exterior de las potencias occidentales, para conseguir un debate equilibrado, porque la influencia creciente de China, con la fortaleza de sus costumbres, estilo de vida, y conceptos sobre las relaciones y la organización social de Asia oriental pueden convertirse en estándares o normas internacionales.

⁶³ El Consenso de Washington es un conjunto de principios de desarrollo establecidos en 1989 por John Williamson, economista del Banco Mundial, basados en elementos como la privatización de la producción, los mercados libres, una fuerte disciplina fiscal y las economías globalizadas, aplicado principalmente en Latinoamérica.

El Consenso de Beijing se articuló por Joshua Cooper Ramo en 2004, basado en tres teoremas: la innovación para acelerar el cambio, el desarrollo económico debe corregir sus desequilibrios sociales inherentes y autodeterminación basada en la soberanía nacional para desarrollar relaciones en igualdad de condiciones con las potencias mundiales, sin necesidad de las organizaciones multilaterales.

⁶⁴ Concepto popularizado por Amy Chua, profesora de la Universidad de Yale, que se refiere a un modelo chino de crianza basado principalmente en la protección de los hijos preparándolos para el futuro, reforzando sus habilidades y confianza interior, frente al refuerzo del individualismo y apoyo de sus pasiones y elecciones reforzando un entorno positivo que son característicos del modelo occidental.





5. CONCLUSIONES

China va avanzando en su objetivo, intervenir en el debate mundial, y no sólo aprovecha su presencia en las instituciones internacionales para introducir su visión del mundo, sino que sus narrativas, su estilo de vida y sobre todo, sus triunfos, ya no parecen tan lejanos para la ciudadanía occidental, en incluso pueden generar cierta empatía, en una época en la que las referencias occidentales parecen desvanecerse.

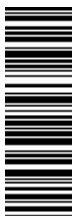
China domina el arte de la influencia porque ha trabajado y trabaja incansablemente en un entorno hostil, que le era desconocido, que le permitió crecer y que ha sabido usar sin perder su identidad. Ver la continuidad en el cambio, la ventaja de las reformas graduales, y valorar el potencial de cada elemento y actor, según su posición relativa, han sido las claves culturales que inspiran su modelo de relaciones internacionales en los últimos treinta años.

La preocupación para occidente es que las filosofías confuciana y taoísta permiten construir visiones donde el Reino del Medio ejerce un liderazgo relacional o moral, y predicen nuevas reglas del juego para las que occidente no está preparado.

La crisis sanitaria del COVID-19 es la última de las pruebas a las que se somete el esquema de gobernanza heredero de la Segunda Guerra Mundial, y de la pérdida de la bipolaridad en los años noventa. La Administración Trump ha abdicado en la defensa de los consensos, y el vacío que deja en las organizaciones multilaterales requiere un nuevo inquilino. La UE como poder comercial, sin embargo, carece de *hard power* suficiente para ser candidato, y su propio funcionamiento por consensos parciales y divisiones norte-sur, hacen difícil que sea un candidato relevante.

China está dispuesta a asumir la responsabilidad como potencia, como le demanda la comunidad internacional desde 2008, pero con sus reglas. Frente a la posición tan sólida del PCCh, la respuesta de los gobiernos occidentales ha de ser igualmente consistente, conociendo y anticipando las pretensiones de Beijing, pero, sobre todo, preparando el terreno y poniendo límites en la negociación que inevitablemente habrá que abordar.

En ambas cuestiones, entender el pensamiento estratégico que fundamenta el razonamiento de la sociedad y de los líderes chinos, es una vía indispensable para conocer al enemigo, y en una reflexión sincera y objetiva, desposeída de sesgos orientalistas, ese acercamiento permite también revisar la realidad que occidente ha construido, con una división autocomplaciente entre valores y esquemas occidentales-aceptables y otros





valores y esquemas - no aceptables. En este camino, se debe repensar qué es ser occidental, qué es lo básico a proteger, más allá de ser lo opuesto a Asia, es decir, conocerse a sí mismo.

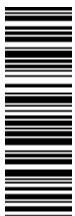
La UE en particular, también se enfrenta a su tarea pendiente de lograr una unión social, más ambiciosa que la económica, y una identidad que sirva para su integración, pero también para encontrar su lugar en la futura Comunidad de Destino Común o comunidad internacional con características occidentales y chinas. Comprendernos y comprender al otro es la base para ganar cien victorias como advertía *Sunzi*, y la primera de esas victorias, es lograr consensos para los problemas que no podrán resolverse unilateralmente, como el cambio climático.

En esa nueva comunidad internacional, con una influencia creciente de una China que reta el sistema hegemónico de EEUU, habrá que debatir, pero también acordar.

Uno de los debates será sobre el equilibrio entre la fortaleza de los Estados y la cesión de su soberanía a instituciones supranacionales, porque sólo serán efectivas, si pueden generar y garantizar una verdadera normativa internacional, no condicionada totalmente a intereses económicos. Es el momento de poner límites a la diplomacia *wolf warrior* y al *soft power* coercitivo de Beijing, y de dedicar recursos a defender las narrativas occidentales, en los ámbitos oficiales, en los medios de comunicación y redes sociales, combatiendo la contaminación informativa, el *sharp power* y batallando las narrativas relativistas que cuestionan cada concepto e idea básica de la visión occidental.

El segundo debate será a nivel social, sobre la participación que debe tener la ciudadanía en el ejercicio del poder. China defiende su meritocracia y su eficacia, pero a pesar del principio de no injerencia en asuntos internos, en la medida que los intercambios con occidente sean constantes, y la crítica social y el menor crecimiento económico estén presentes, el PCCh necesitará reforzar su mensaje más allá de la retórica de un pasado de humillación y merecido futuro glorioso.

Las alianzas determinarán el poder de negociación de cada actor, los intereses comunes crearán espacios nuevos, en términos económicos, tecnológicos y también culturales. China quiere liderar el mundo en desarrollo, apuesta por alianzas bilaterales y regionales, defendiendo un *win-win*, adaptado a los intereses de cada negociación, que en la práctica supone que los Estados débiles ceden su soberanía a cambio de su desarrollo. También propone megaproyectos beneficiosos y pragmáticos, como la iniciativa de la





Franja y la Ruta. En esta estrategia, llevan desventaja las potencias occidentales con su historia colonial y su red compleja de intereses, en África y Latinoamérica. Es necesario reforzar esos apoyos, porque como nos enseña *Sunzi*, todas las armas son válidas, habituales para la batalla y extraordinarias para la victoria.

La mentalidad cortoplacista que acompaña las elecciones periódicas de los gobiernos occidentales, con todas las fortalezas que conlleva, supone sin embargo, una debilidad frente a la estabilidad del sistema chino, cuando se requiere perseverancia en los objetivos y unidad de acción.

Prepararse, como recomienda *Sunzi*, significa planificar para llegar primero y descansado al campo de batalla. La salud, la seguridad frente a incertidumbres medioambientales y terroristas serán cuestiones prioritarias en la era post-COVID-19; y la forma de dar respuesta a esos temores por parte de las sociedades occidentales, será decisiva. Caminamos hacia un futuro diferente con China, sin duda, pero el futuro compartido y armonioso que propone para los no chinos ¿será más igualitario o será un escenario de supervivencia brutal?

Es probable que el mundo paralelo que lleva construyendo China desde hace décadas, gane en atractivo en algunos de sus aspectos como ejemplo de eficacia, y siempre que los defectos de su gobernanza de partido único no sean visibles. Los esfuerzos de Beijing por mostrar su lado colaborador con la OMC, en una guerra comercial no deseada con EEUU, y su lado responsable de la mano de la OMS, desplegando su solidaridad, con suministros y compartiendo conocimiento científico en plena pandemia, abren también una oportunidad para los grandes consensos, más allá de la lucha de narrativas.

La revisión que hemos realizado en este trabajo sobre un pensamiento filosófico ancestral como el chino, su pervivencia en las narrativas actuales, y en la acción de sus líderes, la adaptabilidad y las expectativas del Sueño Chino de Rejuvenecimiento Nacional, nos permite reflexionar sobre las bondades de un hipotético liderazgo chino sin límites. También hemos revisado las narrativas inamovibles europea y estadounidense. Existe el riesgo de quedar atrapados en realidades construidas, en la línea de lo que opina el artista chino Ai Weiwei: “China sigue mintiendo sobre casi todo. La pregunta es por qué a Occidente no le importa que China mienta” (Rosado, 2020).

Pero adoptando su enfoque pragmático, la capacidad económica y de influencia que seguirá impulsando China, requieren que la UE y EEUU, como representantes





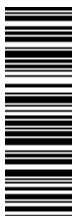
occidentales, además de políticas defensivas de seguridad, energéticas y financieras, usen este conocimiento para diseñar una política exterior multinivel de contra-influencia que permita obtener percepciones sobre el opuesto más realistas, y generar una base de confianza mutua como vía de progreso.





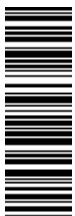
BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu, D. (17 de Mayo de 2020). "Veremos cosas que nunca pensamos que veríamos en nuestra vida". Obtenido de El Confidencial:
https://www.elconfidencial.com/multimedia/video/economia/2020-05-17/acemoglu-veremos-cosas-que-nunca-pensamos-que-veriamos-en-nuestra-vida_2596924/
- Andone, D., & Maxouris, C. (29 de Marzo de 2020). US Coronavirus: CDC issues travel advisory for New York tri-state areas after coronavirus kills more than 2.000. *CNN*.
- Asian Infrastructure Investment Bank. (2015). AIIB.Articles of Agreement.
- Banco Mundial. (2018). *Banco Mundial Data*. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org>
- Barrera, S. P. (2004). Reseña de la publicación Los "no lugares" espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad de Marc Augé. *Pasos.Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, vol 2, nº 1, p.149-153.
- BBC. (9 de Septiembre de 2018). US trade wars: The farmers who trust Trump, but not without worries. *BBC-News*.
- BBC-News. (1 de Abril de 2020). Coronavirus | El escándalo de los defectuosos productos chinos para el coronavirus detectados en Europa. *BBC*.
- BBCNews. (8 de Abril de 2020). Coronavirus, Trump ataca a la OMS 'centrada en China' por una pandemia global. *BBC-news*.
- BBC-News. (30 de Marzo de 2020). ¿Por qué Taiwán se ha convertido en un problema para la OMS? *BBC News*.
- Bracho, G. (2018). El CAD y China: origen y fin de la ayuda al desarrollo. *CIDOB d'Aferes Internacionals*, 215-239.
- Brand Finance. (2020). *Global Soft Power Index*. Brand Finance.
- Cardenal, J. P. (2020). *Propaganda china para un escenario post Covid-19*. Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL) .
- CCTV. (8 de Mayo de 2014). El filósofo Tang Yijie mantiene viva la figura de Confucio. *CCTV en Español*.
- Comisión Europea y Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Políticas de Seguridad. (2016). *Comunicación conjunta al Parlamento Europeo y al Consejo.Hacia una estrategia de la UE para las relaciones culturales internacionales*. Comisión Europea.
- Comunidad Europea. (13-14 de diciembre de 1973). *Universidad de Barcelona*. Obtenido de Declaración sobre la Identidad Europea:
<http://www.ub.edu/ciudadania/hipertexto/europa/introduccion/cumbrecop.htm>





- Conklin, A. (13 de Diciembre de 2019). Farmers, manufacturers welcome 'Phase One', but ask Trump for more. *FoxBusiness*.
- CSIS, C. f. (2009). *Smart Power in US-China Relations*. CSIS.
- Cultural Clusters: Mapping Cultural Distance. (2004). *Cultural Clusters: Mapping Cultural Distance*. Obtenido de cultureplusconsulting: <https://cultureplusconsulting.com/2015/03/24/mapping-cultural-distance-cultural-clusters/>
- Cyrill, M. (25 de Abril de 2019). China Reinforces IP Laws to Protect Trademarks, Trade Secrets. *China Briefing*.
- Das, S. (2019). *IMF Working Paper*. March.
- Deutsche Welle. (5 de Febrero de 2019). Germany reveals plan to stop foreign takeovers. *Deutsche Welle*.
- Deutsche Welle. (18 de May de 2020). Taiwán to postpone WHO membership bid due to pandemic. *Deutsche Welle*.
- Dimovski, V., M., Miha, U., Đurica, N., & Ferjan, M. (2012). *Sun Tzu's "The Art of War" and Implications for Leadership: Theoretical Discussion*. Obtenido de <https://www.researchgate.net/>.
- Dyson, L. (2019). The Emergence of a Multipolar World: Decentering the Cold War in Chinese History Textbooks. En *The Cold War in the Classroom* (págs. 75-105). Palgrave.
- Egan, M. (19 de Septiembre de 2018). Investors are starting to worry about the economy. *CNN*.
- Elmer, K. (12 de Abril de 2019). China says it respects EU laws and standards as 16+1 becomes 17+1 with new member Greece. *South China Morning Post*.
- Esteban, M. (22 de Febrero de 2018). *Real Instituto Elcano*. Obtenido de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-esteban-deben-limitarse-las-inversiones-chinas-en-europa
- EU External Action Service. (2019). *The European Union's Global Strategy. Three years on, looking forward*.
- Europa Press. (26 de Marzo de 2020). Sassoli pide a los líderes europeos que acuerden los eurobonos para hacer frente al coronavirus. *Europa Press*.
- European Union External Service. (9 de Junio de 2020). *European Union External Service*. Obtenido de https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/80639/eu-china-strategic-dialogue-remarks-high-representative-vice-president-josep-borrell-press_en
- European Commission. (2003). *A maturing partnership - shared interests and challenges in EU-China relations*. Brussels: European Commission.





- European Commission. (2014). *EU-China 2020 Strategic Agenda for Cooperation-EU-China Summit*.
- European Commission. (2016). *Elements for a new EU strategy on China - Joint Communication to the European Parliament and the Council*. Brussels: European Commission.
- European Commission. (2018). *Joint Communication to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee, the Committee of the Regions and the European Investment Bank.- Connecting Europe and Asia-Building blocks for an EU Strategy*.
- European Commission. (2019). *EU-China-A strategic outlook.Joint Communication to the European Parliament,European Council and the Council*. Strasbourg: European Commission.
- European Commission. (2020). *Communication from the Commission to the European Parliament, the Council,the European Economic and Social Committee and the Committee of he Regions*.
- European Think-tank Network on China (ETNC). (2020). *Europe in the face of US-China Rivalry*. Real Instituto Elcano.
- European Think-Tank Network on China. (2018). *Political values in Europe-China Relations*. ETNC.
- Evans, O. (2019). *The effects of US-China trade war and Trumponomics*.
- Fanjul, E. (2009). *Real Instituto Elcano*. Obtenido de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/cooperacion+y+desarrollo/ari122-2009
- First South-South Human Rights Forum. (8 de Diciembre de 2017). *Beijing Declaration adopted by the First South-South Human Rights Forum*. Obtenido de http://p.china.org.cn/2017-12/10/content_50095729.htm
- FMI. (abril de 2020). *FMI*. Obtenido de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/weo-april-2020#Introducci%C3%B3n>
- Fox, M., Erdman, S., & Watts, A. (30 de Mayo de 2020). Trump decision to leave WHO endangers global health, medical groups say. *CNN*.
- Freedom House. (2020). *Nations in transit 2020 Dropping the Democratic Facade*.
- Gan, N., Yong, X., & Mackintosh, E. (21 de Enero de 2020). *China confirms new coronavirus can spread between humans*. Obtenido de CNN: <https://edition.cnn.com/2020/01/19/asia/china-coronavirus-spike-intl-hnk/index.html>
- Gifford, R. (2010). Panda-Huggers and Dragon-Slayers How to view modern China. *Social Education*, 9-11.
- Global Times. (19 de Mayo de 2019). What made China´s rise possible?. *Global Times*.



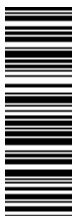


- Gobiernos de Francia y Alemania. (19 de Febrero de 2019). *A Franco-German Manifesto for a European industrial policy fit for the 21st Century*. Obtenido de Gobierno de Francia: <https://www.gouvernement.fr/>
- González, I., López u Vidal, L., & Pérez- Mena, F. (2019). Las contribuciones de la academia china y japonesas a la teoría de las relaciones internacionales. Más allá del dominio occidental. *UNISCI Journal*, 335-337.
- Griffith, S. B. (2019). *Sun Tzu. El Arte de la Guerra*. Librero.
- Gronda, R. (2015). What Does China Mean for Pragmatism? A Philosophical Interpretation of Dewey's Sojourn in China (1919-1921). *European Journal of Pragmatism and American Philosophy VII-2 | 2015*.
- Gruver, W. R. (2016). Den Xiaoping: A leadership case of study. *International Journal of Arts & Sciences*.
- Guterres, A. (24 de Enero de 2019). *Noticias ONU*. Obtenido de <https://news.un.org/es/story/2019/01/1449922>
- Hernández, E. (2017). Review of the Concept of wu wei (无为): Its Relationship with Anarchism and Soft Power. *Sinologia Hispanica, China Studies Review*, 63-74.
- Horowitz, J., & Jiang, S. (31 de Mayo de 2019). China threatens to blacklist foreign companies after Huawei ban. *CNN*.
- Hu, J. (15 de Octubre de 2007). *Informe del 17º Congreso del Partido Comunista de China*. *Qiushi Journal*.
- Hu, J. (30 de September de 2011). Full text of Hu Jintao's report at 17th Party Congress. *Qiushi Journal*.
- Huang, P. H. (2012). From tiger mom to panda parent. *Asian Pacific American Law Journal*.
- International Forum for Democratic Studies, National Endowment for Democracy. (2017). *Sharp Power: Rising authoritarian influence*. Washington D.C.: National Endowment for Democracy (NED).
- Irwin, N. (1 de March de 2018). The Real Risks of Trump's Steel and Aluminum Tariffs. *The New York Times*.
- Jacques, M. (25 de Marzo de 2005). El futuro es China. *The Guardian*.
- Joseph S. Nye Jr. (24 de Enero de 2018). How Sharp Power Threatens Soft Power. *Foreign Affairs*.
- Kadri Kaska, Henrik Beckvard and Tomáš Minárik . (2019). *Huawei, 5G and China as a Security Threat* . Nato Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence.
- Leonard, M. (2008). *¿Qué piensa China?* Icaria Editorial.



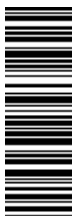


- Leonard, M. (2012). *China 3.0. What does the new China think*. Mark Leonard. European Council on Foreign Relations (ECFR).
- Leys, S. (1998). *Analectas de Confucio*.
- Lieberthal, K. G. (21 de Diciembre de 2011). Obtenido de <https://www.brookings.edu/articles/the-american-pivot-to-asia/>
- Liu, Z. (27 de Mayo de 2014). *Speech at the International Colloquium Commemorating the 60th Anniversary of the Five Principles of Peaceful Coexistence*. Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjdt_665385/zyjh_665391/t1160366.shtml
- Louie, K. (2004). Los valores asiáticos y la internacionalización del confucianismo . En S. Golden, *Multilateralismo versus unilateralismo en Asia. el peso internacional de los valores asiáticos* (págs. 103-132). Fundació CIDOB.
- Louie, K. (2005). Sistema de valores: evolución de los valores asiáticos en la era de la globalización. En Barcelona Centre for International Affairs CIDOB, *Anuario Asia-Pacífico* (págs. 383-390).
- Lu, M. (5 de Julio de 2013). China should speak its own language, scholars say at IR meeting. *Chinese Social Sciences Today*.
- Lu, Z. (5 de Junio de 2020). *Identity Narratives in China and the EU's Economic Diplomacy: Comparing the BRI and the EU Connectivity Strategy for Asia*. Obtenido de <https://europepmc.org/article/pmc/pmc7270834>
- M Taylor Fravel, J Stapleton Roy, Michael D Swaine, Susan A Thornton y Era Vogel. (3 de Julio de 2019). China is not an enemy. *The Washington Post*.
- Magi, G. (2011). *Las 36 Estratagemas*. Ediciones Obelisco.
- Maher, R. (2016). The Elusive China-UE Strategic Partnership. *International Affairs*.
- Ministry of Foreign Affairs PRC. (25 de Octubre de 2013). *Xi Jinping: Let the Sense of Community of Common Destiny Take Deep Root in Neighbouring Countries*. Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/wjb_663304/wjbz_663308/activities_663312/t1093870.shtml
- Ministry of Foreign Affairs PRC. (5 de Junio de 2020). Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/t1786290.shtml
- Ministry of Foreign Affairs PRC. (23 de Marzo de 2018). Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/2511_665403/t1545516.shtml
- Ministry of Foreign Affairs.PRC. (12 de Marzo de 2020). Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/t1755093.shtml



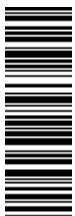


- Ministry of Foreign Affairs.PRC. (18 de Mayo de 2020). Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/t1780283.shtml
- Ministry of Foreign Affairs.PRC. (19 de Mayo de 2020). Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/t1780716.shtml
- Ministry of Foreign Affairs.PRC. (s.f.). *Chairman Mao Zedong's Theory on the Division of the Three World and the Strategy of Forming an Alliance Against an opponent*. Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/ziliao_665539/3602_665543/3604_665547/t18008.shtml
- Ministry of Foreign Affairs.PRC. (3 de Febrero de 2020). Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/t1739548.shtml
- Ministry of Foreign Affairs.PRC. (26 de Febrero de 2020). Obtenido de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/t1749688.shtml
- Montobbio, M. (2018). Tianxia, Teoría de las relaciones internacionales y ascenso global de China. *Revista española de derecho internacional* , 1-2.
- Myers, L. D. (2017). *The Sino-American War of Words: Soft Power as Coercion*. Obtenido de Political Science Honors Projects 66: https://digitalcommons.macalester.edu/poli_honors/66/?utm_source=digitalcommons.macalester.edu%2Fpoli_honors%2F66&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages
- Nakashima, E., Shih, G., & Hudson, J. (22 de Julio de 2019). Leaked documents reveal Huawei's secret operations to build North Korea's wireless network. *The Washington Post*.
- National Development and Reform Commission, P. (2015). *Action plan on the Belt and Road Initiative*. National Development and Reform Commission, Ministry of Foreign Affairs, and Ministry of Commerce of the PRC.
- National People's Congress. (1978). *Constitution of the People's Republic of China*.
- Needham, K., & Nebehay, S. (21 de Abril de 2020). Australia seeks probe into coronavirus spread, France and UK say now not the time. *Reuters*.
- Obama, B. (21 de Noviembre de 2009). *The White House.President Barack Obama*. Obtenido de <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/remarks-president-barack-obama-suntory-hall>
- Office of Trade and Manufacturing Policy, W. H. (2018). *How China's Economic Aggression threatens the Technologies and Intellectual Property of the United States and the World*.
- OMS. (29 de Febrero de 2020). Obtenido de https://www.who.int/ith/2019-nCoV_advice_for_international_traffic-rev/es/
- OMS. (27 de Enero de 2020). OMS. Obtenido de https://www.who.int/es:https://www.who.int/ith/2020-0901_outbreak_of_Pneumonia_caused_by_a_new_coronavirus_in_C/es/



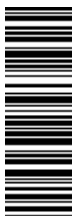


- OMS, D. G. (Enero de 30 de 2020). *WHO*. Obtenido de <https://www.who.int/es:https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>
- OMS. (7 de Marzo de 2020). *Declaración de la OMS tras superarse los 100.000 casos de COVID-19*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/detail/07-03-2020-who-statement-on-cases-of-covid-19-surpassing-100-000>
- OMS., D. G. (11 de Marzo de 2020). Obtenido de <https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-bri>
- OMS., D. G. (26 de Febrero de 2020). *Alocución del Director General de la OMS en la rueda de prensa para las misiones diplomáticas sobre la COVID19 celebrada el 26 de febrero de 2020*. Obtenido de sitio web de la OMS: <https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-mission-briefing-on-covid-19---26-february-2020>
- ONU, N. (8 de Abril de 2020). *Convertir el coronavirus en un arma política causará mas muertes, advierte la OMS*. Obtenido de <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472632>
- P.J. Huffstutter, Tom Polansek. (10 de September de 2019). Many U.S. farmers fume at Washington, not Trump, over biofuel, trade policies. *Reuters*.
- Parlamento Europeo. (18 de Diciembre de 2000). Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea. DOCE.
- Poppy McPherson, Ruma Paul, Shoon Naing. (20 de Enero de 2020). China lucha en un nuevo rol diplomático, tratando de devolver a los rohingya a Myanmar. *Reuters*.
- Preciado, I. (1996). *Zhuang Zi Maestro Chuang Tsé*. Kairós,S.A.
- Preciado, I. (2006). *Tao Te Ching. Los Libros del Tao*. Titivillus.
- Prutsch, M. J. (2017). *Identidad europea, Investigación para la Comisión CULT - Parlamento Europeo*. Parlamento Europeo, Departamento Temático de Políticas Estructurales y de Cohesión, Bruselas Utilice.
- Qiao Liang, Wang Xiangsui. (1999). *Unrestricted Warfare*. PLA Literature and Arts Publishing House.
- Qin, Y. (2010). International Society as a Process:Institutions, Identites, and China’s Peaceful Rise. *The Chinese Journal of Inernational Politics*.
- Qin, Y. (13 de Agosto de 2014). Continuity through Change: Background Knowledge and China’s International Strategy. *The Chinese Journal of International Politics*, págs. 285-314.
- Qin, Y. (2015). Chinese Culture and Its Implications for Foreign Policy-making,. *China Institute of International Studies*.



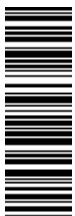


- Qin, Y. (2018). A Multiverse of Knowledge: Cultures and IR Theories. *The Chinese Journal of International Politics*, 415-438.
- Rachman, G. (23 de October de 2017). An assertive China challenges the west. *Financial Times*.
- Rachman, G. (2018). *Easternization: Asia's rise and America's decline from Obama to Trump and beyond*. New York: Other Press.
- Reed, J. R. (19 de Junio de 2019). China is lowering tariffs on other countries amid trade war with the US. *CNBC-Consumer News and Business Channel*.
- Rosado, B. (13 de Junio de 2020). La mascarilla es un símbolo de resistencia. *El Mundo*.
- Said, E. W. (2002). *Orientalismo*. Debate.
- Seventy-Third WHO Assembly. (2020). *WHO COVID-19 Response*.
- Shi, J. (13 de Marzo de 2019). European Union calls for united trade and tech from against "rival" China. *South China Morning Post*.
- State Council The People's Republic of China. (2018). *The Facts and China's Position on China-US Trade Friction*. September.
- Steinberg, F. (2008). *La crisis financiera mundial: causas y respuesta política*. Real Instituto Elcano
- Stevenson, C. (2018 de Diciembre de 2018). G20 summit: World leaders reluctantly bow to Trump on trade amid showdown between US and China over tariffs. *The Independent*.
- Taiwán Centers for Disease Control. (29 de Mayo de 2020). *Taiwán Centers for Disease Control*. Obtenido de <https://www.cdc.gov.tw/En>
- The Brookings Institution. (2005). *China's Peaceful Rise: Speeches of Zheng Bijian 1997-2004*.
- The Economist. (7 de Diciembre de 2019). In the UN, China uses threats and cajolery to promote its worldview. *The Economist*.
- The Economist. (16 de Enero de 2020). El nuevo acuerdo comercial entre Estados Unidos y China marca una tregua incómoda. *The Economist*.
- The Guardian. (8 de Abril de 2020). La OMS advirtió sobre el riesgo de transmisión en enero, a pesar de las afirmaciones de Trump. *The Guardian*.
- The New York Times. (2020). Obtenido de <https://www.nytimes.com/article/coronavirus-timeline.html>
- Trump, D. (7 de abril de 2020). *@realDonaldTrump*. Obtenido de Red Social Twitter: <https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1247540701291638787>
- Unión Europea. (2012). *TUE-Tratado de la Unión Europea*. DOCE -Diario Oficial de la Unión Europea.



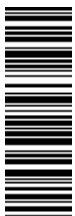


- United States Congress. (2020). *TAIWÁN ALLIES INTERNATIONAL PROTECTION AND ENHANCEMENT INITIATIVE (TAIPEI) ACT OF 2019*.
- US Department of Commerce. (2018). *Review of Controls for Certain Emerging Technologies*.
- Vicente Blanco, D. J. (2019). Gobernanza e integración europea: Europa como "no lugar" o la necesidad de instrumentos político-culturales de integración. *Revista de la Secretaría del Tribunal Permanente de Revisión de Paraguay*, Vol. 7, Nº. 13, págs. 275-306.
- Villareal, A. (28 de Abril de 2020). Trump guidance puts burden on states to reach Covid-19 testing targets. *The Guardian*.
- Walker, C. (2016). The hijacking of Soft Power. *Journal of Democracy*.
- Walker, C. (2019). China's foreign influence and Sharp Power Strategy to shape and influence Democratic Institutions. Testimony before the U.S. House Permanent Select Committee on Intelligence.
- Wang Jisi; Hu Ran. (2019). From cooperative partnership to strategic competition: a review of China–U.S. relations 2009–2019. *China International Strategy Review*.
- Wang, X. (21 de Enero de 2020). Virus likely originated from wild animals, experts say. *ChinaDaily*.
- Wang, Z. (16 de June de 2014). In China 'History Is a Religion'. *The Diplomat*.
- Wang, Z. (2014). *Never Forget National Humiliation*. New York: Columbia University Press.
Obtenido de sitio web de Google Books:
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=OucYBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR7&dq=Wang,+Zheng,+Never+Forget+National+Humiliation&ots=4PII_MDtIm&sig=48dI8ab6560Ue-ZZ8r1tk1Vzj1U&redir_esc=y#v=onepage&q=Wang%2C%20Zheng%2C%20Never%20Forget%20National%20Humiliation&f=f
- White-House. (15 de Enero de 2020). Remarks by President Trump at Signing of the U.S.-China Phase One Trade Agreement. *White House Press*.
- WHO. (2020). Obtenido de WHO: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/events-as-they-happen>
- WHO. (2020). *Novel Coronavirus (2019-nCoV) SITUATION REPORT - 1*.
- WHO. (31 de Mayo de 2020). *WHO Coronavirus Disease (COVID-19) Dashboard*. Obtenido de WHO: <https://covid19.who.int/>
- WHO, D. G. (2020). *Report by the Director-General*.
- WHO-China Joint Mission. (2020). *Report of the WHO-China Joint Mission on Coronavirus Disease 2019 (COVID-19)*.
- Wilhelm, R. (2002). *I Ching. El Libro de las Mutaciones*. Edhasa.
- Wong, D., & Koty, A. (13 de Mayo de 2019). The US-China Trade War: A Timeline. *China Briefing*.





- World Bank. (2010). *The World Bank Data*. Obtenido de World Bank:
<https://data.worldbank.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD?locations=JP-CN>
- Wu Gang and Yan Shuang. (11 de Noviembre de 2012). Xi pledges "great renewal of Chinese nation". *Global Times*.
- Wu, H. (2018). *A Confucian Holistic World Order and China's Vision of a Shared Future*. *Purdue University Press*.
- Wu, W. (14 de Junio de 2019). China warned its 'unreliable entities' list risks undermining foreign business confidence. *South China Morning Post*.
- Xi, J. (29 de Noviembre de 2012). Obtenido de
<https://chinacopyrightandmedia.wordpress.com/2012/11/29/speech-at-the-road-to-rejuvenation/>
- Xi, J. (28 de Junio de 2014). *Carry forward the Five Principles of Peaceful Coexistence to build a better world through win-win cooperation*. Obtenido de China.org:
http://www.china.org.cn/world/2014-07/07/content_32876905.htm
- Xi., J. (2017). *Secure a Decisive Victory in Building a Moderately Prosperous Society in All Respects and Strive for the Great Success of Socialism with Chinese Characteristics for a New Era*.
- Xiadong, W. (21 de Enero de 2020). Virus likely originated from wild animals, experts say. *ChinaDaily*.
- Xinhua. (31 de Diciembre de 2019). Viral pneumonia cases reported in central China.
- Xinhua. (18 de Mayo de 2020). Texto completo: Discurso del presidente Xi Jinping en la apertura de la 73a Asamblea Mundial de la Salud. *Xinhua*.
- Yan, X. (2011). International Leadership and Norm. *The Chinese Journal of International Politics*, 233-264.
- Yan, X. (2014). From Keeping a Low Profile to Striving for Achievement. *The Chinese Journal of International Politics*, 153-184.
- Yan, X. (2016). Political Leadership and Power Redistribution. *The Chinese Journal of International Politics*.
- Yan, X. (19 de Mayo de 2019). What made China's rise possible? *Global Times*.
- Yan, X., & Qi, H. (2012). Football Game Rather Than Boxing Match: China-US Intensifying Rivalry Does not Amount to Cold War. *The Chinese Journal of International Politics*, 105-127.
- Yu-Jie Chen y Jerome A. Cohen. (9 de Abril de 2020). ¿Por qué la OMS excluye a Taiwán? *Council on Foreign Relations*.
- Zaharna, R., Hubbert, J., & Hartig, F. (2014). Panel Two – Confucius Institutes: The Globalization of Chinese Soft Power. *A New Era in Cultural Diplomacy: Rising Soft Power in Emerging Markets*. Center on Public Diplomacy at the Annenberg School.





- Zhang, Chi; Hong, Seock-Jin . (2016). CHAPTER 2 Guanxi Culture: How it Affects the Business Model of Chinese Firms. En *The chinese business model: originality and limits* (págs. 19-39). Elsevier Ltd.
- Zhao, T. (2009). A Political World Philosophy in terms of All-under-heaven (Tian-xia). *Diógenes* 221, 5-18.
- Zhou Xin, Sarah Zheng. (5 de Septiembre de 2019). Xi Jinping rallies China for decades-long "struggle" to rise in global order, amid escalating US trade war. *The South China Morning Post*.
- Zhou, E. (15 de Junio de 1964). *Wilson Center. Digital Archive*. Obtenido de <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/121560.pdf>
- Zhou, T. (6 de December de 2010). Obtenido de http://www.gov.cn/lidhd/2010-12/06/content_1760381.htm
- Zhu, L. (Septiembre de 2010). China's Foreign Policy Debates. *Chaillot Papers (Institute for Security Studies)*.
- Zoellick, R. B. (2005). Obtenido de <https://2001-2009.state.gov/s/d/former/zoellick/rem/53682.htm>

